



**Instituto Politécnico Nacional**  
**Secretaría de Investigación y Posgrado**



**Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales**

Ruptura de un paradigma en la ciencia económica:

El caso de John Maynard Keynes

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
MAESTRÍA EN METODOLOGÍA DE LA CIENCIA

PRESENTA

LIC. MANUEL CÁZARES CASTILLO

DIRECTORES DE TESIS:

M. en C. AIDA MARÍA CASTAÑEDA RODRÍGUEZ CABO  
MAESTRO HELIOS PADILLA ZAZUETA - UNAM

**MÉXICO, D.F. ENERO DE 2011**



# INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

## ACTA DE REVISIÓN DE TESIS

En la Ciudad de MÉXICO, D.F. siendo las 10: 00 horas del día 23 del mes de SEPTIEMBRE del 2010 se reunieron los miembros de la Comisión Revisora de Tesis, designada por el Colegio de Profesores de Estudios de Posgrado e Investigación de CIECAS para examinar la tesis titulada:

**"RUPTURA DE UN PARADIGMA EN LA CIENCIA ECONÓMICA. EL CASO DE JOHN MAYNARD KEYNES"**

Presentada por el alumno:

**CÁZARES**  
Apellido paterno

**CASTILLO**  
Apellido materno

**MANUEL**  
Nombre(s)

Con registro: 

B	0	5	1	0	9	4
---	---	---	---	---	---	---

aspirante de:

**MAESTRÍA EN CIENCIAS EN METODOLOGÍA DE LA CIENCIA**

Después de intercambiar opiniones los miembros de la Comisión manifestaron **APROBAR LA TESIS**, en virtud de que satisface los requisitos señalados por las disposiciones reglamentarias vigentes.

### LA COMISIÓN REVISORA

Directores de tesis

M. EN C. AIDA MARÍA CASTAÑEDA RODRÍGUEZ  
CABO

M. EN E.F. HELIOS PADILLA ZAZUETA

DR. HUMBERTO MONTEÓN GONZÁLEZ

DRA. GEORGINA ISUNZA VIZUET

DRA. ESPERANZA LOZOYA MEZA

DRA. GABRIELA MARÍA LUISA RIQUELME  
ALFANTAR

PRESIDENTE DEL COLEGIO DE PROFESORES

DR. ZACARÍAS TORRES HERNÁNDEZ  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL  
CENTRO DE INVESTIGACIONES  
ECONÓMICAS ADMINISTRATIVAS  
Y SOCIALES



**INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL**  
**SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO**

*CARTA CESIÓN DE DERECHOS*

En la Ciudad de México, D.F. el día 11 del mes Noviembre del año 2010, el (la) que suscribe Cazares Castillo Manuel alumno (a) del Programa de Maestría en Ciencias en Metodología de la Ciencia con número de registro B051094, adscrito a Centro de Investigaciones Económicas Administrativas y Sociales, manifiesta que es autor (a) intelectual del presente trabajo de Tesis bajo la dirección de M. en C. Aída María Castañeda Rodríguez Cabo(Directora Interna) y M. en E. F. Helios Padilla Zazueta y cede los derechos del trabajo intitulado "RUPTURA DE UN PARADIGMA EN LA CIENCIA ECONÓMICA. EL CASO DE JOHN MAYNARD KEYNES", al Instituto Politécnico Nacional para su difusión, con fines académicos y de investigación.

Los usuarios de la información no deben reproducir el contenido textual, gráficas o datos del trabajo sin el permiso expreso del autor y/o director del trabajo. Este puede ser obtenido escribiendo a la siguiente dirección cazaresmm@hotmail.com. Si el permiso se otorga, el usuario deberá dar el agradecimiento correspondiente y citar la fuente del mismo.

Cazares Castillo Manuel  
Nombre y firma

## **AGRADECIMIENTOS:**

**Al Instituto Politécnico Nacional, Institución Pública de Educación Superior que como la UNAM, me han permitido enriquecer los enfoques académicos y educativos para emplearlos en la actividad docente.**

**Al Centro de Investigaciones Económicas Administrativas y Sociales (CIECAS), por haberme abierto la posibilidad de ser alumno y egresado de la Maestría en Metodología de la Ciencia de la generación 2005-2007.**

### **A MIS MAESTROS Y ASESORES:**

**Aída María Castañeda Rodríguez Cabo, por su dedicación y convicción magisterial.**

**Helios Padilla Zazueta, por su trayectoria y experiencia docente, con cuyo ejemplo de dedicación en el ámbito de la enseñanza de la Teoría Económica, ha contribuido y contribuye a la formación de nuevas generaciones de economistas.**

### **A IRENE:**

**Colega y compañera de proyecto de vida, por tu comprensión y apoyo en todo momento y sobre todo en los instantes cruciales de esta labor.**

**A los que estuvieron y ya no están presentes en esta vida, pero que son parte esencial de nuestro existir.**

**Finalmente, y sin ánimo de omisión, a todos aquellos Profesores, Personal Administrativo y Compañeros de generación, que de una u otra forma con sus comentarios y opiniones, contribuyeron al logro de este proyecto académico.**

## ÍNDICE TEMÁTICO

Página

SIP-14-BIS, CESIÓN DERECHOS, AGRADECIMIENTOS, ÍNDICE TEMÁTICO GLOSARIO, ABREVIATURAS, ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICAS.	i-ix
RESUMEN	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I.	13
<i>JOHN MAYNARD KEYNES (1883-1946): ENTORNO INTERNACIONAL Y CIENTÍFICO.</i>	
1.1. Primera Guerra Mundial (1914-1918).	13
1.1.1 Situación Política.	14
1.1.2 Situación Económica.	17
1.2. Periodo entre guerras (1919-1938).	20
1.3.- Segunda Guerra Mundial (1939-1945).	23
1.3.1. Situación Política.	23
1.3.2. Situación Económica.	24
1.4. Vida y obra.	27
1.4.1. Juventud.	27
1.4.2. Madurez.	28
1.5. Desarrollo histórico de la ciencia en lo general a fines del siglo XIX y la primera mitad del Siglo XX.	36
1.6. Influencia en la obra de <i>Keynes</i> de las principales corrientes filosóficas, científicas e ideológicas de su tiempo:	41
1.6.1. Corrientes científicas predominantes.	43
1.7. Desarrollo histórico de la metodología de la ciencia económica en lo particular a fines del Siglo XIX y la primera mitad del Siglo XX.	45

	Página
CAPÍTULO II.	51
<i>KEYNES EN LA PERSPECTIVA DE OTROS AUTORES.</i>	
2.1. Reseña bibliográfica sobre su obra económica cumbre.	53
2.2. Reseña de artículos sobre sus aportes a la economía.	60
2.3. Reseña de ensayos sobre alcances y límites de su obra.	61
2.4. Reseña de tesis sobre la metodología de Keynes.	67
2.5. Reseña de fuentes electrónicas o webliográficas.	69
CAPÍTULO III.	72
<i>CRISIS ECONÓMICAS Y SUS CICLOS COMO OBJETO DE ESTUDIO KEYNESIANO: Teoría económica de J. M. Keynes.</i>	
3.1. Apreciaciones generales en torno a la teoría del ciclo económico.	72
3.2. Crisis económica de 1911-1913.	76
3.3. La crisis económica de 1929-1932 como objeto de estudio keynesiano.	77
3.4. Ideas fundamentales de John Maynard Keynes.	78
3.4.1. Esquema de la Teoría Económica keynesiana.	80
3.4.2. Aplicación de la Teoría keynesiana al Ciclo Económico.	86
3.5. Interpretaciones y soluciones keynesianas de la crisis o gran Depresión 29-32.	87
CAPÍTULO IV.	91
<i>REVOLUCIÓN CIENTÍFICA METODOLÓGICA DE LO CLÁSICO Y NEOCLÁSICO. HACIA UN NUEVO PARADIGMA.</i>	
4.1. Fundamentos de la Economía Neoclásica.	91
4.2. Paradigma y revolución científica.	94
4.3. Ruptura metodológica de <i>Keynes</i> con la Escuela Neoclásica.	95

4.4. Revolución keynesiana.	96
4.5. El método en la economía y ante los economistas.	97
4.6. Discusión metodológica en <i>Keynes</i> .	103
 <i>CONCLUSIONES.</i>	 119
 <i>BIBLIOGRAFÍA.</i>	 122

## GLOSARIO

**Paradigma:** En Platón ejemplo o modelo. En lenguaje Aristotélico, el modelo o paradigma adquiere el significado y la función de causa ejemplar. En Kuhn el concepto de paradigma está relacionado con la noción de ruptura epistemológica. Modelo de pensamiento o de interpretación de las entidades que se corresponden con una disciplina y un contexto socio-histórico dados.

**Paradigma científico:** Pluralismo metodológico, debido a que la evolución científica no ha sido uniforme, ya que, las crisis, antagonismos y vueltas atrás han sido la constante sobre todo en las ciencias sociales. En este marco se identifican las siguientes posiciones teóricas: verificacionismo, instrumentalismo, operacionalismo, dualismo, pragmatismo, realismo crítico, etc.

**Tratado:** Escrito o discurso sobre una materia determinada. Obra escrita que trata extensa y ordenadamente sobre una materia determinada. Obra a fondo sobre un tema.

**Teoría:** Compuesta por los principios o fórmulas de orden general que tienen como fin explicar algún fenómeno o fenómenos. Explicación sistemática de determinados aspectos de la realidad. Sistema de un saber generalizado.

## **ABREVIATURAS:**

**(UNAM):** Universidad Nacional Autónoma de México.

**(IPN):** Instituto Politécnico Nacional.

**(FESA):** Facultad de Estudios Superiores Aragón.

**(EE.UU.):** Estados Unidos.

**(OCDE):** Organización para la Cooperación y el Desarrollo económico.

**(OTAN):** Alianza militar occidental.

**(ONU):** Organización de Naciones Unidas.

**(OEA):** Organización de Estados Americanos.

**(GATT):** Acuerdo General en Tarifas y Comercio.

**(PESTYC):** Programa de Estudios Tecnológicos y Científicos.

## ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICAS

	Página
DIAGRAMA No. 1 Esquema Metodológico Propuesto	12
CUADRO No. 1 Clasificación de Economistas y su posición metodológica	47
CUADRO No. 2 Clasificación de Escuelas Económicas	50
CUADRO No. 3 Ciclos económicos en EE.UU.	74
CUADRO No. 4 Predominio Económico Mundial	75
CUADRO No. 5 Estructura de Producción Manufacturera	76
CUADRO No. 6 Estadísticas de desempleo en EE.UU.	77
CUADRO No. 7 Indicadores Macroeconómicos	78
CUADRO No. 8 Lenguaje Keynesiano	82
GRÁFICA No. 1 Demanda Efectiva	84
CUADRO No. 9 Historia Económica de EE.UU.	88
ORGANIGRAMA No. 1 Corrientes Económicas	99
CUADRO No. 10 Hipótesis y sus características en Keynes	109
CUADRO No. 11 Esquema Técnico Metodológico: Keynes	114

## RESUMEN:

Esta investigación asume como eje metodológico, la correlación entre cambio social y teoría social por ello, se indagan los movimientos económicos, políticos y sociales en el periodo de vida de *John Maynard Keynes* (1883-1946). Destacado economista, catedrático y político en los grandes acuerdos internacionales. Él adoptó, entre otros, como objeto de estudio las crisis económicas, luego del estallido de la mayor crisis del Siglo XX, evento que utilizó para empezar a forjar las bases de su modelo teórico y con él, la ruptura del paradigma de la ciencia económica; plasmado en su *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. La conclusión de este trabajo es la siguiente: con la obra keynesiana asistimos a un cambio de paradigma y revolución científica en el estudio de los problemas económicos, por lo que es necesario estudiar los aspectos metodológicos que se trastocaron en el cambio de visión de la escuela clásica y neoclásica hacia la visión keynesiana que tuvo una vigencia hasta la década de los años setentas del siglo pasado. La ruptura se concreta en el enfoque de lo micro a lo macroeconómico y el manejo de un lenguaje para explicar los problemas económicos a partir de grandes agregados económicos.

## ABSTRACT

This investigation takes as the focus methodology, the correlation between social change and social theory, therefore, we inquire into the economic, political and social movements in the lifetime of *John Maynard Keynes* (1883-1946). Prominent economist, professor and politician in major international agreements, adopted, among others, as object of study the economic crisis, following the bursting of the biggest economic crisis of the twentieth century, an event that he used to begin to forge the foundations of his theoretical model and with it, breaking the paradigm of economics, reflected in his *General Theory of Employment, Interest and Money*. We conclude that *John Maynard Keynes* work we attended a shift of paradigm and scientific revolution in the study of economy matters, that is way, it is necessary to study it's method aspects he introduce in order the change from classic to neoclassic school that had a use until the decade of the years seventy of the past century. The rupture takes shape in the approach of the micro to macroeconomic perspective and the handling of a language to explain the economic problems from great economic aggregates.

## INTRODUCCIÓN

*"Los periodos largos son una guía engañosa para los temas de actualidad. A largo plazo estamos todos muertos".*

J.M.K

Como una paradoja en la historia de la ciencia económica Carlos Marx muere el 14 de marzo de 1883 en Londres, y muy cerca de ahí a 70.8 km., en Cambridge, Reino Unido, nació *John Maynard Keynes* el 5 de junio de 1883. Aunque desde concepciones lógico metodológicas y filosóficas diferentes, ambos abordaron el estudio de los fenómenos económicos.

En la década de los veinte del siglo pasado, el joven *Keynes*, se desempeñaba como profesor destacado en la Universidad de su ciudad natal, tiempos en que la corriente filosófica del *Positivismo Lógico* surgía en Viena. Pero también tiempos, de enorme efervescencia política. La Revolución Bolchevique había demostrado la posibilidad de un mundo distinto al del Capital privado. Brotaban movimientos revolucionarios por toda Europa. En 1918, los obreros y soldados alemanes establecen consejos similares a los *soviets*, derrocan al Kaiser, cientos de miles de manifestantes pugnan por el establecimiento del socialismo. En Munich, los obreros toman el poder en sus manos y proclaman, en abril de 1919, la República Socialista de Bavaria, que un mes después es derrocada en forma sangrienta. En Sajonia, en Turingia, se establecen gobiernos obreros. En Italia el grupo parlamentario socialista es el mayor logro político de coexistencia social entre las clases sociales de este país.

En Inglaterra la crisis de posguerra y la lucha por la independencia irlandesa iniciaron un periodo de intensa agitación que culminó con la huelga general de 1926, en la que participaron casi seis millones de personas. En Francia, por las calles de París desfilaban más de medio millón de obreros saludando el triunfo bolchevique. Los movimientos revolucionarios se intensificaban en múltiples países. De igual forma sucedía en los países coloniales y semicoloniales. En China emergían huelgas y eventos en contra de la política económica imperialista. En Vietnam, en

aquel entonces región perteneciente a Indochina francesa se funda el Partido Comunista Indochino, y la agitación campesina y obrera adquiere proporciones nacionales. Por su parte, Gandhi inicia el movimiento por la independencia de la India. Turquía y Egipto se independizan.

En América Latina, Augusto César Sandino lucha en Nicaragua, contra la intervención norteamericana y por la independencia nacional. En México se da el primer movimiento social de 1910 denominado Revolución Mexicana, la primera del Siglo XX, que incluso antecede la Revolución Socialista de 1917 en Rusia.

El pensador de Tréveris, consiguió poner al desnudo la esencia misma del sistema de explotación del hombre por el hombre, por lo que, habría que construir otra teoría que contuviera ese descontento y salvara al sistema y con él al Estado. Sabemos que existe una relación dialéctica entre teoría social y cambio social. Por tal motivo, decimos a manera de hipótesis, que *John Maynard Keynes* con un agudo sentido de observación, combinado con una gran capacidad de análisis lógico-matemático, le permitió romper con la tradición y polemizar con los economistas más influyentes de su época como Alfred Marshall, para construir su nueva teoría económica.

Por tanto, el presente tema de tesis, se circunscribe a la Teoría Económica propuesta por *Keynes*, alrededor de la cual está la obra intelectual de este economista como un personaje vigente ante las vicisitudes actuales o contemporáneas de la crisis económica más reciente, de cuya discusión y posibles soluciones nuevamente está latentes sus propuestas de reactivación del ciclo económico a partir de políticas económicas que estimulen la inversión, el empleo, el consumo y por ende a la demanda efectiva esta última, sintetizando a las primeras variables, como motor del crecimiento económico. Para tal efecto, es necesario darle al Estado la investidura de rector y árbitro conductor de la economía y de las finanzas públicas, tal como ha sucedido recientemente en los países avanzados al rescatar a empresas industriales y financieras de la debacle en que se han encontrado ante la insolvencia de radicales quiebras económicas.

Así pues, la teoría económica keynesiana y el papel del Estado, siguen vigentes incluso en los nuevos desarrollos teóricos que se han alcanzado por parte de los economistas contemporáneos entre otros como, Joseph Stiglitz y Paul Krugman entre otros, identificados en las corrientes neokeynesiana y postkeynesiana. Sin embargo, el objeto de estudio en esta tesis se centra en estricto sentido en el aporte científico y metodológico keynesiano, dejando para futuros estudios de este tipo a las nuevas corrientes económicas antes citadas.

Por consiguiente, teniendo por una parte, el interés de los problemas metodológicos de la ciencia económica en lo general, por otra, la experiencia docente y de asesoría a nivel licenciatura en la Escuela de Economía de la FES Aragón de la UNAM, particularmente en el área de conocimiento relativa a la formación metodológica e investigación de los educandos, y en lo específico la decisión de cursar la Maestría en Metodología de la Ciencia en el IPN, con la intención de ir adquiriendo la especialización en el campo de la Metodología de la Ciencia Económica y diferenciando este campo de estudio del de la Metodología de la Ciencia por las similitudes, heterogeneidades y complejidades que estos campos científicos presentan.

Asimismo, como producto de la temática aquí tratada, existe la preocupación de que parte importante de los economistas han ido dejando en segundo término el instrumental metodológico, enfocándose enfáticamente y de manera pragmática en los aspectos instrumentales de las políticas económicas que se circunscriben al ámbito de lo que es la investigación aplicada. Dejando para los menos, el tratamiento de lo teórico y científico de la economía como una ciencia que ha imitado el comportamiento de las ciencias naturales para su desenvolvimiento actual y futuro en torno a las nuevas corrientes o escuelas de economía vigentes.

Por otra parte, en la actualidad, desde el punto de vista académico cada vez menos escuelas y facultades de Economía conservan materias relativas a la

metodología y menos a la Metodología de la Investigación en la economía. De acuerdo con planes y programas de la Facultad de Economía y de la FES Aragón de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), asignaturas como las mencionadas han ido desapareciendo gradualmente del mapa curricular, sin embargo, el economista como investigador en la práctica, en el mejor de los casos, tiene que recurrir al manejo de métodos de investigación y metodología para indagar y en la mayoría de las ocasiones lo tienen que hacer de manera empírica o intuitiva documentándose por su cuenta, pero en el peor de los casos se ve en la necesidad de improvisar, para realizar los estudios que se le demandan académica y profesionalmente. De este modo, hay mucha literatura sobre cómo abordar los trabajos de investigación desde el punto de vista de todas las ciencias sociales, pero, la bibliografía de metodología de la investigación de temas económicos es poca y los estudiantes de economía enfrentan esta situación muchas veces ideando o tomando cursos muy generales que más que ubicarlos los desconciertan en cuanto a los procedimientos a seguir para realizar sus trabajos académicos y de manera relevante sus temas de tesis para obtener el grado de licenciados en su campo profesional.

Es por esto y por la experiencia docente que, una vez cubierto el plan de estudios de la Maestría en Metodología de la Ciencia, la inquietud profesional radicó en hacer un estudio sobre la Metodología de la Ciencia Económica, pero dadas las diferentes escuelas de pensamiento históricamente conocidas, el campo de éstas en conjunto es vasto, motivo por el cual se decidió asumir una sola escuela de pensamiento económica recayendo el interés particularmente en este caso en la escuela keynesiana y específicamente en la producción intelectual de *John Maynard Keynes*.

Con base en estos intereses es que se seleccionó una sola escuela de pensamiento, para someterla a estudio y análisis, pues el abarcar a todas las escuelas económicas como era la intención inicial resultaba muy ambicioso, así, se trató de simplificar el objeto de estudio, para posteriormente con otros proyectos

académicos ir abordando otras escuelas económicas con la misma idea de tratar los problemas científicos y metodológicos que muestren.

Es así, que al ir revisando la bibliografía seleccionada en torno a la escuela keynesiana, así como alrededor de los escritos sobre *J. M. Keynes*, se encontró una gran diversidad de opiniones y puntos de vista tanto diferentes y contradictorios como coincidentes y divergentes. Esto es, desde que había y no aporte científico, revolución en la ciencia económica, ruptura de un paradigma y método de investigación. Sin embargo, hubo quienes lo compararon con científicos como Einstein y Freud.

Planteamiento del problema: el problema de estudio es, indagar acerca de los elementos que conducen a *Keynes* a la ruptura metodológica y proponer un nuevo paradigma plasmado en su obra cumbre *Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero*. Es decir, este estudio trata dicha ruptura de paradigma y la revolución en la Teoría Economía a que dio lugar y contribuyó a que *J. M. Keynes* con su obra fundamental, desde la óptica de la estructura de las revoluciones científicas que propone *Thomas S. Kuhn*. A partir de que el sistema capitalista es injusto para la inmensa mayoría de la población, la lógica de la contribución keynesiana pretende encontrar su eficiencia, para su mejor funcionamiento y alcanzar los fines económicos que ningún sistema anterior había logrado. De aquí, la idea de *Keynes* de revolucionar a la economía con las medidas de política económica dirigidas por el Estado y por ende, la justificación en este trabajo de circunscribirnos a *Thomas S. Kuhn* como el filósofo más enfocado en el estudio de la estructura de las revoluciones científicas, así como en la transformación de paradigmas como vía de cambio y reestructuración, en el avance y progreso de la ciencia en lo general.

En este sentido, la gran pregunta que vale la pena hacemos es: ¿cuáles son los elementos tanto históricos como metodológicos que conducen a *John Maynard Keynes* a modificar el paradigma clásico que se venía practicando?

Con relación al problema antes descrito, los ejes de análisis se centran en la ruptura de paradigma de la ciencia económica, que lleva implícita una revolución científica al cambiar del análisis teórico individual microeconómico hacia un análisis social macroeconómico. Todo este proceso analítico se circunscribe en la contrastación del campo de la metodología económica en su relación o vinculación con la metodología de la ciencia y la metodología de la investigación.

Así tenemos que la metodología de la ciencia, es el tratado de los diferentes métodos de investigación sean éstos los cuantitativos y por otro lado, los cualitativos. Otro campo de la Metodología, es el que se refiere a los diferentes instrumentos o técnicas documentales para realizar las investigaciones que pueden ser de diferente tipo y que se denomina metodología de la investigación.

Mientras que, con respecto a la Metodología de la Economía, ésta no es sólo, ni simplemente la instrumentación de los métodos y las técnicas de investigación, sino que además abarca a sus propias técnicas de medición, así como el lenguaje con el que se expresan los economistas para explicar los fenómenos de su ciencia.

Una vez comprendidos estos grandes campos, se procede a efectuar su aplicación para indagar y captar el problema o fenómeno en cada una de sus dimensiones y manifestaciones que para el caso que nos ocupa, consiste en sistematizar el análisis en torno a los logros de la teoría económica keynesiana desde el punto de vista científico, como revolución y como ruptura de un paradigma. De esta manera, para el logro de estos aspectos, es menester abordarlos desde una perspectiva metodológica.

Luego entonces, los objetivos de este ejercicio intelectual a seguir, son los siguientes:

- Objetivos general:
  - a) Ubicar, en lo general, el marco metodológico y teórico de la obra de *John Maynard Keynes*, de acuerdo con los avances alcanzados por la Ciencia

Económica en su tiempo y con respecto a la periodización y desarrollo de su metodología, en lo particular.

- Objetivos particulares:
  - a) Estudiar la revolución científica keynesiana, así como la ruptura metodológica con la escuela de economía clásica y neoclásica.
  - b) Contextualizar el tiempo histórico de John Maynard Keynes y ubicar las corrientes filosóficas y científicas de su tiempo que lo influyeron intelectualmente.
  - c) Analizar y describir los períodos de las guerras mundiales y el período de entreguerras como marco en el cual *Keynes* desarrolló toda su obra intelectual.

El alcance en cada uno de los capítulos expuestos de que consta el trabajo, aparentemente son elocuentes, sin embargo, se hace una breve descripción de lo que se pretende abarcar específicamente.

En el capítulo uno, se realiza una revisión histórica de los eventos mundiales que enmarcan la vida de *J. M. Keynes*, es decir, abordando la Primera Guerra Mundial, el período entre guerras y la Segunda Guerra Mundial, hechos en los que *Keynes* tuvo un papel protagónico, actuando primero como negociador de los acuerdos de *Paz en Versalles*, y más tarde, como líder representando a su país en la reunión de *Bretton Woods*, lugar donde se delineó en 1944, el nuevo orden financiero mundial vigente aún hasta nuestros días. Asimismo, se aborda de manera sucinta su vida y obra, además del contexto histórico keynesiano a la luz de los grandes desarrollos científicos, filosóficos e ideológicos de la ciencia en general; y de la economía en particular, como influencias directas en su intelecto.

El capítulo dos, como un primer acercamiento a *Keynes* y su obra intelectual, consiste en el tratamiento o reseña de diferentes autores, en cuyos trabajos, libros, revistas, artículos, ensayos y fuentes de internet, abordan tanto en pro como en

contra el trabajo de *Keynes*, destacando tanto sus aciertos y debilidades teóricas, como sus fallos o errores científicos, mismos que han sido superados por otros tratamientos teóricos más recientes.

En el capítulo tres, se hace un acercamiento a las crisis económicas y sus ciclos, para tener una perspectiva económica e histórica de la gran depresión del 29-32, así como de sus antecedentes de pre-crisis y crisis mundial, como hechos relevantes que conformaron su objeto de estudio enfocados en la preocupación central de lo que implicó el pleno empleo desde el punto de vista del sistema económico capitalista y las posibles soluciones ante tales retos. Para tal efecto, también se aborda en este capítulo la teoría económica keynesiana a partir de su obra económica cumbre.

Por lo que se refiere al capítulo cuatro, en éste se trata lo relativo al aporte científico keynesiano, sus fundamentos teóricos, así como la ruptura de paradigma y revolución en el pensamiento económico; también se pone a discusión tanto las opiniones como la posición de algunos teóricos que han argumentado acerca de la metodología keynesiana utilizada para la realización de su obra económica en cuestión. Ante tal diversidad de opiniones, en este capítulo se tenderá un puente con la *Teoría General* keynesiana para llegar a una conclusión metodológica que confirme o refute lo dicho por los teóricos y críticos en pro como en contra de *Keynes*, con relación a su metodología aplicada en su investigación de la *Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero*.

Una vez desarrollados estos tres capítulos, en las conclusiones se retoma el análisis de los mismos para estar en condiciones de hacer una síntesis y opinar desde un punto de vista metodológico, epistemológico y filosófico el aporte keynesiano y contribuir al estudio de las dimensiones metodológicas de la ciencia económica.

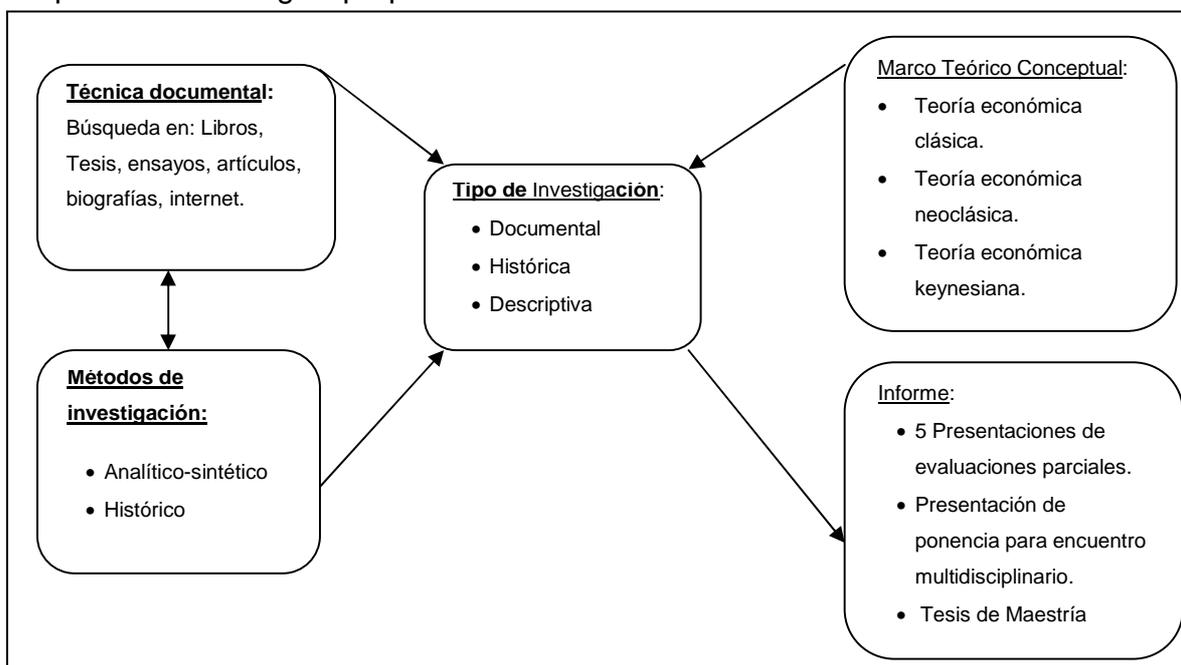
Por otra parte, es menester señalar los pasos del procedimiento seguido hasta el momento, y destacar dicha táctica desde el punto inicial de cuando se plantearon los ejes de análisis, a saber:

- 1.- Diagnóstico a partir de la reseña de libros, artículos, ensayos, tesis de economía y metodología de la economía, así como de fuentes electrónicas sobre el tema.
- 2.- Estudiar el contexto histórico keynesiano.
- 3.- ¿Qué dicen los teóricos a favor y en contra de la obra de *Keynes*?
- 4.- Estudiar ¿qué dice la teoría general de *John Maynard Keynes*?
- 5.- Determinar si hubo o no metodología en su obra.
- 6.- Fundamentar y argumentar, filosófica y epistemológicamente sobre la metodología utilizada.
- 7.- Concluir sobre la ruptura científica con la escuela clásica.
- 8.- Asimismo, concluir en qué consiste su revolución científica.

El procedimiento que se siguió fue el siguiente:

- a) El tipo de investigación a realizar en este trabajo será documental, descriptiva e histórica.
- b) Asimismo, en este trabajo de tesis, se aplicarán en primer término, los métodos de investigación analítico-sintético y en segundo término, el método histórico.
- c) En relación al tipo de hipótesis asumida, se considera de trabajo como generadora de otras posibles hipótesis más específicas sobre el tema.

### Esquema metodológico propuesto:



Finalmente, bosquejar algunos problemas enfrentados en el desarrollo de este proyecto relativos a la interpretación de textos epistemológicos, filosóficos y metodológicos de la economía que según Mark Blaug, en su libro sobre *Metodología de la Ciencia Económica*, ésta no únicamente trata sólo de los métodos de investigación, sino ante todo, de la relación de conceptos y proposiciones con el mundo real; ya que por una parte debe darse una distinción entre el lenguaje, y por otra, el mundo real. Por tanto, la Metodología de la Ciencia Económica estudia las vías conceptuales por las cuales los economistas justifican sus teorías, así como las razones que ofrecen, al inclinarse por una teoría en lugar de otra.

Esto último da idea de la dificultad que significa el contrastar el campo de la Metodología de la Ciencia Económica, frente a la Metodología de la Ciencia en general.

## CAPÍTULO I.

### **JOHN MAYNARD KEYNES (1883-1946): ENTORNO INTERNACIONAL Y CIENTÍFICO.**

*"Sé lo que hace a un hombre más conservador...no saber nada del presente o nada del pasado".*

J.M.K.

*John Maynard Keynes*, nace en Cambridge, ciudad universitaria inglesa muy antigua a 70 kilómetros de Londres y muere en Firle, Sussex, Inglaterra. Su periodo de vida, de 1883 - 1946, abarca desde finales del Siglo XIX y la primera mitad del Siglo XX, además coincide con el período de guerras y entreguerras (1914-1945), así como, entre dos ciclos de crisis económicas (1911-1913) y (1929-1932), eventos todos éstos que forman parte de su objeto de estudio y que desembocaron en su Teoría General,<sup>1</sup> la cual se convirtió intelectualmente en su obra magna.

En este primer capítulo, se bosquejará el contexto político-económico de las dos Guerras Mundiales y el período de entreguerras (1919-1938), como parte de los eventos relevantes que tuvieron verificativo en el tiempo que le tocó vivir al economista protagonista de este trabajo. En primera instancia nos referiremos a las causas políticas y económicas por las que se originó la Primera Guerra Mundial.

#### 1.1. Primera Guerra Mundial (1914-1918).

La inestabilidad siempre ha estado presente a lo largo de la historia y el paso del Siglo XIX al XX no fue la excepción. En las postrimerías del primero de ellos e inicios del segundo, arribamos a un escenario donde la Comunidad Británica se imponía a la cabeza, la reorganización del modo de producción capitalista mundial, la lucha imperialista por los mercados, su intercambio comercial de mercancías cada vez más sofisticado, la recomposición del colonialismo y el reparto del mundo y el predominio de las potencias principales; así como, la prevalencia de un desarrollo

---

<sup>1</sup> *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*

desigual o asimétrico en todo el mundo. De esta manera, el predominio geográfico de la Comunidad Británica: "En términos generales, (...), se distribuía en dos grandes grupos: el de las regiones en torno a las playas del Atlántico septentrional y el de las que rodean al Océano Índico" (David Thomson, 1970, p. 24). No obstante, que contaba con otros territorios en África, Gibraltar, Malta y Chipre, además de Hong Kong y Singapur, su poderío naval se ubicaba en los océanos Atlántico e Índico.

"En cualquier examen del escenario mundial en 1914 es necesario situar a la comunidad Británica en el frente, por la sencilla razón de que entonces era el mayor y más obvio poder de alcance mundial. Representaba, también, el resultado más conspicuo y de mayor éxito de una fase de la historia mundial que ya para entonces tocaba a su fin, a saber: la expansión colonial de las potencias europeas. Semejante fase terminó, de hecho con el reparto final de África cuando la Unión Sudafricana quedó erigida en un dominio de la Comunidad Británica en 1910" (David Thomson, 1970, p. 25).

De esta suerte, a finales del Siglo XIX, Inglaterra dominaba el mundo tecnológico, financiero, económico y sobre todo político. Sin embargo, tanto Alemania como Estados Unidos le disputaban el predominio industrial y comercial que se escenificaría en pleno Siglo XX, siendo el segundo país quien lograría tal superioridad por lo que el centro de decisiones económico financieras y comerciales se trasladaría de Europa a Norteamérica.

#### 1.1.1. Situación Política:

A continuación se enumeran las principales causas políticas que dieron origen a este conflicto mundial, referida por algunos historiadores como la *Gran Guerra*:

- "Francia pretendía recuperar de Alemania, las regiones de: Alsacia y Lorena.

- Rusia quería consolidar su posición en los Balcanes frente a Austria-Hungría.
- Serbia, protegida por Rusia, quería anexarse las provincias de Bosnia y Herzegovina, que pertenecían a Austria.
- Alemania, cuya unidad se efectuó más tarde quería ampliar sus dominios y colonias, chocando así con Inglaterra y Francia. Además pretendía reforzar su hegemonía centroeuropea y era consciente del peligro de Francia.
- Italia aspiraba anexarse las provincias de: Trento y Trieste.
- Las naciones europeas realizaron grandes esfuerzos por ampliar sus territorios, preparándose para la guerra. Se esperaba un conflicto de escasa duración, pero la realidad superó todas las previsiones con una guerra larga.
- Los móviles geopolíticos<sup>2</sup> dados, como se mencionaron líneas más arriba, estuvieron en juego para provocar esta guerra” (Lozano Cámara, Jorge Juan, et al, 2010, p. 3).

Así, los verdaderos factores que desencadenaron la 1ª Guerra Mundial fueron el intenso espíritu nacionalista que se extendió por Europa a lo largo del Siglo XIX y comienzos del XX; la rivalidad económica y política entre las distintas naciones, el proceso de militarización y la carrera armamentística vertiginosa que caracterizó a la sociedad internacional durante el último tercio del Siglo XIX, a partir de la configuración de dos sistemas de alianzas enfrentadas.

Por tanto, el origen de la primera contienda mundial debe buscarse en la existencia de dos grandes bloques antagónicos: la *Triple Alianza* con Alemania, Imperio austro-húngaro e Italia; sin embargo, este último país no cumplió sus compromisos cuando estalló la guerra y en principio se mantuvo neutral hasta intervenir más tarde como miembro del bando contrario. Este agrupamiento de

---

<sup>2</sup> Geopolítica: Ciencia que estudia los factores geográficos, económicos y raciales de los pueblos para determinar su política. Teoría política que consideraba la configuración y situación geográfica de los estados como factor determinante de su desarrollo histórico, económico y cultural.

países se constituyó en 1882 al firmarse el tratado con Italia y como medio de defensa contra Rusia. Por otro lado, la *Triple Entente* integrada por Francia, Gran Bretaña y Rusia, al cual se incorporaría más tarde Serbia; se constituyó en 1907, como respuesta al poderío naval alemán. Por lo que, los equilibrios de la Paz y la Guerra estaban tan endeblados, que las fuerzas de ambos bandos fuertemente equiparadas vislumbraban una lucha entre éstas, de magnitudes devastadoras.

"Si se considera la existencia de los vínculos de alcance mundial debidos a los intereses coloniales de las grandes potencias, la guerra que se desencadenó fue, en sentido estrecho, una guerra mundial; pero como los imperios de las potencias de la *Triple Alianza* eran predominantemente imperios dinásticos continentales, la principal escena de la guerra pronto quedó confinada a Europa, al Mediterráneo y al océano Atlántico" (David Thomson, 1970, p. 39).

Además, durante el conflicto se incorporaron a la *Triple Entente*, Bélgica en 1914, atacada por Alemania; Japón en agosto de 1914, quien aspiraba arrebatarle a Alemania sus colonias del océano Pacífico y sustituir su papel de potencia imperialista en China; Italia en mayo de 1915; Rumania en junio de 1916, Portugal en marzo de 1916; Estados Unidos en abril de 1917; Grecia en junio de 1917; y también en el mismo año, fue el caso de China y varios Estados Latinoamericanos.

"Visto en conjunto, el escenario mundial en 1914, muestra como rasgo sobresaliente el impacto de las potencias expansionistas sobre potencias de corte más antiguo y poco elásticas y las repercusiones correspondientes sobre las relaciones entre esas mismas potencias expansionistas" (David Thomson, 1970, p. 39).

Entre tanto y ya avanzado el Siglo XX, ante la pérdida gradual y persistente del poderío de la Comunidad Británica a nivel mundial, los Estados Unidos de Norteamérica fueron apoderándose de este mando e interesándose tanto por los océanos Pacífico y Atlántico; y, al igual que Gran Bretaña, quien perpetró su dominio

por el Canal de Suez, Estados Unidos lo ejecuta por el Canal de Panamá; teniendo este país, ante sí los dos escenarios continentales. Así, ahora Estados Unidos, con su poder naval y económico asumió modalidades nuevas en su política exterior, con posiciones estratégicas en Asia y Oriente, e impidió a Europa que interviniera en asuntos americanos proclamando la Doctrina Monroe,<sup>3</sup> evitándole al viejo mundo alterar el equilibrio del nuevo mundo.

Lo que quiere decir, que en el Siglo XIX, Gran Bretaña que era el principal exportador de capitales y Londres como el centro monetario mundial, iba transfiriéndose paulatinamente hacia otros ámbitos financieros.

#### 1.1.2. Situación Económica.

En lo económico la inestabilidad se manifestaba de manera diferenciada, es decir, que mientras para unos países se daba la prosperidad, para otros, significaba la recesión, cuando no la depresión, como producto de las cíclicas crisis económicas en las que se ha visto envuelto el mundo. De esta suerte, a continuación se enumeran algunas de las principales causas económicas que rompieron con los endebles equilibrios que presentaba el mundo capitalista en ese momento histórico.

##### ► Causas económicas que incidieron en el conflicto.

- “Gran Bretaña estaba preocupada ante el gran desarrollo económico e industrial de Alemania.
- Los países potencias en primer rango, entablaron una lucha económica a muerte por asegurarse las zonas de influencia, abaratando los productos, lanzando las tarifas aduaneras, como preámbulo de la guerra que se convirtió de económica a militar. Para generalizarse, a partir de 1914, un sistema de controles y regulaciones económicas a nivel mundial, con lo que se provocó también una intensa guerra comercial entre las principales potencias de la época.

---

<sup>3</sup> “América para los americanos”.

- Así, dichas potencias no se atrevieron a declararse la guerra por causas económicas; esperaban un acontecimiento político que les diera el pretexto.
- Por otra parte, entre el último tercio del Siglo XIX y la primera década del XX se desarrolló la Segunda Revolución Industrial. Ésta se caracterizó por una serie de cambios, tales como: nuevas fuentes de energía (petróleo y electricidad), nuevos sectores de la producción (químico, siderúrgico y alimentario), nuevas formas de organización del trabajo –taylorismo-; la concentración de capitales en torno a grandes agrupaciones de tendencia monopolística: cartel, trust, una creciente lucha por los mercados y la globalización de la economía.
- Surgieron nuevas potencias industriales Estados Unidos y Japón, que se unieron a las ya existentes Gran Bretaña, Alemania y Francia. Alemania ganó terreno económico a Gran Bretaña por el carácter más competitivo y moderno de su industria, se erigió en el líder indiscutible de determinados sectores productivos como el siderúrgico y el químico. Al mismo tiempo intentó por todos los medios arrebatarse a Inglaterra sus tradicionales mercados, tanto de países europeos como: Bélgica, Holanda y Rusia; como de países coloniales, convirtiéndose en un serio rival comercial. Por su parte, tanto Londres como París lograron mantener, no obstante, la supremacía en la exportación de capitales” (Lozano Cámara, Jorge Juan, et al, 2010, p 5).

Por lo demás, en el mundo capitalista de esa época, se dieron las condiciones objetivas previas a la Primera Guerra Mundial; asimismo, se asistía a una revolución de los medios de transporte ferroviario y marítimo, en las comunicaciones, y en los desarrollos científico-tecnológicos, modificadores de las relaciones de todo tipo entre los continentes del orbe. Como dice Thomson David (1970) en su libro: *Historia Mundial 1914-1968*, “La apertura del Canal de Suez en 1869 y el Canal de Panamá en 1914 ofrecieron rutas marítimas más cortas entre el Mediterráneo y el océano Índico y entre los océanos Atlántico y Pacífico” (p. 44).

El progreso marítimo, se vincula al desarrollo de los ferrocarriles como el *Transcontinental* en los EE.UU., inaugurado en 1869; el *Canadian Pacific Railway* en Canadá en 1885 y el *Transcaucásico* y *Transiberiano* en Rusia en 1905.

Todo este desarrollo en el transporte marítimo y terrestre, también ocasionó un desplazamiento de personas y mercancías, de una a otra parte del mundo, originando que se hiciera barato y rápido con el consecuente aumento en la productividad empresarial y el mejoramiento económico en el intercambio de bienes y servicios continentales. No obstante, este significativo avance económico no incidió en una cohesión regional integral; dicha revolución descrita líneas arriba se neutralizó con procesos de unificación y otros de clara fragmentación.

De una u otra forma lo que se puede inferir de la situación económica como estrategia geoeconómica<sup>4</sup> de las potencias mundiales y como escenario de la Primera Guerra Mundial, es el reparto del mundo a partir de acciones tanto intensivas como extensivas de expansiones y anexiones territoriales en aras de yacimientos, materias primas y capitales.

“Estos cambios son sintomáticos de toda una serie de mudanzas en el equilibrio económico del mundo que ya venían operando en virtud del desarrollo de los medios mecánicos de transporte” (David Thomson, 1970, p. 46). Todo esto, aunado a los desarrollos alcanzados en los diferentes órdenes del quehacer humano en lo individual y en lo social, descrito líneas arriba.

Por lo antes dicho, "La guerra dislocaría el comercio internacional y acabaría con la confianza en que descansaban el Sistema Monetario y el Mercado Internacionales" (David Thomson, 1970, p. 58).

Y sin embargo, desde un punto de vista contradictorio: "La guerra, aún de un modo más dramático que la paz, vendría a demostrar la nueva interdependencia de

---

<sup>4</sup> Geoeconomía: Estudio de los aspectos espaciales, temporales y políticos de los recursos y economías. (Edward N. Luttwak y Pascal Lorot)

los continentes." (David Thomson, 1970, p. 58). Pero dejando al paso asimetrías y contrastes de procesos de integración y desintegración económicas; o bien, de desarrollo y subdesarrollo en continentes, regiones y países a nivel mundial.

Así pues, la Primera Guerra Mundial incidió en una serie de cambios estructurales, los cuales se enuncian a continuación:

- a) "EE.UU. se convirtió de país deudor en acreedor y Alemania de nación acreedora en deudora.
- b) Obstáculos que le produjeron al comercio, nuevos grupos territoriales y barreras aduanales.
- c) El establecimiento de nuevos sistemas de banca central, como la Reserva Federal en los Estados Unidos" (Estey, J. A., 1974, p. 18).

Por lo demás, un rasgo característico que se propagó a partir de este período, fue el hecho de que: "Con el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914, empezó a aplicarse el sistema de controles económicos más generalizado y extenso de la historia. Antes de que terminara la guerra, las principales naciones industrializadas habían promulgado regulaciones que gobernaban la producción, la distribución, los beneficios, los precios y, en muchos casos, los salarios" (Jack Carr, Michael, et al., 1982, p. 80).

## 1.2. Período entre guerras (1919-1938).

"La situación europea al término de la Primera Guerra Mundial es desastrosa. La prosperidad europea se había interrumpido con la guerra; no había mercancías que vender ni forma de seguir produciendo. A la baja en la producción se suma la pobreza de la población que no puede comprar los bienes producidos. La inflación y el desempleo dominan el campo económico. Al final de la guerra, los países europeos tuvieron una recuperación económica que afectó a los países exportadores—principalmente Estados Unidos que durante la guerra había tenido una época de bonanza—. El desequilibrio entre la producción y la demanda obligó a los países productores, primero a la baja de precios y posteriormente a la destrucción de

parte de su cosecha para no abaratar más sus precios. Esta situación culmina en Estados Unidos (1929), con un gran colapso financiero que afecta a la economía mundial” (Berman, José, 1973, p. 381).

Los primeros años de la posguerra estuvieron marcados por la dificultosa aplicación de los *Tratados de Paz* de 1919. Sin embargo, la segunda mitad de los años veinte abrió un período de concordia internacional que ilusionó a los principales actores. Con todo, la depresión de 1929 y el ascenso de Adolf Hitler al poder demostraron el carácter efímero de este tiempo de armonía. Los años treinta prepararon el camino a una segunda y aún más destructiva conflagración mundial.

Por otra parte: “Las frustraciones ocurridas después de la *Gran Guerra*, sumadas a los profundos problemas sociales y económicos, destruyeron las frágiles democracias de algunos países europeos, sustituyéndolas por regímenes totalitarios de extrema derecha como el fascismo italiano y el nazismo alemán. En la Unión Soviética se desarrolló una dictadura de extrema izquierda representada por el estalinismo. Se puede dividir la etapa que separa el final de la Primera Guerra Mundial, del comienzo de la Segunda Guerra Mundial en dos grandes períodos: entre 1919 y 1929, tras unos pocos años de crisis y reordenamientos, las relaciones entre las potencias europeas y la situación general mejoraron considerablemente; a partir de 1929 una crisis económica generó nuevos conflictos y se entró en una etapa que condujo a un nuevo estallido bélico.

La *Sociedad de las Naciones*, establecida por el *Tratado de Versalles (1919)*<sup>5</sup>, era una entidad que tenía su sede en Ginebra, Suiza. En su estructura pronto surgieron fisuras: los Estados Unidos no participaron en ella, el Senado norteamericano no aceptó los compromisos adquiridos por el presidente Wilson y el nuevo gobierno, encabezado por el presidente Harding inició una política de

---

<sup>5</sup> Acuerdo del 5 de Noviembre de 1919 entre los países aliados y Alemania, al término de la primera Guerra Mundial, donde éste país europeo, se obliga a resarcir los destrozos en que incurrió y que dejó la guerra con sanciones que fueron desde monetarias, territoriales y marítimas como pago por la reconstrucción de los países afectados.

aislamiento. Alemania fue aceptada como estado miembro en 1925, pero -al igual que Japón e Italia- se retiró de ella al iniciar una política expansionista en la década siguiente. La *Sociedad de las Naciones* no logró evitar el estallido de nuevos conflictos internacionales, ni cumplir la misión pacificadora para la que había sido concebida” (Grupo Licha, 1998-2003, pp. 5-6).

En este período, *John Maynard Keynes*, se desempeñó de manera destacada con su participación activa en las negociaciones del “*Tratado de Versalles*”, como representante de la Comunidad Británica, que a la postre lo utilizó para escribir un libro bajo el título: “*Las Consecuencias Económicas de la Paz*” (1919-1920), y cuyo contenido se concentra en tratar los siguientes aspectos:

- 1) “Era justo y práctico que los términos de la paz fueran magnánimos.
- 2) Las cantidades que se pidieron para reparar los países destruidos estaban fuera del reino de lo posible.
- 3) Los problemas económicos de Europa eran mucho más importantes que las cuestiones políticas de fronteras” (Harrod, R. F., 1985, p. 305).

Así, en esta obra *Keynes*, destaca lo irracional e incongruente de las pensiones y pagos por las reparaciones o reconstrucción, que debieron realizar los países derrotados y debilitados, agudizándose los desequilibrios económicos a que se arrastraría a Europa entrando a un proceso inflacionario nada recomendable para las condiciones económicas imperantes. Dicha crítica hecha por *Keynes* en el libro de referencia, no fue bien vista por algunos líderes de la comunidad internacional, ya que pensaba que lo importante no era exigir las reparaciones de la guerra a los alemanes, sino reconstruir la economía Europea dejando entrever no sólo los problemas económicos a que conduciría al mundo la implementación del “*Tratado de Versalles*”, y concretándose a destacar las amenazas que se avecinaban sobre la civilización en decadencia.

### 1.3. Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

Después de la Primera Guerra Mundial, Europa quedó en una difícil situación social, económica y política. Las antiguas estructuras ya no eran la solución más adecuada para los problemas que se vivían en todos los sectores de la sociedad europea y del mundo en general.

Nuevamente nos encontramos ante ambiciones de poder desmedidos por parte de los países potencias mundiales, sólo que a niveles y efectos de mayor alcance o impactos devastadores inimaginables; a su vez las estrategias geopolíticas y geoeconómicas se dieron también en dimensiones más sofisticadas por el grado de avances técnicos científicos derivados del campo de la propia guerra.

#### 1.3.1. Situación Política.

Al finalizar la Primera Guerra o la Gran Guerra (1914-1918), se firmaron los tratados de paz entre las naciones, dichos tratados fueron débiles y para algunos países resultaron injustos, lo que produjo disconformidad en la población y deseos de venganza.

- “El *Tratado de Versalles* redujo de manera considerable los territorios de Alemania y Austria, zonas pobladas de germanos.
- Gran ambición y rivalidad entre algunos países, sobre todo aquellos que habían perdido territorios en la *Gran Guerra*.
- Necesidad de demostrar su poderío bélico-militar y lograr una posición política de superioridad frente a otros países.
- Controlar y dominar algunos territorios para explotar sus riquezas naturales y aumentar el mercado para las mercancías producidas. Hitler añoraba, la versión terrestre de lo que era Inglaterra en el mar.
- Problemas étnicos, según la ideología de Hitler sobre la pureza de la "raza aria", de acuerdo con las ideas expresadas en su libro "*Mi Lucha*" (1925/1928).

- Se enfrentaron tres ideologías contrarias, el liberalismo capitalista, el sistema socialista y el nazi-fascista, esta última responde a un sistema totalitario nacido en Italia y Alemania luego de la Primera Guerra Mundial” (Vélez, Alberto, 2010, pp. 1-2).

Al igual que en la Primera Guerra Mundial, en ésta, se conformaron dos grandes grupos de países, por un lado, Alemania, Italia y Japón denominado como *Pacto de las potencias del Eje*, y por el otro, Gran Bretaña, Estados Unidos, Unión Soviética y China como una Coalición Mundial de Potencias o Aliadas.

### 1.3.2. Situación Económica:

“...en la década de los años treinta la situación del mundo era muy distinta a la de 1914. Aparte de los trastornos ocasionados por la crisis económica iniciada en Estados Unidos, aún persistían los efectos devastadores de la Primera Guerra Mundial, que había producido una enorme transformación en todos los ámbitos de la vida humana y originado grandes crisis en prácticamente todos los países de la Tierra. Además, la secuela de tensiones internacionales que ese conflicto produjo, preparaban el camino para una nueva guerra, no obstante, los intentos de la *Sociedad de Naciones* por evitarla. Por esta razón, puede decirse que la Segunda Guerra Mundial se originó directamente de la Primera; de ahí que ambos conflictos, enlazados por el período de entreguerras, constituyan lo que se considera como la “Segunda Guerra de los Treinta Años” en la historia moderna de la humanidad” (Vélez, Alberto, 2010, pp. 6-7).

En suma, las causas económicas que originaron el conflicto, se pueden sintetizar en las siguientes:

- Las rivalidades imperiales debido al renacimiento de la industria y comercio alemanes, los que alcanzando gran prosperidad lograron imponerse, por calidad y precio, a los productos franceses, ingleses y norteamericanos; y
- La crisis económica del 29-32 a nivel mundial.

"La Segunda Guerra Mundial, ha sido el evento más trascendental para la humanidad en el Siglo XX. Sus consecuencias, son evidentes a pesar del tiempo transcurrido; los cambios padecidos en prácticamente todo el mundo, tanto en el ámbito político, como en el científico y el social, han marcado profundamente el desarrollo de todos los pueblos. Sin duda, que el aporte más importante de la guerra fue de tipo científico y tecnológico, pero los efectos políticos también han sido sustanciales. Por esa razón, lo que sucede en el mundo actual, es el epílogo de la Segunda Guerra Mundial" (Suárez, Luis E., 2010, p. 1).

Así pues, "La Segunda Guerra Mundial fue uno de los peores episodios por los que ha pasado la humanidad. Sus principales consecuencias fueron la crisis social, la crisis económica, los millones de personas que murieron, las crisis morales, etc. Finalmente, el 9 de Mayo de 1945 se anunciaba el término de la guerra, después de cinco años, ocho meses y siete días de batalla. A diferencia de la Primera Guerra Mundial, en la que los Estados Unidos optaron por el aislamiento, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, asumieron la responsabilidad de una política de intervención en conflictos como primera potencia mundial. Estados Unidos aplicó la *Doctrina Truman*, —frenar la expansión del comunismo y de la región económico-política comprendida por la Unión Soviética—. Por su parte, el conocido *Plan Marshall*<sup>6</sup> plantea la ayuda económica a los países europeos. Una condición básica para recibir ayudas por parte de los americanos era la adopción de una política de libre comercio. Este plan tenía como objetivo ayudar económicamente a los países más perjudicados de Europa tras la guerra. En 1948, se fundó la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), para liberalizar el comercio entre los estados miembros, introduciendo acuerdos monetarios y ayudando a la cooperación económica. Un año después, los Estados Unidos, junto a la mayoría de los estados democráticos de Europa fundaron la (OTAN), alianza militar occidental enfrentada a la Unión Soviética. También se estableció el Consejo de Europa, organismo cuyo objetivo es el de fomentar la cooperación política entre los países

---

<sup>6</sup> Plan Marshall: Plan destinado a aportar sumas considerables a la economía europea (quebrada por la 2ª Guerra Mundial) con el fin de restaurar la prosperidad y reducir las oportunidades políticas del comunismo en Europa Occidental. (*George Marshall*.)

Europeos. Su principal función ha sido y sigue siendo la de reforzar el sistema democrático y los derechos humanos en los estados miembros" (Sin autor, 2010, p. 1).

Con la fundación de estas instituciones internacionales, se tenía la esperanza de alcanzar: la conservación de la soberanía nacional, la independencia, la cooperación internacional con el fin de lograr la prosperidad económica, así como la consecución del desarme y la paz, además, asegurar los patrones avanzados de trabajo, el incremento económico, es decir, la productividad, la seguridad social y la libertad para erradicar el temor y la pobreza.

“De forma activa o pasiva, países de todos los continentes se vieron implicados o afectados por la Segunda Guerra Mundial, una contienda en la que naciones con siglos de civilización se enfrentaron en una escala destructiva sin precedentes. La Segunda Guerra Mundial fue un conflicto armado que se extendió prácticamente por todo el mundo entre los años 1939 y 1945. Los principales beligerantes fueron, de un lado, Alemania, Italia y Japón, llamadas las potencias del Eje, y del otro, las potencias aliadas, Francia, el Reino Unido, los Estados Unidos, la Unión Soviética y, en menor medida, China. La guerra fue en muchos aspectos una consecuencia, tras un difícil paréntesis de veinte años, de las graves disputas que la Primera Guerra Mundial había dejado sin resolver. La frustración alemana después de la derrota y los duros términos del *Tratado de Versalles*, junto con la intranquilidad política y la inestabilidad social que afectaron crecientemente a la República de Weimar, tuvieron como resultado una radicalización del nacionalismo alemán” (Grupo Licha, 1998/2003, pp. 11-12).

Al término de la Segunda Guerra Mundial, John Maynard Keynes, de igual forma que en el *Tratado de Versalles*, con 61 años de edad, participó de manera muy importante. En 1944, asistió como líder de la Delegación Británica a las negociaciones de *Bretton Woods* para diseñar el nuevo orden financiero internacional, que daría origen a las instituciones financieras mundiales que, hasta hoy, siguen vigentes: el *Banco Mundial* y el *Fondo Monetario Internacional*.

Asimismo, al igual que en la Primera Guerra Mundial, en la Segunda Guerra Mundial, asistimos al logro de ciertos cambios estructurales como los que a continuación se mencionan:

- a) "...el tremendo aumento de la magnitud de la deuda pública en los EE.UU. y los problemas de su sostenimiento.
- b) Las posibles consecuencias económicas del uso de la energía atómica.
- c) El probable eclipse definitivo del patrón oro del pasado.
- d) El cambio de los lineamientos de las relaciones económicas internacionales, que surgen del creciente aislamiento de las diversas áreas políticas del mundo.
- e) De la expansión de la política pública de este país, que se orienta a la estabilidad de la ocupación y los precios" (Estey, J. A., 1974, p. 18-19).

En síntesis, en ambos períodos aquí relatados se confirma lo que Lenin argumentó en su libro: *Imperialismo Fase Superior del Capitalismo*, sobre la configuración de un reparto estratégico político, económico y geográfico del mundo, así como la instauración de las grandes corporaciones financieras prevaleciendo sobre el capital productivo con el predominio de empresas trasnacionales organizadas en *cartels* y *trusts* internacionales.

Por ello, a partir de este período, también asistimos a un acendrado sistema de controles económicos gubernamentales a nivel mundial que toca al Estado aplicar como un actor o agente económico, con cuya intervención busca regular el mercado.

#### 1.4. Vida y Obra.

##### 1.4.1. Juventud:

*John Maynard Keynes*, hijo del economista y estudioso de la lógica *John Neville Keynes*, nace el 5 de junio de 1883 en Cambridge Inglaterra y muere el 21 de abril de 1946 en East Sussex, Inglaterra. Perteneciente a una familia de clase media acomodada estuvo rodeado de cultura e intelectualidad. A los 14 años hizo sus estudios secundarios en *Eton College* con la obtención de una beca en 1897; y para

1901, obtuvo otra beca para ir a estudiar matemáticas, filosofía y economía en Cambridge al *King College* a la edad de sólo 19 años. Perteneció a dos grupos de intelectuales, artistas, filósofos, etc. como son: *Bloomsbury* y *Los Apóstoles* cuyos preceptos eran reacciones en contra de las costumbres de la sociedad victoriana.

El primer grupo lo integraban artistas y escritores del Reino Unido, sin embargo, *Keynes* era un catedrático científico de la economía, más que literato, pero tenía el gusto por el arte y la cultura de su tiempo. *Bloomsbury* pretendía influir en un cambio de la tradición victoriana hacia otros horizontes, aprovechando el despertar de un nuevo siglo al entrar el año de 1900, luchando como grupo social para lograr una manera distinta de vivir, buscando nuevos ideales y verdades que rompiera con los códigos tradicionales y conservadores de aquella sociedad.

Por lo que respecta al segundo grupo al que perteneció *Keynes*, *Los Apóstoles*, fundado en Cambridge al inicio del siglo pasado, con cierta mística religiosa, buscaban una ética que mediara entre la bondad ética y el bienestar político, económico y social. Dicha agrupación tenía que ver con todas las actividades humanas de la época, como la administración, la filosofía, la política, la ciencia y la medicina. Terminados los estudios, en 1905 ingresó en la *Oficina de Asuntos Indios*. Tras permanecer en el país asiático hasta 1908, de regreso en Cambridge se dedicó a la docencia hasta 1915.

#### 1.4.2. Madurez

A los 25 años, fue nombrado profesor de economía en la *Universidad de Cambridge*, donde estuvo por largos años —con algunas interrupciones para trabajar en el *Tesoro Británico*—, combinando la docencia con actividades privadas en empresas de seguros e inversiones que le proporcionaron importantes ingresos. A pesar de haberle dedicado sólo una parte de su tiempo a los negocios; solía decir que no quería depender de un empleo, llegó a tener una enorme fortuna gracias a la especulación con monedas de distintos países.

Al iniciarse la Primera Guerra Mundial, entró a trabajar en el *Tesoro Británico* del gobierno inglés; fue asesor económico del primer ministro Lloyd George en la *Conferencia de Paz de Versalles*, en la que no fueron atendidas sus recomendaciones de disminuir las reparaciones de guerra alemanas para lograr así una rápida recuperación de la economía de los vencidos. Expuso sus desavenencias sobre este tema en su libro: *Las consecuencias económicas de la paz* (1919), obra en la que mostraba también su oposición al retorno al patrón oro.

De acuerdo con I. G. Bliumen (1950), en su ensayo: *Las enseñanzas Económicas de Keynes*, destaca que en la etapa madura de éste: "A diferencia de muchos profesores, *Keynes* no fue un académico confinado al estudio, sino un hombre que participó activamente en la orientación de la política de su país, habiendo sido director del *Banco de Inglaterra* y *Consejero de la Tesorería*. Su plan para el financiamiento de la guerra, dado a conocer en su libro: "*Cómo Pagar la Guerra* (1940)", constituyó la base del programa financiero del gobierno británico durante el último conflicto. *Keynes*, además, elaboró un plan para la regulación de la circulación monetaria mundial en la posguerra, habiendo encabezado la delegación de su país a la conferencia monetaria internacional de *Bretton Woods* y dirigido la representación británica en las negociaciones del préstamo concedido por Estados Unidos a Inglaterra en 1945" (p. 78). *Keynes* fue autor de gran cantidad de artículos de prensa, artículos académicos y de diversos libros. Y al mismo tiempo, fue un hombre de mundo, interesado no sólo por los asuntos políticos y económicos de la sociedad, sino también por la cultura. En general, fue un humanista y amigo de los principales intelectuales británicos.

Es imposible acercarse a *Keynes*, sin entender la grave crisis en la cual estaba inmersa la economía mundial: la gran depresión. Este hecho —desencadenado en todo el mundo a partir del *crack* de la Bolsa de Nueva York en 1929—, provocó en muchos académicos, empresarios y analistas cuestionar el modelo económico, asignándole la responsabilidad de todos los males al capitalismo. Por ello, todos sus

escritos fueron producto del contexto económico-político que vivía y respuestas a problemas acuciantes de la economía de su tiempo.

En cuanto a la producción literaria previa a su obra magna, la *Teoría General de la Ocupación, el interés y el dinero*, como más adelante se verá; ésta se va delineando, lo que en última instancia, va a constituir la culminación de todas sus preocupaciones en torno a los eventos económicos que venía enfrentando Gran Bretaña en los tiempos aciagos de las dos Guerras Mundiales y los desequilibrios económicos a que dieron lugar como consecuencias de gran impacto económico.

A esto hay que agregar su experiencia práctica en torno a sus actividades como periodista, funcionario público, inversor de bolsa, político y sobre todo a su destacado papel como académico al frente de la cátedra de economía. Su ambiente cultural y científico fue de una riqueza extraordinaria en las últimas décadas del Siglo XIX y primeras del siglo siguiente; periodo en el cual se formó y consolidó su aporte intelectual, criticándosele que no fue lo suficientemente desarrollado, es decir, que éste se logró parcialmente debido a los variados intentos considerados como fracasos y que aparentemente trató de corregir en su obra cumbre la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*.

Las obras más destacadas según W. Spiegel, Henry, (1991), previas a su *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, en orden de publicación, en las cuales desarrolló explícitamente sus ideas, y que más tarde convergerán de manera implícita en su obra fundamental, son:

a). 1913: *La moneda India y las finanzas*: Este libro fue producto de su trabajo en la India; donde desarrolla “(...) un hábil análisis del patrón monetario, o patrón oro de cambio, bajo el cual todos los países fijan su moneda con respecto a un país que siga dicho patrón” (W. Spiegel, Henry, 1991, p. 699).

b). 1919-1920: *Las Consecuencias Económicas de la Paz*: Aquí, Keynes hace “(...) una acerba denuncia de los firmantes de la paz aliados, los cuales, según explicaba (...), habían trazado nuevas fronteras políticas pero habían dejado sin resolver los problemas económicos de la Europa de la posguerra, agravándolos al

imponer sobre los vencidos unas condiciones de paz imposibles de cumplir” (W. Spiegel, Henry, 1991, p. 700). De esta suerte, *Keynes* se oponía a las reparaciones por parte de los vencidos esforzándose en fundamentar teóricamente desde el punto de vista económico, sus ideas al respecto. “Los ruegos de *Keynes* a los vencedores de que fueran magnánimos y a los acreedores de que renunciaran a sus mutuas reivindicaciones, tuvo efectos de largo alcance, unos previstos y otros no previstos, sobre el pensamiento y la acción de la época” (W. Spiegel, Henry, 1991, p. 702).

c). 1921: *Tratado sobre la Probabilidad*: En esta obra no económica, *Keynes* trata un añejo problema relativo a la naturaleza del conocimiento empírico al que se llega por medio de la inducción. Esto es, “(...), por muy frecuentemente que se haya podido observar que dos acontecimientos tienen lugar a la vez, no podrá tenerse seguridad absoluta de que tienen que ocurrir siempre juntos” (W. Spiegel, Henry, 1991, p. 698). *Keynes* aportó a este debate el papel del conocimiento inductivo ayudándose de la teoría de la probabilidad. Y de esta forma, “(...), *Keynes* rompió con la teoría de la frecuencia, que afirma que la probabilidad de un acontecimiento es igual, bajo ciertas condiciones, a la frecuencia relativa con que tiene lugar dicho acontecimiento bajo esas condiciones. Apoyó en su lugar, el criterio de que la probabilidad es una relación lógica y de que no puede, ni definirse ni medirse, en general numéricamente. Estuvo cerca de interpretar la probabilidad en función de la fuerza de la confianza, informada no solamente por el conocimiento empírico, sino también por la intuición” (W. Spiegel, Henry, 1991, p. 699).

d). 1923: *Tratado sobre la Reforma Monetaria*: Como consecuencia del libro anterior, ahora *Keynes* advierte, “(...) sobre el fondo de los desórdenes monetarios provocados por la Primera Guerra Mundial, contenía un ataque contra un objetivo todavía más formidable, (...); esto es romper con la larga tradición que consideraba como algo evidente por sí mismo la deseabilidad del patrón oro” (W. Spiegel, Henry, 1991, p. 703). De esta manera, *Keynes* opinaba que las condiciones dadas alrededor del patrón oro habían sufrido profundos cambios a los cuales habría que responder con otro sistema paritario más estable y flexible ante las variaciones monetarias o fluctuaciones cambiantes.

e). 1930: *Tratado sobre el Dinero*: En este tratado, "(...) Keynes analiza la relación ahorro-inversión, la cual había de reaparecer, en forma diferente, en la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*" (W. Spiegel, Henry, 1991, p. 704). Este libro fue el cimiento para construir su obra máxima; no obstante, que abunda en elementos teóricos como el dinero, los precios, el interés, no consideraba el consumo, ni tampoco un marco teórico de la producción, lo que sí abordará más tarde en la *Teoría general de la ocupación el interés y el dinero*.

f). 1936: *Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero*: Contrario a lo que recomendaba la economía política convencional, es decir, la deflación, baja de los salarios y restricciones presupuestarias que más bien agudizaban la crisis, *Keynes* aconseja inducir el pleno empleo a través del estímulo al consumo, a la inversión; ésta última no sólo la privada sino complementada con la inversión pública. Toda su propuesta económica, fue fundamentada con un instrumental analítico o marco conceptual alrededor de la función consumo o propensión al consumo, el efecto multiplicador, la relación entre el ahorro y la inversión; así como, el incentivo a invertir considerando las variaciones de la eficiencia marginal del capital o tasa de rendimiento esperada en función de la tasa de interés (W. Spiegel, Henry, 1991, pp. 707-708).

g). 1940: *Cómo pagar la Guerra*: Pequeño tratado en el que abordó el concepto de bache inflacionista proponiendo préstamos obligados que podrían considerarse algunas veces como ahorros forzosos y otras como pagos diferidos, para financiar la guerra (W. Spiegel, Henry, 1991, p. 705).

De las obras antes descritas realizadas por *Keynes*, las que ya se enfocaban hacia su obra cumbre, es decir, su *Teoría General*, fueron el *Tratado sobre el dinero*, *Las consecuencias económicas de la paz*, *La reforma monetaria*, así como la relativa a *El fin del Laissez-Faire* considerada ésta como de sus obras menores, pero no por eso de menor importancia económica, por lo que significó de manera relevante en torno a la revolución científica con respecto a la escuela económica Neoclásica. Sin embargo, considero que toda su obra juega el papel de un puente conductor con su obra fundamental, ya que su tesis doctoral *Tratado sobre probabilidad*, también tiene

que ver con el tratamiento matemático y sobre todo el método hipotético deductivo aplicado en sus ecuaciones utilizadas para ejemplificar como fundamento de su teoría.

Obras “menores” pero complementarias de la *Teoría General*, producidas por J. M. Keynes:

- a) Ensayos en biografía: aporte de retratos de economistas y otras personas notables.
- b) Publicación en 1909 del libro El método de los números índices, obra que le proporcionó el Premio Adam Smith.
- c) El fin del Laissez-Faire en 1926, además de Propositiones de Tarifa de Importación, y su ensayo: Los Medios para la Prosperidad.
- d) Futuro de la Industria Británica o Libro Amarillo Liberal, publicado en 1928. Considerado como un Tratado de Ciencia Política escrito en estilo popular, el libro II (La organización de los negocios) y el libro V (capítulos 18 y 19 Moneda y Bancos y la Reforma de las cuentas nacionales respectivamente).
- e) Ensayos de persuasión en 1931: recopilación de artículos y ensayos presentando algunas de los intentos del autor de influir en los formadores de políticas durante la gran depresión. Dichos trabajos fueron publicados entre 1919 y 1931 sobre temas de la época como la inflación, el proteccionismo y la política económica del gobierno británico.

Como se puede apreciar, su obra es tan diversa, que fue criticado en el sentido de no acabar de forma completa las mismas; además de que se le cuestionó que los documentos centrales para dar paso a su *Teoría General*, no conformaban en sentido estricto una unidad metodológica y sin embargo, en varias de éstas si se aprecian matices y rasgos en los que profundizará en su obra cumbre, pero no con un plan preconcebido para tal efecto.

Con respecto a su trayectoria pública, entre los cargos más importantes que *Keynes* desempeñó están los siguientes:

- a) Oficina India en 1905, en el Departamento de Renta y Estadística de Comercio.
- b) Entre 1909 y 1915 se dedica a dar clases en la *Universidad de Cambridge* Inglaterra, a estudiantes interesados por los temas del dinero, crédito y precios.
- c) Editor Jefe para el *Economic Journal* desde 1912.
- d) En 1913 es nombrado miembro de la Real Comisión sobre Moneda y Hacienda de la India.
- e) Al comenzar la Primera Guerra Mundial, *Keynes* se hace asesor del *Tesoro Nacional* de Inglaterra en temas de economía internacional. Y en el último año de la guerra ya es director del *Tesoro Nacional*.
- f) En 1919 fue designado como representante financiero en la *Conferencia de Paz* en París.
- g) Empresario del *Teatro de Artes* de Cambridge, Inglaterra.
- h) Inversor Bursátil, que ganó y perdió en la Bolsa de Valores.
- i) Administrador del fondo del *King's Collage* de Cambridge, Inglaterra.
- j) Al final de su vida en 1942, fue nombrado por el Rey Jorge VI, Barón, ingresando a la Cámara de los Lores para desempeñar los cargos de Director del Banco de Inglaterra y como Asesor del *Ministro del Tesoro*.
- k) Líder de la delegación británica en las negociaciones para establecer el *Sistema Bretton Woods* y presidente de la *Comisión del Banco Mundial*.
- l) Propuso un sistema de administración de divisas, y fundación del *Banco Central Mundial* responsable de una unidad mundial única de cambio, en 1944.

La trayectoria política, administrativa, periodística, docente e intelectual nos deja ver las dimensiones del personaje central, de que se trata en este trabajo en cuanto a su obra magna e importancia relevante en el ámbito de la ciencia económica.

Así pues, una vez hecho el repaso de su obra intelectual, se procede a continuación a destacar su contexto histórico general en el marco de los grandes avances científicos, tecnológicos y filosóficos, así como en los avances particulares de la ciencia económica.

El período de vida de *John Maynard Keynes* se extiende en perspectiva histórica a lo largo del siglo que comprende 1850-1950, lapso en el que de acuerdo con los historiadores de la ciencia se identifican, tres etapas relevantes por los avances y descubrimientos científicos más significativos que se verifican, al respecto, se tiene la siguiente periodización:

- a) De inicios y mediados del Siglo XIX, Segunda Revolución Tecnológica, que implicó la era del vapor y los ferrocarriles;
- b) A fines del Siglo XIX, Tercera Revolución Tecnológica, la era del acero, electricidad e ingeniería pesada; y
- c) En los inicios del Siglo XX, la Cuarta Revolución Tecnológica, con la era del petróleo, el automóvil y la producción en masa.

Etapas en las que se destaca la continuación del avance tecnológico, y la afirmación del desarrollo capitalista en su dimensión mundial. Así, el tiempo histórico de *John Maynard Keynes* tiene la cualidad de representar un gran avance científico ante el estado estacionario de la ciencia en el Siglo XVIII. Es en el Siglo XIX y en particular en la segunda mitad de este siglo cuando surge el despegue exponencial del desarrollo científico el cual se extiende hasta más allá de la primera mitad del Siglo XX. De esta forma, la ciencia alcanza el máximo desarrollo en todos los órdenes lo que se puede constatar con el grado de revoluciones científicas alcanzadas y con la exposición de las diferentes corrientes filosóficas, ideológicas y científicas de ese tiempo. Sin embargo, en cuanto a las dos primeras corrientes, se aprecia un regreso al positivismo ahora con una posición neutral entre el idealismo y el materialismo que se conocerá como neopositivismo, postura ideológica que

asumirá *Keynes* en toda su obra intelectual incluyendo desde luego su magna obra como economista la relativa a la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*.

#### 1.5. Desarrollo histórico de la ciencia en lo general a fines del Siglo XIX y la primera mitad del Siglo XX.

La primera expresión del desarrollo económico capitalista que va a denotar los cambios alcanzados tanto económicos como sociales, se manifiestan en lo demográfico, en el transporte, en lo físico espacial y por ende en lo regional a nivel mundial, y también en la educación como en lo cultural.

En este sentido, según José Babini, (1971) expone que: “El natural aumento de la población con el incremento urbano y el crecimiento de las universidades que se convierten cada vez más en el *hábitat* de la ciencia; el creciente liberalismo con el encumbramiento de la burguesía y las mayores posibilidades y facilidades de sus miembros para conseguir estudios; un afán de superación y emulación provocado por las distintas corrientes nacionales; el saldo favorable del poder de la razón que dejó el siglo de las luces; todo contribuyó a que la ciencia alcanzara una intensidad y una fecundidad jamás vista en los siglos anteriores” (p. 119).

La ciencia impulsó en principio a la técnica y a la tecnología, posteriormente se invirtió el proceso; ya que, éste último binomio ahora incidía en el impulso de la ciencia hacia nuevos estadios de desarrollo y descubrimientos como se ha podido observar a lo largo de la segunda mitad del Siglo XIX y la primera mitad del XX.

Esto es, como indica José Babini (1971): “(...) por un lado la extensión de los conocimientos obligó a la especialización y a un esfuerzo de análisis y de clasificación que fue fragmentando las grandes ramas de las ciencias exactas y naturales en disciplinas particulares; por otro lado, la ciencia, por autodecisión, se ciñe una aureola de pureza y se fija como objetivo el saber por el saber” (p. 119).

Dando paso a estas inquietudes científicas se fue franqueando el camino hacia los descubrimientos y conocimientos potenciales que vendrían a innovar los procesos productivos con nuevas técnicas y tecnologías desembocando en la generación de nuevos productos en serie a escalas no imaginadas.

A fines del Siglo XIX, en el auge de la segunda revolución industrial, la entrada de la electricidad como tecnología de la época brindó un nuevo aporte a las teorías sobre las ondas electromagnéticas. Este adelanto permitió reconocer el fenómeno de interferencia de las ondas y la formación de las ondas estacionarias. Más tarde, en el siglo XX, la física en sus estudios sobre la naturaleza ondulatoria de la luz, hizo posible expresar en un lenguaje matemático a las ondas y el espectro electromagnético.

Por todo lo hasta aquí planteado, es evidente que: “El Siglo XIX verá el fin del estado metafísico de cosas, cuando el mismo afán que llevó a analizar con igual rigor los conceptos infinitesimales básicos y convertir el cálculo infinitesimal en una rama cabalmente matemática: el análisis infinitesimal” (Babini, José, 1971, p. 120), para dar cabida a lo que más tarde será, la era de lo cuántico, en los nuevos procesos científicos que alcanzará la física como la ciencia líder o ciencia universal.

En este orden de avances, como se puede apreciar, las matemáticas también observan una evolución importante y es a fines del siglo XIX que hace su aparición el análisis lógico del método axiomático, así como la teoría de conjuntos, marcando con esto, toda una revolución e innovación de lo que será la nueva matemática. Como señala José Babini, (1971), “A lo novedoso de sus resultados, la teoría de conjuntos añadió ciertos efectos paradójicos; al doblar el siglo, la teoría puso de relieve algunas paradojas, nuevas unas, renovadas otras, que fueron el comienzo de una polémica entre matemáticos, lógicos y filósofos que culminó hacia los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial” (p. 122).

De este progreso en las matemáticas surgen tres tendencias de interpretación y construcción de las mismas, una que se mueve en el terreno de la intuición básica a

*priori*, otra la logística, que implica a la matemática como rama de la lógica y la última que concibe a la matemática como un lenguaje de símbolos o signos formales que obedecen a reglas de estructura y deducción soportados por un sistema axiomático.

“En el Siglo XIX la astronomía realiza distintos progresos: aparecen nuevos cuerpos del sistema planetario, se determina la paralaje anual y nace la astrofísica. A comienzos del siglo la astronomía sigue siendo astronomía de posición, con observaciones de precisión creciente en vista del perfeccionamiento de los instrumentos que permitirán”, (...) (Babini, José, 1971, p. 123), el logro de descubrimientos importantes en esta ciencia.

Por lo que respecta a los desarrollos de la química, éstos van desde la teoría atómica, hasta la tabla periódica de los elementos, la química orgánica, la química estructural con su teoría de las valencias, hasta llegar a la vinculación a fines del Siglo XIX, es decir, alrededor de 1887 de esta ciencia con la física y con la matemática; para desarrollar investigaciones de electroquímica, termoquímica y termodinámica.

Igualmente, se desarrollan disciplinas como la óptica, la mineralogía, la geología o ciencias de la tierra y la genética. A la par de estos avances, Babini (1971), también cita que: “En el Siglo XIX (...) la biología alcanza su mayoría de edad: el cúmulo de observaciones y experiencias que se habían realizado en el mundo animal y vegetal desde los tiempos de Aristóteles, se amasa ahora con tres concepciones teóricas que confieren a la biología unidad y autonomía: la teoría celular, la teoría de la evolución y la genética” (p. 136). Retomando progresos esenciales de varias ramas de la biología tanto antiguas, como la embriología y fisiología, y nuevas, como la microbiología y la bacteriología.

En suma, asistimos en este tiempo al despliegue exponencial de lo que implicará la ciencia en relación con los avances de la matemática, la biología, la física y la astronomía a lo largo del Siglo XX, cuyos desarrollos también tendrán que ver con los beneficios e influencia en la técnica.

Todo esta vorágine de adelantos en el conocimiento y en el saber científico, se fueron acompañando de las aplicaciones técnicas y tecnológicas impulsoras del nivel de bienestar humano para las generaciones de la primera mitad de lo que fue el Siglo XX. Basta mencionar la era del automóvil, de los electrodomésticos, las comunicaciones y otros avances técnico-científicos que han mejorado el entorno del desarrollo económico-social, pero que no obstante, se sigue adoleciendo de grandes rezagos que han diferenciado y dividido al mundo en dos polos opuestos, los países desarrollados y los de menor desarrollo, llamados hoy día países emergentes.

Sin embargo, otro tipo de progresos económico sociales que se pueden mencionar serían como los que a continuación se refieren: “A finales del Siglo XIX el descenso del costo del transporte de los cereales norteamericanos a Europa (combinándose el abaratamiento de las tarifas ferroviarias y el de los fletes) motivó que el trigo de las praderas americanas llegase a los mercados europeos en condiciones de competir con la producción local. Costaba menos transportar el grano por mar desde Nueva York a Barcelona que llevarlo en tren desde Zaragoza hasta el puerto del Mediterráneo. Era el signo de una situación enteramente nueva: el impulso de un mercado mundial, apoyado en los buques cargueros y los ferrocarriles transcontinentales, que harían surgir una división del trabajo a escala planetaria” (Fontana Lázaro, José, 1971, p. 182).

A partir de estos avances de carácter: geopolíticos, geoeconómicos y científicos, así como físico-espaciales del sistema capitalista, los efectos mundiales se dan de manera intensiva y extensiva tanto desde el punto de vista de la economía como de las tecnociencias<sup>7</sup> que han revolucionado al mundo y que han incidido en un grado de bienestar de la humanidad aunque no de manera integral por las grandes asimetrías que el desarrollo tiene inherentes en sí mismo.

---

<sup>7</sup> Red de conocimientos de: Técnica, Ciencia, Tecnología y poder (sociedad).

“Y, sin embargo, a comienzos del Siglo XX la revolución de los transportes no había hecho más que empezar, ya que en las décadas siguientes se sumarían a ella cambios aún más espectaculares: la aplicación de la electricidad a los ferrocarriles, el desarrollo del motor de combustión interna que permitiría que la carretera recuperase una vida propia e independiente, el desarrollo de un sistema de comunicación que no precisaban del cable o del alambre, el crecimiento de la aviación, etc. Pero con todo, como ha dicho el profesor Girard <<el siglo del ferrocarril y el buque de vapor ha significado un período decisivo en la historia del transporte y aun en la historia del mundo>>” (Fontana Lázaro, José, 1971, p. 182).

Así, la revolución del transporte, fue quizás el fenómeno de mayor relevancia social del siglo avanzando con un ritmo cambiante, para el año de 1900, la mayor parte del transporte por carretera dependía del caballo y ya para 1908 Henry Ford produjo el primero de los 15 millones de automóviles “*modelo T*” que convertirían la conducción de vehículos motorizados en una actividad popular.

Por otra parte, en el ámbito industrial, el fordismo<sup>8</sup>, el taylorismo<sup>9</sup> y las políticas keynesianas son las grandes innovaciones de carácter económico que junto con los aportes tecnológicos de la segunda revolución industrial sientan las bases del capitalismo del Siglo XX, para desembocar en la primera mitad de este siglo en la 3ª y 4ª revoluciones científico tecnológicas. Además, se establecen los acuerdos de carácter político mundial: ONU, OEA, y económico GATT, como fundamento para

---

<sup>8</sup> El término fordismo se refiere al modo de producción en cadena que llevó a la práctica Henry Ford; fabricante de automóviles de Estados Unidos. Este sistema que se desarrolló entre fines de la década del 30 y principios de los 70, supone una combinación de cadenas de montaje, maquinaria especializada, altos salarios y un número elevado de trabajadores en plantilla. Este modo de producción resulta rentable siempre que el producto pueda venderse a un precio bajo en una economía desarrollada.

<sup>9</sup> El taylorismo corresponde a la división de las distintas tareas del proceso de producción, que conllevan al aislamiento del trabajador y la imposición de un salario proporcional al valor que el obrero añade al proceso productivo. Se basa en la aplicación de métodos científicos de orientación positivista y mecanicista al estudio de la relación entre el obrero y las técnicas modernas de producción industrial, con el fin de maximizar la eficiencia de la mano de obra y de las máquinas y herramientas, mediante la división sistemática de las tareas, la organización racional del trabajo en sus secuencias y procesos, y el cronometraje de las operaciones, más un sistema de motivación mediante el pago de primas al rendimiento, suprimiendo toda improvisación en la actividad industrial.

regular las relaciones internacionales, en todos los niveles. Sin dejar de considerar todos los acuerdos de carácter político, económico y militar realizados en este período.

#### 1.6. Influencia en la obra de *Keynes* de las principales corrientes filosóficas, científicas e ideológicas de su tiempo.

Las dos agrupaciones de científicos que se desarrollaron en el Siglo XX son por un lado el *Círculo de Viena* (1922-1936), cuya finalidad es abogar por una concepción científica del mundo ligada a la lógica y al empirismo inglés refutando a la metafísica así como ocupándose de la lógica de la ciencia y considerando a la filosofía como una disciplina encargada de diferenciar entre lo que es y no la ciencia, así como la búsqueda de un lenguaje común a todas las ciencias.

Por otro lado, se ubica la *Escuela de Frankfurt* (1930-1937) neo-marxistas, cuyas investigaciones pretendieron renovar la teoría marxista en la época, con estudios interdisciplinarios de reflexión filosófica en torno a la práctica científica coincidiendo en esta postura, sociólogos, psicólogos, economistas y filósofos con una posición teórico crítica para superar tanto al positivismo como al materialismo vulgar y a la fenomenología. Es de considerar que la carga más fuerte de influencia en *Keynes*, fue precisamente la agrupación de científicos representados por el *Círculo de Viena* con una posición neo-positivista, en su carácter de neutral ubicándose entre los dos polos opuestos, es decir, el idealismo *versus* el materialismo.

En este sentido, los principales filósofos y científicos neo-positivistas contemporáneos de *Keynes* que lo influyeron directamente son intelectuales de la talla de: *Bertrand Russell*, (lógico, filósofo y matemático), *Ludwig Wittgenstein* (filósofo) con quienes convivió en el *Grupo Bloombury*, *Alfred Murth Witehead* (matemático), John Edward Moore (filósofo), *Godfrey Harold Hardy* (matemático). De aquí se puede intuir la fuerte carga positivista en la posición keynesiana y por lo que respecta a la economía lo influyeron y formaron economistas clásicos como: *Alfred Marshall* (1842-1924) y *Arthur Cecil Pigou* (1877-1959) quienes incidieron en su

orientación hacia la economía; ya que, *J. M. Keynes* en realidad era un estadístico matemático.

De las corrientes filosóficas prevaletentes en su época, las más contundentes como influencia en la obra keynesiana son el Pragmatismo y la Filosofía Analítica. Ésta última, "(...) abarca toda una serie de planteamientos filosóficos como los del *Círculo de Viena*, el Empirismo Lógico, el Racionalismo Crítico de *Popper*, el Racionalismo Lógico (en dependencia de la *Escuela de Varsovia*), la obra de *Ludwing Wittgenstein* (en sus dos fases I y II), la Filosofía del Lenguaje Ordinario anglosajona, el mismo Constructivismo de la *Escuela de Erlangen*<sup>10</sup>, etc. Rasgos comunes a todos estos enfoques son la atención al análisis del lenguaje y las estructuras formales lógicas, el acento sobre la necesidad de una referencia empírica, etc," (Rodríguez Rivera, José, 1999, p. 1).

Lo que se intentó con este movimiento filosófico fue formular una teoría lingüística del conocimiento científico, donde analíticamente, el predicado lingüística: "...debería precisarse en el sentido de suponer una voluntad por trabajar a nivel científico, con la ayuda de los métodos de la ciencia —dejando de lado por su obsolescencia— los de la filosofía tradicional; es decir, pretendiendo construir esta nueva filosofía como teoría científica, una "Ciencia de la Ciencia" o "Meta-Ciencia" (Rodríguez Rivera, José, 1999, p. 1).

De acuerdo con Muguerza (1990, p. 93) mencionado por José Rodríguez Rivera: "...primero, los filósofos analíticos se interesaron por la dimensión gramatical-sintáctica del lenguaje (por las relaciones entre los términos o signos empleados), por el esqueleto del lenguaje. Luego pasaron en una segunda etapa a interesarse por el sistema nervioso, que son las relaciones semánticas entre los signos y sus significados, es decir, sus referentes reales (de los que el análisis sintáctico había prescindido); y finalmente concluyeron interesándose por la dimensión pragmática,

---

<sup>10</sup>Esta escuela está relacionada con la reacción confesional del protestantismo desde finales del S. XVIII hasta la segunda mitad del XIX contra el racionalismo. Frente a la vía racional, este movimiento fundamenta el conocimiento religioso en el sentimiento y en la experiencia. Más tarde a finales del Siglo XIX e inicios del Siglo XX, en esta escuela surge la corriente constructivista.

por las relaciones entre signos y sus usuarios, así como las de éstos entre sí y con su contexto. En gran parte, este desplazamiento del foco de interés se debe al trabajo desarrollado por Wittgenstein en sus últimos años de reflexión” (Rodríguez Rivera, José, 1999, p. 12).

#### 1.6.1. Corrientes científicas predominantes.

En lo científico se tiene que, con el desarrollo de las siguientes teorías se da cuenta del avance logrado en la 1ª mitad del Siglo XX.

- Teoría de la relatividad (1905-1916): con esta teoría, Albert Einstein explica ciertas anomalías en el concepto de movimiento relativo, convirtiéndose en una de las teorías más importantes en las ciencias físicas como base para demostrar la unidad esencial de la materia y la energía, el espacio y el tiempo, y la equivalencia entre las fuerzas de la gravitación y los efectos de la aceleración de un sistema.
- Teoría cuántica (1900): teoría física basada en la utilización del concepto de unidad cuántica para describir las propiedades dinámicas de las partículas subatómicas y las interacciones entre la materia y la radiación.
- Teoría cromosómica de la herencia (1910 y 1915): La teoría cromosómica de la herencia es el fundamento de los estudios actuales sobre la genética y la evolución de las especies. Procede de la consolidación de las investigaciones en el campo de la genética, fundada por el trabajo experimental de Gregor Mendel y la biología celular.
- Teoría atómica: (1911-1913): La teoría atómica comenzó hace miles de años como un concepto filosófico, y fue en el siglo XIX cuando logró una extensa aceptación científica gracias a los descubrimientos en el campo de la estequiometría.<sup>11</sup> Así, la teoría atómica es una teoría de la naturaleza de la materia, que afirma que está compuesta por pequeñas partículas llamadas átomos, en contraposición a la creencia antigua de que la materia se podía dividir en cualquier cantidad arbitrariamente pequeña.

---

<sup>11</sup> Relativo a la Química: Estudio de las proporciones ponderales o volumétricas de las sustancias reaccionantes.

A fines del Siglo XIX el avance e influencia de la química orgánica da origen a una nueva disciplina que se convertirá en la bioquímica. Asimismo, la biología logra grandes avances a partir de la teoría cromosómica de la herencia, estructura del DNA, el funcionamiento celular y la síntesis protéica dando origen a la biología molecular.

El nacimiento de las teorías de la relatividad y cuántica tuvieron un impacto tal que se requirió de reformular la imagen del universo físico newtoniano, de conceptos como el espacio, de tiempo así como los de materia, energía y gravedad.

El neopositivismo ha permeado a todo el quehacer científico y filosófico, a través de sus dos etapas, una de lo lógico, que abarca un primer período y va de los años 20 a los 40; así como un segundo período, de lo lingüístico, que abarca de los años 40 a los 70 del siglo pasado.

De esta manera, para tener una mejor apreciación es necesario proceder a precisar lo que es el neopositivismo, y de acuerdo con su definición, se tiene que: "Entre sus principios se encuentran la concepción de los hechos neutrales y el programa de eliminación de la metafísica, es decir, de la filosofía del dominio de la ciencia. Así, los hechos no son objetivos ni subjetivos, sino neutros y se entiende por hechos los estados o las situaciones relativamente estables en la esfera de las sensaciones, de los conceptos, de los pensamientos del sujeto, enfocados totalmente al margen del mundo exterior, de la realidad objetiva. (...) nos encontramos ante una interpretación de los hechos rigurosamente introspectiva, idealista, subjetiva. Entienden por hechos las sensaciones, las vivencias, en suma los estados de conciencia." (Pliego Arenas, Humberto, 2006, p. 5).

En suma, los neo-positivistas lógicos entendían por lenguajes de la ciencia un conjunto rigurosamente ordenado de procedimientos terminológicos y simbólicos de una rama determinada de la ciencia y las relaciones lógicas entre ellos. También se

le daba al neopositivismo los nombres de tercer positivismo, atomismo lógico, positivismo lógico, análisis lógico o filosofía de la ciencia.

#### 1.7. Desarrollo histórico metodológico de la ciencia económica en lo particular a fines del Siglo XIX y la primera mitad del Siglo XX.

A lo largo del período de estudio, 1883-1946, la ciencia de los fenómenos económicos transitó del positivismo al neopositivismo por lo que ésta, asumió el análisis lógico metodológico y filosófico lingüístico plasmados en todas las obras keynesianas, en especial en su *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*.

Como apunta (Graziani, Augusto, 1962): “la evolución del pensamiento económico tal y como se ha presentado en los últimos años del Siglo XIX. Visto desde la perspectiva de cincuenta años más tarde, los estudios de la economía de aquella época se caracterizan por una homogeneidad de problemática y de metodología poco comunes. Aplacada ya la batalla entre los defensores del método histórico y los cultivadores del método deductivo, el planteamiento neoclásico de la ciencia económica tiende a dominar la escena prácticamente en todos los países del mundo. En el período de —1880-1900— fueron publicadas las obras de Alfred Marshall en Inglaterra; Maffeo Pantaleoni y Vilfredo Pareto en Italia; E. Von Boehm-Bawerk y F. Von Wieser en Austria; G. Cassel y Knut Wicksell en Suecia; y John Bates Clark en América. Todos estos autores, mantuvieron una concepción sustancialmente análoga de la ciencia económica, a la que podríamos llamar planteamiento tradicional” (pp. 104-105).

Se entendía por enfoque tradicional de la economía el buscar la máxima satisfacción personal (utilidad, beneficio y bienestar) desde la perspectiva del *homo oeconomicus* como entidad ideal de interpretación. Sin embargo, se hace necesario atendiendo a la evolución metodológica de la economía, hacer la siguiente periodización para centrar la atención en nuestro objeto de estudio, del método

keynesiano, considerando que estas etapas son las que tienen como marco metodológico la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*.

- a). Precursores de la metodología económica Siglo XVIII: de Adam Smith, Thomas Robert Malthus y David Ricardo. Economía Clásica (1776-1873).

Para ellos, considerados los pioneros de la ciencia económica, en cuanto a su concepción lógico metodológica; procedían imitando a las ciencias naturales, pero sin llegar a la rigidez de éstas, esto es, sus procedimientos eran sencillos e ingenuos. Partiendo de la observación formulaban una hipótesis que trataban de comprobar haciendo una reproducción controlada *ex-post*, con base en los hechos obtenidos para concluir si se confirmaba o refutaba dicha hipótesis, teniendo en cuenta la solidez de sus inferencias y evaluando si éstas eran lógicas y por ende correctas.

- b). Verificacionismo del Siglo XIX: de Stuart Mill a Lionel Robbins. Economía Neoclásica (1870-1932).

Ellos preocupados por formalizar la metodología de su ciencia se esfuerzan por aplicar un razonamiento inductivo-deductivo y viceversa, además se orientaron a probar sus hipótesis utilizando el recurso del *ceteris paribus*<sup>12</sup>; simplificando con esto, la realidad por su complejidad, en cuanto a las variables económicas implicadas en sus explicaciones para verificar *a posteriori* bajo la lógica de ciertos supuestos. Así, no se exige a la teoría la predicción en cuanto a su exactitud ni su fiabilidad. Lo único que se exige de ésta, es que expliquen los hechos consumados a partir de deducciones lógicas.

- c). Del operacionalismo al descriptivismo primera mitad del Siglo XX: Paul Samuelson. Economía Keynesiana y Neokeynesiana (1930-1950).

El proceder de este otro grupo de economistas a partir de Paul Samuelson, es retomar el operacionalismo de la física, para superar el análisis

---

<sup>12</sup> En Economía se llama así al procedimiento en el que se mantienen constantes todas las variables de una situación, menos aquella cuya influencia se desea estudiar. Esto permite simplificar el análisis, ya que en caso contrario sería imposible dilucidar el efecto de cada variable individual. Si se aplica reiteradamente éste, variando ordenadamente cada una de las variables y sólo una variable por vez, es posible llegar a comprender fenómenos muy complejos.

apriorístico y constructivista, estudiando ahora los fenómenos económicos a partir de la estática y el análisis comparado de estados de equilibrio y de esta forma proceder a su medición y operación. Por tanto, la comprobación de una hipótesis se hace con la medición de magnitudes físicas, así como con el cumplimiento de su propia predicción. A partir de esto, Paul Samuelson pasa del operacionalismo, al descriptivismo teórico, para comprender el estado de desarrollo de la ciencia, en este caso de la economía.

A continuación, el siguiente cuadro presenta la clasificación de los economistas y algunos filósofos que con respecto a su posición metodológica se han encontrado en la revisión de diferentes fuentes consultadas a propósito del tema en cuestión.

**Cuadro No. 1:**

**CLASIFICACIÓN DE ECONOMISTAS Y SU POSICIÓN METODOLÓGICA**

<b>PUROS</b>	<b>TRADICIONALISTAS</b>	<b>PRAGMÁTICOS</b>	<b>OPERACIONALISMO</b>	<b>INSTRUMENTALISMO</b>
ALFRED MARSHALL		JOHN MAYNARD KEYNES		MILTON FRIEDMAN
ARTHUR C. PIGOU	MAFFEO PANTALEONI		PAUL SAMUELSON	
JOHN STUART MILL	VILFREDO PARETO			
DAVID RICARDO	E. VON BOEHM-BAWERK			
ADAM SMITH	F. VON WIESER		<b>METODÓLOGOS DE LA CIENCIA</b>	<b>METODÓLOGOS DE LA ECONOMÍA</b>
ROBERT MALTHUS	G. CASSELL		TOMAS S. KUHN	JOHN STUART MILL
	KNUT WICKSELL		KARL POPPER	LIONEL ROBBINS
	JOHN BATES CLARK		LAKATOS	MARK BLAUG

Fuente: Graziani, Augusto. *Los Nuevos Métodos de Investigación en la Ciencia Económica*. pp. 104-105. Acosta Reyes, Ricardo. Tesis: *Treinta años de discusiones metodológicas en Economía*. pp. 49-58. G. Sison, Alejo. *Filosofía de la Economía. I. Metodología de la Ciencia Económica*. pp. 3-36

d). Del falsacionismo y la metodología económica segunda mitad del Siglo XX: Von Mises, Knight y Lionel Robbins y Terence W. Hutchinson. Economía Postkeynesiana y Monetarista, 1948 en adelante.

Este conjunto de economistas asumen que el criterio de significatividad y de validación científica de una teoría deja de ser la comprobación empírica de ésta; para sustituirse por su refutabilidad o falsación. Esto último consiste en una crítica al método inductivo y en general cualquier método que sea partidario de aplicar un criterio de verificación empírica de las teorías. Por tanto, según esta corriente metodológica, la refutabilidad es la propiedad que tiene una hipótesis de permitir la elaboración de pruebas que pudieran demostrar que es falsa. Esto es, que una hipótesis es refutable cuando su posible falsedad es comprobable.

Por lo dicho hasta aquí, en este apartado se ha procedido a ubicar el panorama de la ciencia económica, en aquellos años y sobre todo los desarrollos de la metodología de la economía, para lo cual se tomará como referencia la clasificación que ésta hace en lo que a fines del Siglo XIX y mediados del Siglo XX corresponde. Esto es, centrando nuestra atención con teóricos de la economía que son considerados como padres de esta disciplina, a saber: Nassau William Senior, John Stuart Mill, John Neville Keynes, y Alfred Marshall, hasta más recientemente, es decir, en el Siglo XX con Lionel Robbins, Terence W. Hutchinson, Milton Friedman, Paul Samuelson, y Von Mises. Al agrupamiento de economistas, de Stuart Mill a Lionel Robins, preocupados por la metodología de su ciencia, se les considera como verificacionistas.

“Las razones por las cuales se les denomina así son las semejanzas que guardan con el planteamiento del *Círculo de Viena*, fundamentalmente, por lo que se refiere al análisis lógico y al uso del principio de verificación.” (Sison, Alejo G., 1994, p.19). Así pues, previamente a la verificación, el positivismo y el neopositivismo inducen a la medición o cuantificación de los hechos o fenómenos en su carácter de objetos de estudio.

“Al principio podría pensarse que el verificacionismo en la tradición de ciencia económica cultivada por Mill y Senior se debe al modo en que se comprueban sus hipótesis; es decir, su confrontación científicamente controlada con la experiencia sensible para establecer su validez. Pero ahora está claro que no es así: su método es eminentemente *a priori* y las hipótesis no se someten a experimento científico alguno” (Sison, Alejo G., 1994, pp. 21-22).

Por esta razón, se considera por parte de algunos teóricos, que el método deductivo apriorístico, es el que Keynes utilizó en su *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, por no experimentar, ni comprobar *ex-ante* sino una vez dado el evento o después del hecho, es decir, *ex-post*.

Sin embargo, es Schumpeter quien más tarde afirma que: “(...), la verificación *a posteriori* pertenece no a la “Teoría Económica” sino a la “Economía aplicada” o Historia de la Economía.” (Sison, Alejo G., 1994, p. 22) Así pues, a J. Stuart Mill y Nassau Senior: “Se les llama verificacionistas porque la validez de una teoría científica ahora se hace depender de su capacidad de explicar *ex-post* los fenómenos económicos” (Sison, Alejo G., 1994, p 22).

Hasta aquí, los dos métodos generales o universales aplicados por la ciencia en general, son retomados por la economía, es decir, tanto John Stuart Mill como Nassau Senior inclinados hacia el inductivismo *a priori* y por otro lado, John Elliot Cairnes que insiste en el carácter hipotético deductivo de la ciencia económica por partir de supuestos reales y no de premisas empíricas o positivas.

El siguiente cuadro, presenta la posición que ante las diferentes escuelas económicas guardan los teóricos de esta ciencia, anteriores y posteriores a *J. M. Keynes*.

**Cuadro No. 2**

**CLASIFICACIÓN DE ESCUELAS ECONÓMICAS.**

ESCUELA CLÁSICA	ESCUELA NEOCLÁSICA			
	KEYNESIANOS	NEOKEYNESIANOS	POSKEYNESIANOS	NUEVOS CLÁSICOS
ADAM SMITH	LEÓN WALRAS	JOSEPH STIGLITZ	ROY HARROD	LUCAS
DAVID RICARDO	ESC. DE CHICAGO	BLANCHARD	MICHAL KALECKI	BARRO
ALFRED MARSHALL		N. GREGORY MANKIW	PIERO SRAFFA	KYDLAND
ARTHUR C. PIGOU	FRIEDRICH VON HAYEC		JOAN ROBINSON	
JOHN STUART MILL			R. F. KAHN	
ROBERT MALTHUS			N. KALDOR	
JOHN MAYNARD KEYNES			PASINETTI	
	<b>DE LA SÍNTESIS:</b>			
	J. R. HICKS			
	PAUL SAMUELSON			
	F. MODIGLIANI			
	J. TOBIN			
	SOLOW			
	<b>DEL EQUILIBRIO:</b>			
	BÉNASSY			
	MALINVAUD			

Fuente: Lavoie, Marc. La economía postkeynesiana. Un antídoto del pensamiento único. Tr. Alfonso Barceló. Icaria Antrazyt Editorial S. A., Barcelona España, 2004, pg. 13.

## CAPÍTULO II.

### **KEYNES EN LA PERSPECTIVA DE OTROS AUTORES.**

*“Pienso que modificando el capitalismo, sabiamente, puede volverse probablemente más eficiente para alcanzar los fines económicos que todos los sistemas alternativos hasta el momento, pero este sistema es, en muchos aspectos, extremadamente criticable.”*

J.M.K

En este ensayo, se realizará una breve reseña de acuerdo con algunos de los estudios existentes a propósito de la principal obra económica de *John Maynard Keynes*, referida a su *Teoría General*. Esto con el fin de tener una perspectiva general de su aporte teórico técnico a la ciencia económica, y de manera preponderante indagar en estas fuentes sobre el objeto de estudio propuesto en este proyecto de tesis, esto es, despejar desde el punto de vista metodológico, cuál fue éste y que se pueda deducir o confirmar a partir de una lectura crítica de su obra económica fundamental.

Analizando sus argumentos, así como sus apreciaciones teóricas y epistemológicas en torno a la problemática que estudió en dicha obra cumbre, además de revisar sus aportes y posibles propuestas de solución a la crisis de estancamiento y depresión del sistema económico mundial que se presentó en el período 1929 - 1932, evento del cual fue testigo y observador directo tanto de las causas como de los efectos negativos sobre la economía mundial de su época, mismos que se extendieron hasta antes de la segunda guerra mundial, teniendo una duración de diez años abarcando desde 1930 - 1939.

Antes de proceder a describir las diferentes fuentes aquí relatadas, se establecen los criterios asumidos para su selección. De esta suerte, el acopio de los materiales fue inicialmente con criterios arbitrarios pero no menos objetivos, sin

embargo, como se avanzó en el análisis se hizo una elección más concreta y específica para su valoración a los siguientes aspectos:

- a). Por ser una investigación de tipo histórico se retoman textos antiguos y también actuales, abarcando desde los años cincuentas a los noventas del siglo pasado, y algunos textos de los años dos mil del presente siglo.
- b). De esta forma se trata de dilucidar en estas fuentes lo relativo a la metodología keynesiano, evaluando las críticas a favor y en contra sobre el aporte teórico de este economista.
- c). Sin distinción ideológica se confrontan en esta reseña teóricos de la economía pura, teóricos pragmáticos así como teóricos operacionalistas e instrumentalistas y metodólogos tanto de la ciencia en general como de la economía en particular.
- d). Las fuentes recientes que se pueden considerar como las más relacionadas con el tema y que se incorporan en esta reseña, tienen que ver con la posición filosófica, epistemológica y metodológica de *Keynes* implicando éstas: libros, ensayos, artículos y tesis y páginas web que analizan aspectos que otras fuentes omiten. Es decir, que la gran mayoría de las fuentes se concretan a dar fe de los logros en la economía que alcanzó la obra fundamental de *J. M. Keynes* y muy poco sobre su método de investigación, englobando en el aspecto metodológico una generalidad que implica tanto la teoría como los desarrollos operacionales e instrumentales así como el lenguaje propio de la teoría económica que implica la Teoría General de *Keynes*.
- e). Por tanto, lo que empezó siendo arbitrario, en cuanto a los primeros textos consultados se fue afinando gradualmente al ir encontrando otras referencias bibliográficas que se acercaron con más detalle al objeto de estudio de este trabajo, tanto de economistas que han enfocado sus análisis con una perspectiva filosófica y de filósofos que asumen la perspectiva económica.

## 2.1. Reseña bibliográfica sobre su obra económica cumbre.

La reseña de esta primera fuente, según W. Spiegel, Henry (1991), aborda el carácter revolucionario en la economía que representó la *Teoría General de la Ocupación el interés y el dinero*, al equiparar esta obra con la *Riqueza de las Naciones* de Adam Smith (1776), y *los Principios de Economía Política y Tributación* de David Ricardo (1817), asimismo se destaca la crítica ideológica de algunos teóricos hacia Keynes como economista burgués en su carácter de salvador del funcionamiento del sistema capitalista con sus aportes teóricos. Se incluye también su biografía, la cual abarca el contexto social, académico, cultural e histórico de su tiempo.

Por otra parte, se tratan entre otros aspectos los relativos a:

- Las primeras influencias filosóficas en su formación intelectual de filósofos de la ciencia, del nivel de: (Bertrand Russell, Alfred Murth Witehead, George Edward Moore, entre otros).
- Las influencias teóricas de economistas, tales como: (Alfred Marshall, Arthur Cecil Pigou y Robert Malthus), y
- La descripción de las seis obras previas a la más importante de su legado intelectual, la *Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero* (1936), escritas por Keynes, como fueron: *Tratado sobre la Probabilidad* (1921), *La Moneda India y las Finanzas* (1913), *Las Consecuencias Económicas de la Paz* (1920), *Tratado sobre la Reforma Monetaria* (1923), *Tratado sobre el Dinero* (1930), y *Cómo pagar la Guerra* (1940).

En suma, en este primer libro si bien se explica el contexto histórico social del economista en cuestión, también se hace un recuento de su desarrollo teórico, así como de las diferencias en este sentido que propiciaron su distanciamiento con la escuela de economía clásica. Sin embargo, esta obra no refiere el tema objeto de estudio sobre el método en Keynes con relación a la *Teoría General*, en el entendido

que por método de investigación, no se debe comprender únicamente a la metodología que implica a éste, sino que además se extiende hasta la teoría, los conceptos, las categorías, las leyes, las variables, los principios, los supuestos, etc., es decir, el lenguaje aceptado por el gremio de los economistas para explicar y describir los fenómenos económicos.

A continuación en la siguiente fuente de acuerdo con B. Ekelund, J. R. Robert, *et al* (1992), se destaca a *Keynes* como el más famoso y tal vez el más influyente teórico de la economía del Siglo XX. No obstante, sus críticos lo han minimizado en cuanto a su contribución analítica, no se puede negar el impacto en la economía de su tiempo, tanto que ha llegado a equipararse su *Teoría General* a las teorías de David Ricardo, de J. Stuart Mill y Alfred Marshall.

Así pues, los autores de este libro realizan el estudio de la obra de *Keynes* en cuatro aspectos relevantes, a saber:

La *Teoría General* representa una gran ruptura con las ideas del pasado de la escuela clásica. Su evolución y tratamiento se centra en su obra máxima, *Teoría general de la Ocupación el Interés y el Dinero*; también se trata lo que *Keynes* dijo realmente en su teoría explicada con el modelo renta-gasto destacando y propagando las ideas teóricas de *Keynes* a través de los diagramas de Hicks-Hansen (J. R. Hicks y Alvin H. Hansen) como divulgadores y de aproximación a la obra keynesiana; además se narra que *Keynes* aparentemente fue el primero, no obstante, que se ha demostrado que lo hizo la escuela de Chicago, en asesorar al gobierno inglés en la gran depresión de los años treinta del siglo pasado; en lo relacionado al gasto, impuestos o déficit presupuestario, etc., para resolver la depresión y el desempleo lacerantes; por otro lado, se toca la cuestión de por qué hasta nuestros días las ideas de *Keynes*, son todavía objeto de debate. De esta manera, se pone a discusión, que lo que pensaba *Keynes* debería reformularse nuevamente, lo que ha despertado controversia, pues según sus críticos, la formulación de sus ideas fueron a menudo ambiguas, dejando muchas líneas de análisis por desarrollar o más bien poco desarrolladas.

Además, al igual que Ricardo, su teoría es sujeta a crítica existiendo enorme diferencia como se dio entre Ricardo y los ricardianos, o entre Saint Simón y los saintsimonianos, así también como entre *Keynes* y los keynesianos.

Otros puntos sobresalientes que se tocan en este libro son: su biografía, ideas teóricas más relevantes, reacción de *Keynes* ante los clásicos, la demanda agregada, el papel de la inversión, el equilibrio con desempleo, la preferencia por la liquidez y el papel del dinero en el sistema keynesiano, así como, *Keynes* y la Política económica.

Finalmente aquí, se comenta que *Keynes* es y seguirá siendo una figura importante en la historia del pensamiento económico. Por lo que es incuestionable que ha removido las aguas de la política y del análisis económico, al ser un economista sumamente interesante y de obligado estudio en estos tiempos de crisis para los economistas, tanto profesionales, como docentes, investigadores y estudiantes de economía en proceso de formación en las diferentes universidades nacionales e internacionales.

Entre los keynesianos extremos y la apologética de ciertos neoclásicos que se niegan a encontrar nada de valor en *Keynes*, existe el legado e interés por el restablecimiento de la teoría macroeconómica, así como de la política económica integrada por la política de gasto y la política fiscal.

No obstante, el sugestivo título de este texto sobre la teoría económica y su método, no se trata el tema en cuestión sobre el método de investigación que aplicó *Keynes* en su obra, pero sí destaca el instrumental teórico técnico conceptual que desarrolló metodológicamente para explicar su problemática y objeto de estudio, siendo esto último parte inherente a la metodología de la economía.

Otra fuente sobre el trabajo de *Keynes*, es la que expone y divulga el conocimiento de la Teoría General (Dillard, Dudley, 1973). En dicho libro se ve de manera amplia la interpretación y divulgación de la *Teoría General* keynesiana en los

capítulos del II al XI. Mientras que en los capítulos I y XII se da una apreciación de las ideas fundamentales, así como la evolución del pensamiento de *Keynes* y filosofía social que asume. Temas estos últimos que se tomarán como referencias para sustentar el objeto de estudio de este trabajo de tesis, pues toca aspectos de interés sobre sus ideas filosóficas que servirán de hilo conductor para escudriñar los aspectos metodológicos que puso en juego en su obra cumbre. En este caso, con relación al tema del método en *Keynes*, el autor de este libro apunta que: “*Keynes* no hizo cuestión del método ni del fin de la teoría económica clásica anglosajona. Su reto se dirige más bien al contenido, esto es, a los supuestos de la doctrina clásica.

Como se ha indicado anteriormente, *Keynes* sostiene que su teoría es una *Teoría General* del empleo de los factores de producción, mientras que la teoría clásica se ocupa tan sólo de un caso especial, del caso del empleo total. Los críticos de la concepción clásica acerca del método y fin apropiados de la economía no encontrarán satisfactoria la *Teoría General* de *Keynes*, aun cuando la consideren superior a la posición clásica. Sin embargo, si esto se mira desde un punto de vista pragmático, de manera que se tenga como fundamental la relación entre la teoría y la política económica, el nuevo punto de partida de *Keynes* ha sido tan útil para desafiar los antiguos dogmas de la política económica, como pudiera haber sido un reto dirigido al método y al fin. Parece evidente que la grandeza de la obra de *Keynes* está en su impacto sobre la política económica” (Dudley Dillard, 1973: p 303).

De esta manera, los supuestos que maneja *Keynes* son las proposiciones de un sistema de análisis dinámico para superar el equilibrio estático, con lo que concluye que el “dejar hacer” llega a su fin dándole al Estado el papel de rector y agente económico activo que promueva el gasto tanto el corriente como el de inversión.

Continuando con esta reseña en el libro de Solís, Leopoldo, (1987), se describe el aporte o herencia intelectual de *John Maynard Keynes* para la ciencia económica, al destacar su formación estadística matemática, y su educación económica, la que se reduce a no tener un grado en economía pero su entrenamiento profesional se da

en la práctica del oficio bajo los fundamentos de la economía marshalliana y sobre todo al ser nombrado editor del *Economic Journal* en 1911, esto último fue lo que determinó cabalmente su actividad como economista; todo esto, además de destacar las diferencias con la escuela clásica y sus maestros con los cuales discrepó teóricamente, así como su producción intelectual sobre todo la que hizo como antecedente de su obra clave, relativa a la *Teoría General*. Pero al igual que la reseña de la fuente anterior a ésta, tampoco se incluye apreciación explícita alguna sobre el método de *Keynes* en lo relativo a su proceso de investigación aunque sí relata algunas posiciones filosóficas y epistemológicas de sus trabajos como: el *Tratado sobre la probabilidad*, y las *Consecuencias Económicas de la Paz*. También describe lo que desde el punto de vista de la metodología de la economía, se considera como parte del método, esto es, lo tocante a los aspectos conceptuales como son el manejo de categorías, conceptos, leyes, variables además de principios y supuestos implicados para explicar el funcionamiento de la economía a partir de su *Teoría General*.

Por otra parte, de acuerdo con H. Hansen, Alvin (1978), como otro de los divulgadores de la obra de *Keynes*, además de explicar y describir la temática de la *Teoría General*, nos dice que el método de *Keynes* se circunscribe a los aportes de la matemática de ese tiempo en los cuales la economía se basó para sus análisis, por lo que, dado que *Keynes* siendo estadístico matemático de formación, estos recursos se consideran como parte de su método, es decir, tanto la estática comparativa, así como las expectativas o previsiones dinámicas. Sin embargo, *Keynes* se mantuvo alejado de la corriente de la economía matemática, concretándose a desarrollar los aspectos prácticos de la teoría económica, sin concebir a esta última como ciencia pura.

Como dice Hansen (1978): El cambio de una posición de equilibrio a otra es el tema de la estática comparativa. Esta es muy útil para estudiar una economía en proceso de cambio, por lo que el análisis de *Keynes* no era simplemente estudiar la situación estática, sino estudiar a la economía cambiante, en progreso y fluctuante al

pasar de un estadio de equilibrio a otro. Esto es, analizar los fenómenos económicos de manera dinámica y no estáticamente. Así pues, “La Estática comparativa implica el caso especial en que se efectúa un cambio permanente, y sólo están en cuestión los efectos sobre los niveles finales del equilibrio estacionario” (p 48).

Por tanto, la *Teoría General* keynesiana es un estudio en estricto sentido de la economía en movimiento, cuyo análisis dinámico describe la trayectoria del camino seguido por el sistema económico al pasar de un nivel estático comparativo a otro. A partir de aquí surgirá lo que se conocerá en el análisis teórico como la macroeconomía y en su sentido más técnico la macrodinámica para más tarde vincularse esto último con el instrumental de la modelación o el diseño de modelos económicos.

Pasando a otra fuente de sumo interés, el libro de Elies Furió Blasco (2005), que trata sobre los Lenguajes de la Economía señala que cada grupo de economistas, es decir, cada escuela de pensamiento económico, crea un cuerpo de conceptos y categorías que metodológicamente cae en el terreno del lenguaje que denomina “marcos conceptuales”<sup>13</sup>; así, *Keynes* hace lo propio, ya que para explicar su *Teoría General*, formula toda una serie de conceptos y categorías económicas<sup>14</sup> que son punto de partida para diferenciarse de la teoría que le antecede bajo la cual fue educado, surgiendo algo nuevo de la doctrina a la cual se opone, y sugiere una teoría que innova porque sustituye y reemplaza a otro marco conceptual que se destruye por obsoleto. En suma, lo que se debe entender por marcos conceptuales en el lenguaje de la economía no es otra cosa que lo que afirma Blaug, o sea que la Metodología de la Ciencia Económica contempla además del método, la forma lingüística de cómo explican los economistas los fenómenos que estudia su ciencia. Sin embargo, el autor de esta fuente, no se ocupa de tocar lo relativo al método, sino

---

<sup>13</sup> Desarrollo de conceptos y categorías analíticas propias que, junto con sus reglas de articulación interna, ha propiciado la formación de diferentes lenguajes con que analizar la economía.

<sup>14</sup> Conceptos keynesianos: I, S, C, PmC, Gp, Dem. Efectiva  
Categorías keynesianas: Actividad Financiera, Actividad Industrial o Circulación Financiera, Circulación Industrial.

más bien como se puede apreciar de acuerdo con el título de este libro, su preocupación central es el lenguaje que no obstante también forma parte del método, como se apunta en el párrafo anterior.

Otro texto no menos importante con el título de *J.M. Keynes, el profeta olvidado*, de Mario Guillermo Gómez Olivares (2007), nos relata que los problemas del método científico los refirió *Keynes* en su *Tratado sobre Probabilidad* precisamente al desarrollar la teoría sobre esta noción. Así pues, este autor nos dice que *Keynes* eludió recurrir a los métodos deductivo e inductivo por las dificultades que implica para el investigador manejarlos con una visión extrema a nivel muy abstracto y en este caso en su teoría económica, afirmando que la ciencia económica es una ciencia social y no una ciencia natural, por lo que al hacer sus análisis teóricos se inclinó por la combinación superficial de ambos métodos para interpretar los problemas económicos y proponer soluciones a los mismos.

Así, tan sólo el método deductivo con el calificativo de hipotético, ofrece teóricamente dos niveles de análisis uno simple y otro complejo, éste último nivel no es abordado por *Keynes* en toda la extensión de sus implicaciones en la *Teoría de la Probabilidad* y demás obras previas a su *Teoría General*, pero sí desarrolla el nivel más simple o elemental en sus diferentes trabajos. Sin embargo, como dice Gómez Olivares: “Esta teoría de las probabilidades, es un camino metodológico el cual *Keynes* recorre sistemáticamente en su trabajo teórico y que adquiere en la *Teoría General* una relevancia, que conviene tener presente” (Mario G. Gómez Olivares, 2007: p 30). De esta suerte, en la *Teoría General* como obra económica keynesiana, no se hace manifiesto el método usado en sí mismo, pero de manera intuitiva podemos inferir que se trata de este método en conjunción muy elemental con el método inductivo predominando el primero como herencia analítica de la escuela de economía clásica. Ante lo dicho, debiera considerarse que el método en sí en la *Teoría General* keynesiana, se intuye de manera implícita más que explícita.

## 2.2. Reseña de artículos sobre sus aportes a la economía.

A continuación se reseña la publicación de artículos de investigación sobre la obra de *Keynes* y en primera instancia, de acuerdo con Wray, L. Randall (2000), en su trabajo realiza un balance de los aportes keynesianos al pensamiento económico del Siglo XX, destaca la revolución que implicó, pero también da cuenta de su desplazamiento en la década de los setenta por la escuela monetarista, por lo que actualmente queda ya muy poco de esa revolución, sin embargo, los problemas de desempleo mundial siguen siendo cada vez más crónicos y a mayor escala sin que haya visos de solución en el corto, mediano y largo plazo. A partir de esta situación, el autor propone, al igual que *Keynes* en su tiempo, una alternativa al desempleo mediante el servicio público de empleo con un proyecto complementario a los programas de empresas privadas y públicas de orden gubernamental. Sin embargo, este trabajo tampoco refiere comentario alguno al aspecto metodológico, ni de método en *Keynes*, sino más bien, se enfoca al aspecto operativo de aplicación de la política económica en torno a los problemas de desocupación.

En un siguiente artículo, se ubica a *Keynes* al nivel o fama de Einstein y Freud, ya que si al primero se le recuerda por la teoría de la relatividad y al segundo por la teoría del psicoanálisis a *Keynes* se le recordará por la teoría de la demanda efectiva. Asimismo, dice que si Einstein introdujo una nueva concepción del universo, y Freud, una nueva comprensión de la psique humana, *Keynes* modificó para siempre la relación entre la humanidad y su entorno material al derrumbar el mito de la escasez nacional heredado de la teoría clásica. Además, hace un repaso crítico al marco histórico de la ortodoxia clásica que lleva a *Keynes* a una solución que se concibe como una fundación de una economía sin la restricción del ahorro. “*Keynes* siempre consideró que el cuestionamiento crítico era útil si llevaba a descubrir los principios fundamentales de la ciencia positiva de una economía libre de ideología. Estando ya convencido de la falsedad de la economía clásica aún se ignoran tales principios. Lo primero que se necesita es un método” (Parguez, Alain, 2000: p 1039).

Por tanto, en este trabajo, este autor afirma enfáticamente que *Keynes* utiliza en su obra económica el **método del realismo lógico**, el cual consiste en la búsqueda del cogito<sup>15</sup> económico que revela el sentido de la realidad. Esto es, que la realidad del desempleo no se puede negar ni se puede intuir empíricamente, pero como realidad puede estar carente de sentido, si es que el observador hiciera a un lado una explicación teórica de los componentes del problema para su interpretación, ya que así no se podría explicar por qué existe el desempleo no importando las herramientas técnicas de observación, por muy refinadas que éstas fueran. De esta manera, *Keynes* con una posición cartesiana-kantiana rechaza desde un principio el empirismo que se manejó en las cuentas nacionales de Jean Tinbergen, así como el del instrumental técnico econométrico incipiente cuyo origen data a partir de 1938. Por ende, el realismo lógico, según Parguez, Alain, (p 1039): tiene como mandato dudar de todo lo que se declare verdadero por derivarse de datos oficiales carentes de una comprobación científica.

Como se puede apreciar, este es uno de los pocos teóricos e investigador consultado, que en su artículo explica y afirma cómo y cuál es el método que utiliza *Keynes*, lo que conjuntamente con otras apreciaciones profesionales ha sido fuente y uno de los motivos entre otros, para plantear el diseño de este tema como investigación de tesis para la Maestría en Metodología de la Ciencia.

### 2.3. Reseña de ensayos sobre alcances y límites de su obra.

En este subcapítulo se incluyen ensayos tanto de economistas del mundo socialista como del mundo capitalista, cuyos argumentos son de importancia para analizar las posiciones científicas de uno y otro lado de lo que implica la obra económica de *Keynes*.

En este caso, el primero de éstos titulado Sir *J. M. Keynes* “Enreda la Política Económica”, según J. Kanapa (1950) señala que los fundamentos económicos keynesianos son una construcción imaginaria, ya que no se explica nada y que nada

---

<sup>15</sup>Se refiere al pensamiento y conocimiento económico.

se demuestra, por otro lado, desde el punto de vista político se destaca la penetración que la obra keynesiana tiene en los partidos socialdemócratas y laboristas derechistas tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos de América (E.E.U.U.). Asimismo, se comenta que los revisionistas de Francia, Inglaterra y EEUU, creyeron que el keynesianismo tendió un puente entre la economía política clásica y la política económica marxista. Sin embargo, afirma este autor, el keynesianismo no tuvo ningún aporte al marxismo, además de que el primero no es una ciencia como sí lo es el marxismo. En lo relativo a lo metodológico el autor de este ensayo no da elemento alguno para clarificar de qué método estaríamos hablando en el análisis económico keynesiano.

En segundo término de acuerdo con I. Trachtenberg (1950) *La Ocupación Plena y la Economía Política Burguesa*, afirma que la economía burguesa que representa *Keynes* tiene como deber demostrar que el sistema capitalista es todavía un sistema en permanente progreso, así pues, dicho sistema basado en la propiedad privada de los medios de producción es aún un sistema perfecto. De esta manera, la economía burguesa justifica la explotación capitalista del trabajo y únicamente se concreta a describir estos procesos de explotación lo cual no puede llegar a ser un estudio científico por no ir más allá de la simple descripción meramente superficial. Por lo que se refiere a los aspectos de carácter metodológico, éstos también se asocian con esa descripción superficial y la falta de análisis con los vínculos económicos fundamentales. Según los economistas burgueses comparan la obra y la influencia de *Keynes* igual a la obra e influencia de A. Smith, asimismo afirman realizó una revolución en la ciencia económica igual a la realizada por Darwin y Copérnico en sus respectivos campos.

Los aspectos metodológicos que se le critican a *Keynes*, se circunscriben alrededor de que se rehúsa a estudiar el proceso material de la producción y recurre al análisis de la psicología de los inversionistas como algo independiente de las relaciones reales, esto es que se concentra en el análisis de los fenómenos secundarios de la producción, quedando el análisis de las leyes objetivas subordinadas al análisis de las tendencias subjetivas del modo de producción capitalista. Por tanto, en este

ensayo, tampoco se dilucida el método de investigación como tal en que se apoyó *Keynes* para desarrollar su *Teoría General* y únicamente se critica la metodología de cómo aborda sus explicaciones con un lenguaje meramente positivista y pragmático.

Continuando la reseña de esta colección de ensayos críticos, en el de J. Bernard y J. Dessau (1950) *La Pseudo Revolución keynesiana: "Teoría Económica" del Capitalismo de Estado*, *Keynes* es criticado por no abordar la teoría objetiva del valor, ni la teoría de la acumulación capitalista, concretándose únicamente a retomar a sus antecesores empiristas y subjetivistas como Alfred Marshall. Por lo tanto, en este ensayo tampoco se aborda el método de investigación con el cual *Keynes* realiza su *Teoría General*.

En el último ensayo de I. G. Bliumin (1950): *Las Enseñanzas Económicas de Keynes*, se le crítica por su falta de rigor científico, haciendo de la economía política un mero pragmatismo; además se cuestiona su falta de visión integral u holística al abordar el funcionamiento del sistema económico y el diseño de mecanismos de política económica para la solución alejada del interés social y colectivo que redundan en beneficio de la burguesía en el poder, detentadora de los medios de producción. En este ensayo también se apunta que la revolución científica que le reconocen a *Keynes* con su obra magna, la *Teoría General*, no es tal ya que su metodología surge de las ideas y premisas teóricas de la economía política vulgar<sup>16</sup>, y por su método se refieren a especificidades de su lenguaje al explicar las tendencias características de las crisis y la baja de los salarios, aislándolos de la reproducción capitalista y del proceso básico de creación de la plusvalía. Así pues, la crítica se centra en que científicamente no hay algo digno de retomar para el enriquecimiento de la ciencia económica.

En resumen, en estos cuatro ensayos los teóricos Marxistas critican acremente a *Keynes* como economista vulgar, pragmático y burgués salvador del capitalismo en

---

<sup>16</sup> Es la economía política no científica que domina en el mundo capitalista hasta el presente. Sus primeros representantes son: Juan Bautista Say, T. R. Malthus, J. S. Mill y MacCulloch. (Dicc. De Economía Política, Borízov et al., 1976, p. 72)

crisis y sin embargo, se reconoce el aporte científico que aplicará más tarde *Keynes* a la luz de algunos artículos que publica tales como: “*El fin del Laissez-Faire* en 1926, *Ensayos de Persuasión* de 1931 y *Proposiciones de Tarifa de Importación*, así como su ensayo, *Los Medios para la Prosperidad*.” En torno a su método de investigación, únicamente mencionan la parcialidad pragmática con que enfocó los fenómenos económicos, lo que descontextualiza a éstos de una visión integral, por lo que no le dan un reconocimiento científico (sic) y por ende ni el reconocimiento del método científico que otros teóricos si aceptan manejó *Keynes* en su principal obra.

Por otro lado, retomando la introducción a la colección de ensayos de Robert Lekachman (1972), se afirma que: “Entre las cosas que *Keynes* adoptó de manera natural hay que señalar la técnica deductiva de los economistas de Cambridge, quienes, a su vez, la habían tomado de sus propios predecesores, Ricardo y Mill. Esta técnica exige a aquellos que la emplean hacer supuestos simplificadores sobre el carácter de la realidad económica, con el fin de excluir de sus modelos aquellos elementos de carácter fraccional o de importancia menor, lo que les permite razonar a partir de unos principios primeros percibidos intuitivamente, para volver a introducir posteriormente, de manera paulatina, aquellos elementos que complican el modelo.” (pp 12-13) De acuerdo con esto, la posición de la escuela clásica en cuanto al método asumido por varios economistas de esta escuela, es evidentemente el deductivo. Así pues, “La importancia que *Keynes* concedía al razonamiento deductivo, apriorístico, puede ilustrar de manera parecida, mediante su análisis de la función de consumo, la hipótesis keynesiana que relaciona la renta agregada con el consumo agregado” (p 13).

Por lo que respecta al libro compilación de ensayos sobre *John Maynard Keynes: Lenguaje y método* de Marzola, Alesandra, et al (1994), se integra una serie de trabajos entre ellos el de *John Maynard Keynes: Contexts and Methods* de Rossana Bonadei en donde precisamente aborda el contexto y método de la obra de *Keynes* haciéndose un análisis metodológico para lo cual retoma no tan solo la *Teoría General*, sino también otros trabajos y obras acreditadas de los científicos

más destacados de la época keynesiana, así como las diferentes apreciaciones filosóficas de fines del Siglo XVIII y principios del XIX de Newton, Darwin, Leibniz, Freud y Einstein. Lo fundamental de este ensayo estriba en destacar los aspectos del lenguaje ligados al método, pero se concentra más en las implicaciones filosóficas con derivaciones metodológicas de la ciencia en lo general. De esta manera, en cuanto al método, se refiere entre otros a los más conocidos o universales (inductivo-deductivo, análisis-síntesis) usados por las ciencias exactas en los cuales la ciencia económica se ha apoyado para el diseño y desarrollo de sus investigaciones. También, esta fuente destaca como relevante que el lenguaje es fundamental en cualquier ciencia ya que al utilizar los métodos de investigación para la adquisición del conocimiento se pone en juego un procedimiento positivo que se sustenta en la observación, la intuición, la retórica racional y la argumentación, así como la reflexión, la percepción, el juicio, la analogía, y la inferencia; en suma aspectos todos estos relativos al método científico aterrizado a la ciencia social de la cual forma parte la economía.

*Keynes* al igual que *Moore y Russell*, se opusieron a la metafísica hegeliana haciendo uso del recurso de la lógica y del principio del sentido común, así como del pragmatismo y la experiencia, todo esto interpretado como un lenguaje en contra de los sistemas simbólicos del logicismo tradicional.

En este ensayo, también se destaca la discusión que acerca del método hacen *Keynes* y sus contemporáneos, especificando lo que implica el método científico con relación a la observación y el diseño de las teorías que dieron cabida a modelos explicativos y descriptivos de la complejidad de la economía, así pues, *Keynes* hace uso de la experiencia en su análisis de la probabilidad que incorpora más tarde al análisis económico en sus trabajos previos a su *Teoría General*, pero que en ésta última también retoma de manera implícita.

En un segundo ensayo del libro antes citado, a cargo de Maurizio Gotti, *The General Theory as an open-ended work*, al tratar lo referente a la cuestión del método, considera que se deben entender las innovaciones de la *Teoría General* como parte de la metodología keynesiana resaltando que la economía es una ciencia

positiva que toma como objetos de estudio los hechos concretos reales. En este sentido, se le critica a *Keynes* que una vez que conceptúa y define estos hechos reales no regresa a ellos para su verificación. Así pues, la economía como ciencia positiva se basa en los hechos creando predicciones, expectativas y por ende conocimiento sobre el comportamiento de los fenómenos económicos pero sin comprobación. Sin embargo, los diagnósticos, expectativas, enfoques y categorías resultantes, son parte del lenguaje epistemológico que abarca la Metodología de la Ciencia Económica que no se pueden experimentar *a priori* sino más bien *a posteriori* una vez que se dan los efectos de los fenómenos que estudia la economía es que se puede estar en la posibilidad de confrontar la realidad para su comprobación o disprobación. Desde el punto de vista epistemológico, se considera que la teoría keynesiana se mueve entre el ámbito del racionalismo y del empirismo considerados éstos, como dos métodos clásicos y tradicionales de la ciencia en general.

Además, en este ensayo se aborda la idea de lo novedoso que fue en el análisis económico la interpretación keynesiana del uso de un “método mixto” que implicó pasar de lo estático a lo dinámico para tratar los diversos factores económicos involucrados tanto por separado como en su interacción mutua. A dicho procedimiento analítico se le denominó “método comparativo estático-dinámico” para observar el proceso de interdependencia orgánica entre las variables económicas para superar los límites del enfoque atomístico<sup>17</sup> asumido por la teoría clásica.

Así, *Keynes* explica la naturaleza sistemática del nuevo método analítico con su *Teoría General* como parte de su metodología, al cual también se le considera que es un método heurístico que pretende superar el estrecho enfoque del análisis económico de los economistas clásicos, para examinar las diversas variables económicas en aislamiento. Así, la alternancia entre el análisis económico atomístico lineal frente a la economía como sistema complejo integral, se observa en los diferentes niveles teóricos bosquejos formales desarrollados en su libro. Chick dice que para entender el esquema general de su libro, el método de *Keynes* se asemeja

---

<sup>17</sup> El atomismo es un enfoque socio cultural de la perspectiva de la existencia y los fenómenos derivado de la consideración de éstos como elementos aislados e individuales (con vida, evolución y existencia independiente).

a las imágenes en movimiento de una película por lo que la complejidad sistémica e interdependencia de las partes de su análisis, es dinámico, en función de sus supuestos, confrontando el análisis estático que traza una linealidad esquemática y rígida en los escritos de la economía clásica.

#### 2.4. Reseña de tesis sobre la metodología de *Keynes*.

Con respecto a este tipo de trabajos, se encuentran tesis, que únicamente, se concretan a describir las aplicaciones y experiencias de la política económica keynesiana en países como México y otros en las décadas que van de los años setenta a los ochenta del Siglo XX, esto es, períodos donde el modelo keynesiano empieza a mostrar agotamiento o declinación en su funcionalidad, como salida de solución a los problemas económicos de países desarrollados como en proceso de desarrollo.

Empero, no se toca el problema metodológico implicado en la *Teoría General*, sino más bien, como modelo teórico operativo evaluando los resultados de la política fiscal, de gasto público, consumo, ahorro e inversión, etc. No obstante esto, se cuenta con una tesis del Programa de Estudios Tecnológicos y Científicos (PESTYC) hoy Centro de Investigaciones Económicas Administrativas y Sociales (CIECAS) del IPN, que sí aborda los aspectos metodológicos de la *Teoría General* de *Keynes* y de acuerdo con el tesista Acosta Reyes, Ricardo (1991), quién trata en el capítulo II de su trabajo, lo relativo al tema de interés de esta investigación, destacando en primer lugar, como aspectos metodológicos de *Keynes*, lo concerniente al pragmatismo cuyo propósito o función es guiar el pensamiento; en segundo término al empirismo como teoría que considera que la experiencia es el origen del conocimiento, pero no su límite, y en tercer término al operacionalismo como operaciones necesarias para poner en marcha la aplicación de la teoría, la política económica, puede considerarse como el significado operacional de la teoría, es decir, el instrumento que implica la política fiscal y la política de gasto aplicadas en la economía real.

De esta manera, el autor de esta tesis, hace un repaso sobre lo que denomina fronteras de la metodología de la ciencia económica, en donde relata de acuerdo con sus fuentes consultadas que esta discusión estuvo suspendida durante la primera mitad de los años cuarentas. Así es que, a principios del año 44 y fines del 45 del siglo pasado, se dio una controversia metodológica de la economía y el pretexto fue el cumplirse los primeros diez años de publicada la *Teoría General de la Ocupación, el interés y el dinero* de *John Maynard Keynes*.

En resumen, tomando como referencia estas reseñas en torno al objeto de estudio del método en *Keynes*, se puede decir, que el abordaje metodológico en cualquier campo de la ciencia nos conduce a un terreno confuso, disperso y muy heterogéneo desde la óptica que se enfoque el análisis de estas preocupaciones. Y en el caso de la economía prevalece una posición empírica e intuitiva de realizar investigación. Sin embargo, no hay que perder de vista que en cualquier campo de la ciencia se debe esgrimir un lenguaje específico que sistematice conceptos, categorías, principios, supuestos, variables y leyes para argumentar las apreciaciones e interpretaciones en función de la orientación ideológica, filosófica de los investigadores y sobre todo de la posición que asuman éstos ante los hechos y la realidad que les toca vivir. Es el caso de *John Maynard Keynes* quien, no obstante, contar con una vasta influencia científica, filosófica y metodológica por parte de quienes lo rodearon intelectualmente no fue muy acucioso metodológicamente, al analizar los fenómenos económicos de su tiempo, por la dificultad que implica el nivel de abstracción que se debe emplear ante el grado de complejidad dinámica que tienen los fenómenos que estudia la ciencia económica, de ahí entonces, que se tenga la necesidad de partir de supuestos simplificadores que hagan que algunos factores y variables permanezcan constantes, pero la economía supera a estos argumentos ya que no hay economía en equilibrio ni mucho menos que ésta se comporte de manera estática.

## 2.5. Reseña de fuentes electrónicas o webliográficas.

La selección de estas fuentes se hizo teniendo como principal interés el que se tocaran los aspectos metodológicos y de método en la obra keynesiana, al igual que en las demás fuentes aquí reseñadas, se ha encontrado en lo general, una coincidencia en torno al método deductivo como el fundamental aplicado en la obra keynesiana.

De la primera fuente de este tipo, se deduce que *Keynes* hereda tanto de Ricardo como de Marshall el método deductivo y como dice Roberto Gómez López (2004): “Un elemento de la concepción general de *Keynes* es su racionalismo abstracto, o pragmatismo y racionalismo, ya que *Keynes* no se preocupa en los problemas de fundamentos del conocimiento económico ni por la elección de un gran sistema teórico con vocación de universalidad y permanencia, (...) porque no cree que ese tipo de constructo teórico sea útil ni a caso, posible; pero por otra parte, su imperativo de conocimiento racional conduce, inevitablemente, a una metodología deductiva” (p. 121).

Además como extensión del método deductivo, el lenguaje económico de *Keynes* se apoya en conceptos y categorías tales como: actividad financiera e industrial, o circulación financiera e industrial, consumidores y empresarios; y variables macroeconómicas como, la demanda efectiva, el multiplicador, empleo, desempleo, interés, propensión al consumo, distribución y producción, además de supuestos teóricos y técnicos simplificadores, etc, para hacer más inteligibles las deducciones teóricas de la complejidad de los fenómenos en la economía.

Otro documento electrónico que alude a la concepción epistemológica de *Keynes* es la de Ricardo F. Crespo (2007). Aquí, el autor hace un análisis desde el punto de vista de la epistemología, en torno a la Probabilidad que *Keynes* estudia en su Tratado del mismo nombre, donde se refiere a los métodos inductivo, deductivo y analógico, apoyados en la intuición, el pragmatismo y la introspección. Según R. F. Crespo (2007) “El conocimiento para *Keynes* es un proceso que comienza con la

familiaridad directa con objetos tales como sensaciones, ideas, cosas y relaciones lógicas” (p. 1).

Este documento es de mucha importancia por las dimensiones epistemológicas y metodológicas con relación a la posición que *Keynes* asume ante la ciencia económica y su teoría interpretativa en el conocimiento de la realidad. Haciendo una clara distinción entre lo que implican las ciencias naturales y la ciencia económica, a la cual no la vincula con las matemáticas. Como refiere Crespo (2007) al citar, que la Ciencia Económica, es una ciencia moral, es decir, no es una ciencia natural, por lo que la economía no se expresa numéricamente, por tanto, al ocuparse de introspecciones y valores, así como motivos, expectativas e incertidumbres psicológicas (por ejemplo: expectativas, incertidumbre del futuro, inventos, política, conflictos laborales, guerras, terremotos y crisis financieras, etc.), a la economía más bien habría que considerársele como parte de la lógica ya que los elementos antes mencionados no son susceptibles de medición.

La siguiente fuente electrónica de Graziani, Augusto (1962), se refiere a los pasos metodológicos que implica la investigación partiendo de la observación para conocer el problema, es decir, conocimiento del problema, y de aquí pasar a una siguiente etapa que es el planteamiento de una hipótesis y a partir de ésta llegar a la verificación a través de la contrastación con los datos empíricos. Aun cuando el autor de este documento electrónico no define el método, se puede intuir por los pasos implicados que se trata del método hipotético deductivo el cual a decir por varios teóricos de la obra de *Keynes*, es el que realmente utiliza en su *Teoría General*. Sin embargo, existe la crítica, de que *Keynes* no llegó hasta el nivel de contrastar los datos empíricos con la realidad, es decir, que se quedó en un nivel meramente intuitivo de sus deducciones.

Así pues, como refiere Graziani en su trabajo: “No habiendo reglas metodológicas que aplicar, la capacidad de individualizar los problemas verdaderamente importantes para la comprensión de un determinado mecanismo es una facultad de intuición que tiene más de don divino que de habilidad adquirido” (p. 117). Esto quiere decir, que *Keynes* dominaba una gran imaginación o ingenio que unía a su

profundo conocimiento de la realidad económica británica y europea, por lo que sus intuiciones generalizadoras surgían de una gran familiaridad con sus vivencias circunstanciales. No obstante, al no llegar a verificar, esto es, al no contrastar los datos con la realidad, sus predicciones teóricas son susceptibles de refutación, como cualquier teoría confirmada o no que requiere de progresar sucesivamente, por lo que los resultados se consideran provisionales ante la realidad económica mutable, requiriéndose de nuevos esquemas teóricos de interpretación. De aquí entonces, se justificará el desarrollo de otras interpretaciones teóricas con base en las ideas keynesianas pero con matices diferenciales que desembocarán posteriormente en las corrientes neo y post-keynesianas.

## CAPÍTULO III.

### **CRISIS ECONÓMICAS Y SUS CICLOS COMO OBJETO DE ESTUDIO KEYNESIANO: Teoría económica de J. M. Keynes**

*"Cuando la acumulación de riqueza no tenga importancia para tener un alto nivel social, habrá un gran cambio en los códigos morales".*

J.M.K.

Ante el comportamiento histórico de las crisis económicas por las que ha pasado el sistema capitalista, la ciencia económica se ha visto limitada para evitarlas; pues cada evento de éstos presentan irregularidades que las diferencian unas de otras, es decir, no hay crisis económicas iguales que pudieran ser tratadas con medidas o políticas económicas pasadas, para por lo menos suavizar sus efectos. De esta suerte, no obstante que existía todo un tratamiento teórico sobre ciclos económicos, las diferentes escuelas económicas se han visto superadas en cuanto a la corrección cíclica de las crisis, y es el caso de las escuelas clásica y neoclásica que con su instrumental teórico técnico no dieron respuesta en su momento a las fluctuaciones expansivas y de crecimiento económico rápidos y erráticos en el tiempo. Es en este marco de inestabilidad que surge la *Teoría General* keynesiana como respuesta novedosa para corregir el ciclo comercial económico como proposición que se verá más adelante. Sin embargo, en la obra keynesiana se encuentran únicamente los elementos de una teoría del ciclo que más tarde en los años treinta desarrollarán sus seguidores con enfoque incluso matemático buscando modelar para explicar al ciclo con una perspectiva tanto endógena como exógena de la economía.

#### 3.1. Apreciaciones generales en torno a la teoría del ciclo económico.

El estudio de las crisis económicas y sus ciclos es muy complejo por la heterogeneidad de sus comportamientos y contrastes, así como por sus períodos de duración, los cuales pueden ir desde: 3 años considerados como cortos, de 5 a 8

años, mayores; de entre 22 a 25 años, largos; y de más o menos de 50 años se consideran como hiper-largos; por lo que no hay crisis iguales o parecidas, es decir, todas difieren en sus manifestaciones, características, así como en las magnitudes de sus impactos resultantes.

Así, las crisis, aunque diferentes por su intensidad, su amplitud y su carácter, se presentan históricamente, de manera recurrente, en períodos cada vez más breves, oscilando entre los ciclos cortos y mayores que abarcan desde 3, 5 y 8 años.

Por tanto, como ocurre en muchos otros periodos históricos, no es fácil establecer claramente las etapas en que podemos dividir éstos. Por lo que, se hace necesario realizarla desde la óptica de los ciclos económicos para ir ubicando el complejo manejo del tiempo en el comportamiento del fenómeno económico que nos ocupa. Esto se puede visualizar, en el marco del período de vida de *J. M. Keynes* (1882-1946), de acuerdo con el cuadro de la siguiente página.

Para entender y analizar el comportamiento del ciclo económico se desarrolló una descripción estadística de lo que implica la secuencia de expansiones, recesos, contracciones y recuperaciones, o bien, lo que se conceptualiza como: prosperidad, receso, depresión, recuperación y clímax, éste último, en el punto más alto de la tendencia del ciclo económico. Esto a su vez, para el caso del período de vida de *Keynes*, se puede relacionar con lo que respecta a los períodos históricos de preguerra, entreguerras y posguerra. (ver siguiente cuadro)

Cuadro No.3

## CICLOS ECONÓMICOS EN EE.UU.

	PERÍODO	DURACIÓN EN AÑOS	CARACTERÍSTICAS DE LOS CICLOS
P E R Í O D O D E	<b>1883</b>		I N D U S T R I A L I Z A C I O N  P R O S P E R I D A D
	1882 - 1887	5	
	1887 - 1890	3	
	1890 - 1893	3	
	1893 - 1895	3	
	1895 - 1899	5	
	1899 - 1902	3	
	1902 - 1907	4	
	1907 - 1910	3	
	1910 - 1913	3	
V I D A D E J. M. KEYNES		PREGUERRA (1911-1913)	
	1913 - 1918	5	GRAN GUERRA (1914-1918)
	1918 - 1920	2	POSGUERRA (1919-1924)
	1920 - 1923	3	
	1923 - 1926	3	
	1926 - 1929	3	EXPANSIÓN (1925-1928)
	1929 - 1937	8	DEPRESIÓN (1929-1932)  (1933-1938)
	1937 - 1945	8	2ª GUERRA MUNDIAL (1939-1945)
	1945 - 1948	4	EXPANSIÓN  (1942-44; 1946-48)
	<b>1946</b>		

Fuente: Padilla Aragón, Enrique, 1978<sup>3</sup>, pg. 128 y 129

De los ciclos contenidos en el cuadro anterior se destacan los años: 1882, 1890, 1900, 1907, 1920, y 1929 los cuales presentaron crisis económicas, todos referidos a la economía estadounidense, pasando lo mismo en el mundo con la variante de un desfase en el tiempo.

Así pues, en este capítulo se abordarán dos crisis económicas referidas a los períodos 1911-1913 en Alemania y 1929-1932 en EE.UU., que forman parte, junto con las dos guerras mundiales y el periodo de entreguerras, del escenario contextual de la vida de *J.M. Keynes*. Esto no quiere decir, que *Keynes* haya pasado inadvertido para su análisis, todos los períodos cíclicos previos a los antes mencionados. Luego entonces, no es deliberado, ni arbitrario el asumir estos dos períodos para los efectos del tema en cuestión, pues la obra intelectual de *Keynes*, se desarrolló entre estos años, es decir, de 1913 a 1940.

En este sentido, se toman como referencia estos dos períodos de crisis por ser los referentes más inmediatos al tiempo que vivió *Keynes*. Asimismo, alrededor de estos dos períodos (1911-1913 y 1929-1932) de crisis económicas, acudimos al predominio y debilitamiento del Reino Unido como potencia mundial y más concretamente ante los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial como causa directa de dicha caída, dejando el camino a otros países, en primera instancia a Alemania, hasta antes del término de la guerra, para en un momento diferente a partir de 1919 hacia adelante, dejar dicho predominio en manos de EE.UU. (ver el siguiente cuadro)

Cuadro No. 4

#### PREDOMINIO ECONÓMICO MUNDIAL

PERÍODOS	PAÍSES
1900-1913 (1911-1913)	1.- Reino Unido 2.- Alemania 3.- EE.UU.
1914-1918	1.- Reino Unido 2.- EE.UU. 3.- Alemania
1919-1939 (1929-1932)	1.- EE.UU. 2.- Inglaterra 3.- Alemania

Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Libros: Historia de los hechos contemporáneos de Maurice Niveau y Crisis y Recesiones Económicas de Flamant, Maurice, et al.

### 3.2. Crisis económica de 1911-1913:

En esta etapa Alemania junto con EE.UU venían haciéndole la competencia a nivel mundial al Reino Unido, pero en el caso del primer país, en dicho período se vio envuelto en una crisis que se denominó de dificultades en su industrialización, cuyo efecto repercutió en toda Europa.

Cuadro No. 5

#### ESTRUCTURA DE PRODUCCIÓN MANUFACTURERA

(% de la producción manufacturera mundial)

Período	EE.UU.	Alemania	Reino Unido	Francia	Rusia	Japón
1896-1900	30.1	16.6	19.5	7.1	5.0	0.6
1906-1910	35.3	15.9	14.7	6.4	5.0	1.0
1911-1913	35.8	14.3	14.1	7.0	4.4	1.2
1926-1929	42.2	11.6	9.4	6.6	4.3	2.5
1936-1938	32.2	10.7	9.2	4.5	18.5	3.5

Fuente: Niveau, Maurice, 1974<sup>4</sup>, pág. 164.

Además, los datos del cuadro anterior también ilustran cómo Estados Unidos toma el liderazgo desde el inicio o entrado el Siglo XX, desplazando tanto al Reino Unido como a Alemania al 2º y 3º lugares respectivamente, dejando a los demás países los siguientes lugares en la competencia económica mundial.

Previo al período de la *Gran Depresión* como parte del período de entre guerras y cuya causa podemos encontrar en los desequilibrios que dejó la Primera Guerra Mundial, los años veinte (1919-1928) fueron en Estados Unidos, de crecimiento económico y aumento de la productividad. Por lo que, en el período antes mencionado se consideraron económicamente como los años dorados en la Unión Americana.

### 3.3. La crisis económica de 1929-1932 como objeto de estudio keynesiano.

El *crack* de 1929 tuvo claros precedentes en Europa y también en Estados Unidos, pero es precisamente en este último país, en donde se da el epicentro de la gran crisis a que se hace alusión en este apartado. También se tiene registrado que en 1927 se produjo la caída del mercado de valores de Alemania, y que en 1928 este evento, se repitió en Gran Bretaña, y para febrero de 1929 en Francia. El carácter espectacular del hundimiento de la Bolsa de Nueva York no debe eclipsar, sin embargo, otro tipo de manifestaciones que dan cuenta de la difícil situación por la que atravesaba el capitalismo mundial.

Por consiguiente, en este período, en el plano económico se dice que, tuvo lugar una profunda crisis que sometía a prueba al sistema capitalista, por lo que, la crisis de 1929 iniciada en los Estados Unidos, se extendió prácticamente a todo el mundo.

La siguiente información proporciona los indicadores de la situación imperante en el país núcleo de la gran crisis económica más importante en la historia del capitalismo mundial.

Cuadro No. 6

#### ESTADÍSTICAS DE DESEMPLEO EN EE.UU.

<b>AÑOS</b>	<b>MANO DE OBRA TOTAL (MILL/PER)</b>	<b>PARADOS (MILL/PER)</b>	<b>PORCENTAJE DE DESEMPLEO</b>
1929	47.8	1.5	3.1 %
1930	48.4	4.2	8.8 %
1931	49.0	7.9	16.1 %
1932	49.6	11.9	24.0 %
1933	50.1	12.6	25.2 %

FUENTE: Profa. Mercedes Samaniego. Historia Contemporánea de Europa. S. XX  
Tema 6(web.usal.es/msambo/guiones/SXX/programas.doc).

Asimismo, la influencia e impacto que se propagó a toda Europa es la siguiente, de acuerdo con el cuadro que a continuación nos ilustra sobre el particular.

Cuadro No. 7

#### INDICADORES MACROECONÓMICOS

PAÍS	PIB 1932 (1929 =100)	Producción industrial 1932 (1929=100)
AUSTRIA	80	62
FRANCIA	86	74
ALEMANIA	77	61
JAPÓN	101	-
REINO UNIDO	95	89
ITALIA	98	86
HOLANDA	93	84
ESPAÑA	97	84
EE.UU.	73	62

FUENTE: Ocampo Suárez-Valdés, Javier; Peribañez Caveda, Daniel. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo (ed.). *Historia económica mundial y de España*. ISBN 978-84-8317-595-8.

#### 3.4. Ideas fundamentales de *John Maynard Keynes*.

En primer término, tenemos la naturaleza general de su teoría, porque a diferencia de la economía clásica, su teoría trata de todos los niveles de ocupación; además de explicarse qué es lo que determina el volumen de ocupación en cualquier tiempo, considerando que en la economía puede existir el equilibrio en diferentes niveles de ocupación. Por tanto, ante la insuficiencia de las teorías de la época para explicar la crisis de 1929, el propósito de la teoría keynesiana, es investigar lo que determina el volumen de empleo y deducir lo que origina el paro. Y así tomar las medidas para alterar aquellos aspectos económicos, es decir, interviniendo socialmente dichos factores causales para alcanzar un alto nivel de empleo.

Otro aspecto general en la teoría keynesiana, es el de que a partir de la Demanda efectiva, se explica tanto a la inflación como a la desocupación. Pues ante una demanda deficiente, se dará la desocupación y ante una demanda excesiva, el efecto será la inflación. “En resumen, según los clásicos, la ocupación completa es la situación normal de la economía, es decir, el equilibrio estacionario; según *Keynes*, la ocupación inferior a la completa, es lo normal, o sea el equilibrio cambiante” (Padilla Aragón, Enrique, 1978, p. 187).

En segundo término, se tiene la importancia del aspecto monetario en la *Teoría General* keynesiana, ya que se concibe que el dinero tiene tres funciones: como medio de cambio, como unidad de cuenta y como expresión de valor. Siendo la más importante ésta última, pues la gente que detenta más ingreso una vez hecho su consumo lo que le queda como excedente lo puede dedicar a atesorarlo, a prestarlo, o bien, a invertirlo. Lo primero, no obstante la liquidez que se posee, es estéril; mientras que el préstamo y la inversión no son estériles, porque generan interés y utilidad con el componente de cierto riesgo en la recuperación del capital principal.

En tercer lugar, la teoría keynesiana ve importante la relación del interés y el dinero. Ya que por no atesorar el dinero, el interés es como un premio o recompensa ante la preferencia de la liquidez, es decir, que mientras más fuerte sea ésta, la tasa de interés puede ser más alta. Visto esto socialmente, cuando aumenta la demanda de dinero sin un aumento en la oferta, resulta un aumento de la tasa de interés, lo cual afecta a la inversión, con la consecuente disminución en la demanda efectiva y como repercusión, incide en un aumento de la desocupación.

Un cuarto elemento fundamental de la teoría keynesiana, es la importancia de la inversión. Pues la inversión determina a la ocupación, ya que es la parte del ingreso que no es consumida, y su volumen se determina por la relación entre la eficiencia marginal del capital y la tasa de interés.

Por último, un quinto factor fundamental de la teoría keynesiana, es la incertidumbre en el futuro. Ante una conducta irracional de los inversionistas, se cae en la inestabilidad, porque el futuro se apoya en previsiones inciertas que se respaldan en las fluctuaciones del mercado de valores, en la confianza psicológica, y en la fortaleza de las instituciones. Por tanto, las previsiones de las ganancias, se estiman con los posibles rendimientos de los bienes de capital.

Como se puede apreciar, estos cinco aspectos del ideario económico keynesiano, al ser contrastados contra la teoría económica clásica y neoclásica, permiten calibrar la nueva dimensión y fundamento del análisis de los complejos problemas económicos imperantes en la primera mitad del Siglo XX.

#### 3.4.1. Esquema de la teoría económica keynesiana.

Ante tales eventos mundiales descritos en los subcapítulos anteriores, *Keynes* va delineando su libro la *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*, el cual publica en 1936 y en el que plantea las soluciones de salvación para el capitalismo de su tiempo, pero también para anticipar los problemas que estarían por venir en los tiempos subsecuentes, igualmente, pronostica y hace predicciones de lo que sería la gran crisis económica, así como la segunda conflagración mundial, como producto de sus análisis y vivencias en función de su actuación como funcionario público y protagonista desde la Primera Guerra Mundial y el período de paz o entreguerras.

A diferencia del lenguaje o bagaje conceptual de la escuela tanto clásica como neoclásica, la conceptualización keynesiana es mucho más vasta y densa, por lo que implica el calificativo de general como teoría que trata de abarcar los casos en que se ve implicada la economía, para encontrar las soluciones a los problemas pasados y actuales que presenta y ha presentado el sistema capitalista a lo largo de su proceso histórico.

De esta manera, el cuerpo teórico keynesiano en su dimensión macroeconómica hace uso de conceptos, categorías, variables y leyes económicas como las que a continuación se irán tratando. Para tal efecto, se parte de lo que es para los economistas su lenguaje desde el punto de vista teórico que se refieren a: la inversión, el ahorro, el consumo, el interés, el empleo, el salario, la oferta y demanda totales, la demanda efectiva, la propensión al consumo, la propensión media al consumo, la propensión marginal al consumo, asimismo asume leyes como la ley psicológica fundamental, la preferencia por la liquidez, los motivos precaución, previsión y especulación, el efecto multiplicador, la eficiencia marginal del capital, previsión de beneficios, costos reposición o precios de oferta de los bienes de capital, actividad o circulación industrial y actividad o circulación financiera, etc. En el siguiente cuadro el lenguaje keynesiano se clasifica de acuerdo con su conceptualización.

Cuadro No. 8. Lenguaje Keynesiano

CONCEPTOS	CATEGORÍAS	FACTORES O VAR. DADAS.	VARIABLES DEPENDIENTES	VARIABLES INDEPENDIENTES
Ley psicológica fundamental	Circulación financiera	Cantidad de equipo existente	Ingreso Nacional	Propensión al consumo
Motivo precaución	Circulación industrial	Estado de las expectativas a largo plazo	Volumen de empleo	Propensión media al consumo
Motivo previsión	Demanda efectiva	Volumen de ocupación.	Consumo	Propensión marginal al consumo
Motivo especulación	Demanda total		Ahorro	Eficiencia marginal de capital
	Oferta total		Precios	Tipo de Interés
	Previsión de beneficios		Costos	Preferencia por la liquidez
	Efecto multiplicador			Inversión

Fuentes: J.M. Keynes. (2006). Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero. Trs. Juan Carlos Moreno-Brid y Rafael Márquez Arias. México. Editorial F.C.E. Y, Dillard, Dudley. (1973). La teoría económica de John Maynard Keynes. Tr. José Díaz García. España. Editorial Aguilar.

A partir del contenido del cuadro anterior, es pertinente proceder a definir las variables más estratégicas de la Teoría keynesiana:

- **“Propensión al consumo:** es una relación funcional que indica como varía el consumo cuando varía la renta” (Dillard, Dudley, 1973, p. 40). Así, tenemos una relación entre la renta y el consumo, la cual no representa un mero deseo de consumir, sino que significa el consumo efectivo que tiene lugar, o que se espera tener con las diferentes cantidades de ingreso.

En el caso de la **propensión marginal al consumo**, ésta es igual a la unidad menos la inversa del multiplicador:

$$1 - 1/k$$

Y representa la proporción que guarda una pequeña variación del consumo, con respecto a una pequeña variación en el ingreso o bien, nos indica cómo se dividirá el siguiente incremento de la producción entre el consumo y la inversión. Y de manera más sencilla se puede decir, que por la propensión marginal al consumo se podría explicar, cuánto aumentará la renta y el empleo a consecuencia de un incremento dado en la inversión.

• **Efecto multiplicador:** es igual a la inversa de 1 menos la propensión marginal al consumo. “Nos indica que, cuando existe un incremento en la inversión total, el ingreso aumentará en una cantidad que es “k” veces el incremento de la inversión” (Mencionado por Haberler, Gottfried, 1944, p. 1).

$$k = \frac{1}{1 - \text{INC.C}} \frac{\text{INC.}}{Y}$$

Así, el resultado del multiplicador de la inversión en *Keynes*, es el coeficiente “k” que relaciona un incremento de la inversión con un incremento del ingreso. Y más aun, el multiplicador indica la proporción en que habrá de aumentar la ocupación para provocar un aumento en el ingreso real y por ende, incidir en ahorros extraordinarios provenientes de público.

• **Tipo de Interés:** factor que determina el volumen de la inversión, que depende de dos cosas: a) la situación de la preferencia por la liquidez, y b) la cantidad de dinero. La primera es el aspecto de la demanda, y la segunda el aspecto de la oferta del precio del dinero” (Dillard, Dudley, 1973, p. 45). El interés viene siendo como una suma que el empresario paga a los capitalistas por hacerles renunciar a su liquidez, cuya forma monetaria posible es el ahorro.

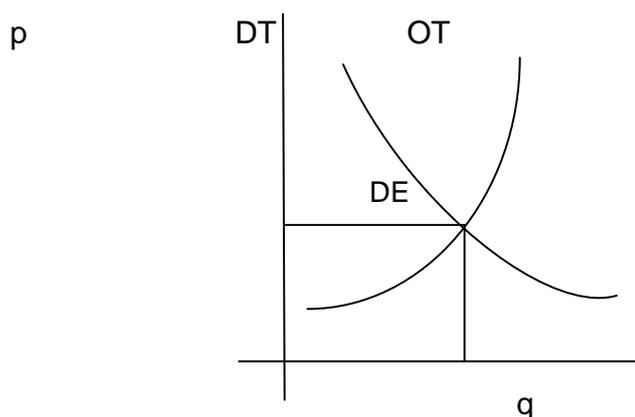
• **“Eficiencia marginal de capital:** es la relación de los rendimientos esperados de un bien de capital sobre el costo de la oferta del mismo, los cuales, al ser capitalizados a la tasa de interés corriente, igualen al costo de la oferta del mismo

(costo previsto para producir una unidad más)” (Sacristán Colás, Antonio, 1985, p. 75). Esto es, como una serie de anualidades  $Q_1, Q_2, \dots, Q_n$  de rendimientos probables de la inversión en el tiempo. Así, la eficacia marginal de capital no es un tipo real de rendimiento del capital, sino más bien, es el tipo de rendimiento esperado antes de haber hecho realmente la inversión.

• **“Demanda total:** designa la demanda total del conjunto del sistema económico.” **Oferta Total:** designa el total de la oferta del conjunto del sistema económico (Dillard, Dudley, 1973, p. 31, 32).

• **“Demanda Efectiva:** Cuando el empleo aumenta, aumenta la renta. Es un principio fundamental el de que cuando la renta real de una comunidad aumenta, aumentará también el consumo, pero en menor proporción que la renta misma” (Dillard, Dudley, 1973, p. 31). Así la D.E. es el cruce de una función que al graficar nos ubica en el punto de intersección DE, punto en el cual los empresarios obtienen el máximo de beneficios esperados.

Gráfica No. 1: Demanda efectiva



Para el análisis de la teoría económica keynesiana, se debe comprender el papel estratégico que juega, la relación entre la propensión marginal al consumo, y el multiplicador. Sin embargo, también se deben tener en cuenta las relaciones lógicas

de todo el sistema de variables involucradas que han permitido visualizar el problema del efecto de la inversión sobre el ingreso, el empleo y el consumo, para de esta manera contar con un instrumental más objetivo que con el que se contaba antes de la *Teoría General de Keynes*.

A continuación se enumeran las relaciones lógicas que *Keynes* propone en su *Teoría General*:

- 1.-“La renta total depende del volumen del empleo total.
- 2.-Con arreglo a la propensión al consumo, la cuantía del gasto para el consumo depende del nivel de la renta y, por tanto, del empleo total.
- 3.-El empleo total depende de la demanda efectiva total (D), que se compone de dos partes: a) gasto para el consumo ( $D_1$ ), y b) gasto para la inversión ( $D_2$ ). ( $D=D_1+ D_2$ ).
- 4.-En estado de equilibrio, la demanda total (D) e igual a la oferta total (Z). Por consiguiente, la oferta total excede a la demanda efectiva para el consumo de la cuantía de la demanda efectiva para la inversión. ( $D=D_1+D_2$ , o bien  $D_2=D-D_1$ . Como  $D=Z$ , tenemos que  $D_2=Z-D_1$ ).
- 5.-En estado de equilibrio, la oferta es igual a la demanda total, y la demanda total está determinada por la propensión al consumo y el volumen de inversión. Por consiguiente, el volumen de empleo depende: a) de la función de la oferta total, b) de la propensión al consumo, y c) del volumen de la inversión.
- 6.-Tanto la función de la oferta total, que depende principalmente de las condiciones físicas de la oferta, como la propensión al consumo, son relativamente estables y, por tanto, las fluctuaciones del empleo dependen principalmente del volumen de la inversión.
- 7.-El volumen de la inversión depende: a) de la eficiencia marginal del capital, y b) del tipo de interés.
- 8.-La eficiencia marginal del capital depende: a) de las previsiones de beneficios, y b) del costo de reposición de los bienes de capital.

9.-El tipo de interés depende: a) de la cantidad de dinero, y b) del estado de la preferencia de liquidez” (Dillard, Dudley, 1973, pp. 51-53).

### 3.4.2. Aplicación de la teoría keynesiana al ciclo económico.

El despliegue de todo el esquema keynesiano se ve muy claramente desarrollado en el tratamiento que hace sobre el ciclo económico. Para lo cual *Keynes* hace varias explicaciones desde diferentes ángulos, pero considera que es mejor partir de las últimas etapas de auge y el comienzo de la crisis. Desde esta perspectiva afirma: “Las últimas etapas del auge (o prosperidad) se caracterizan por las expectativas optimistas respecto al rendimiento futuro de los bienes de capital, lo bastante fuertes para equilibrar su abundancia creciente y sus costos ascendentes de producción y, probablemente también, un alza en la tasa de interés” (*Keynes, John Maynard, 1936, p. 301*). Así pues, el aumento de la tasa de interés es debido a que en las postrimerías del auge aumenta la preferencia por la liquidez para la realización de transacciones y especulación de donde surge la incertidumbre y el pesimismo, generándose un clima de desencanto por parte de los inversionistas. Por tanto, según *Keynes*, la crisis (o depresión), explica que, “...hemos acostumbrado hacer hincapié en la tendencia de la tasa de interés a subir bajo la influencia de la mayor demanda de dinero, tanto para comerciar como con fines especulativos. (...). Pero creo que la explicación más típica, y con frecuencia la predominante de la crisis, no es principalmente un alza en la tasa de interés, sino un colapso repentino de la eficiencia marginal del capital” (*Keynes Maynard, John, 1936, p. 301*). Al caer, esta última a niveles muy bajos, se reflejará en un alto pesimismo, previsión de pérdidas, aumento de existencias, disminución de ventas, desocupación y demanda efectiva insuficiente.

Para contrarrestar los efectos negativos, *Keynes* propone una serie de medidas anti-cíclicas para suavizar o eliminar y por tanto, modificar al propio ciclo económico. A partir de esto, se mejorarán las previsiones de utilidad de los empresarios, disminuirán las existencias almacenadas, y los bienes de capital se hacen escasos.

Asimismo, la tasa de interés se ubicará en un límite inferior; todo esto estimulará la recuperación con un aumento de la eficiencia marginal de capital. Y ante tal estímulo, surgirán nuevamente las inversiones y el optimismo, para dar inicio a una nueva fase ascendente con carácter acumulativo. En suma, la función consumo se reactivará, iniciándose una nueva fase de auge o prosperidad.

### 3.5. Interpretaciones y soluciones keynesianas de la crisis o gran depresión del 29-32.

No obstante, que le tocó vivir plenamente la gran depresión del Siglo XX, las apreciaciones de *Keynes* sobre la crisis económica se vinieron dando en el periodo previo a los años 1929-1932 al presenciar la crisis económica en Alemania en los años veinte después de la Primera Guerra Mundial. Empero, tuvo que considerar seguramente, los antecedentes existentes de estudios previos sobre las crisis desde los Siglos XVIII y XIX, para que en su *Tratado sobre Moneda* pudiera acercarse a explicar la causa que hacía que la economía se comportara tan desigual, unas veces con períodos rebosantes de prosperidad y otras de estancamiento y depresión. Para efectos de este análisis en torno al estudio de los ciclos económicos únicamente se parte del año en que *Keynes* nace, es decir 1883 hasta su muerte en 1946.

Cuadro No. 9

## HISTORIA ECONOMÍA DE EE.UU.

CICLO	DEPRESIÓN	PROSPERIDAD
1882-1887	1883-1884-185	1886-1887
1887-1890	1888	1889-1890
1890-1893	1891	1892-1893
1893-1895	1894	1895
1895-1899	1896-1897	1898-1899
1899-1902	1900	1901-1902
1902-1907	1903-1904	1905-1906-1907
1907-1910	Fines de 1907-1908	1909-1910
1910-1913	1911-1912	1913
1913-1918	1914-1915	1916-1917-1918
1918-1920	1919	1920
1920-1923	1921-1922	1923
1923-1926	1924	1925-1926
1926-1929	1927	1928-1929
1929-1937	1930-1931-1932-1933	1934-1935-1936
1937-1945	1938-1939-1940-1941	1942-1943-1944
1945-1948	1945	1946-1947-1948

FUENTE: Padilla Aragón, Enrique, 1978<sup>3</sup>, pág. 140.

De acuerdo con I. G. Bliumin, (1950) “La crisis económica mundial de 1929-32 ejerció una influencia considerable en la evolución de los puntos de vista de *Keynes*. Si con anterioridad su principal atención se había concentrado en el estudio de problemas relacionados con las perturbaciones de la circulación monetaria y de los resultados socioeconómicos de tales perturbaciones, a partir de entonces su preocupación se dirigió hacia un nuevo problema: ¿cómo evitar, o por lo menos mitigar, las crisis de sobre producción? En todas sus obras subsecuentes, estos problemas ocuparon un lugar prominente” (p. 80).

Para hacer frente a esta problemática, *Keynes* teorizó sobre los posibles procedimientos para combatir la crisis económica, ante la cual habría que

instrumentar dos políticas económicas, la primera, “(...) expansionista, que busca una solución principalmente en el aumento de la producción a través del estímulo de la demanda” (I. G. Bliumin, 1950, p 80). Y la segunda “(...) restriccionista, según la cual es necesario dirigir particular atención al descenso de los costos de producción, a través de toda clase de medidas, incluso la baja de salarios, atribuyendo Keynes todas las ventajas a la primera forma de política anticíclica. Advierte, sin embargo, que esta variante ofrece dificultades, las que se manifiestan en los efectos de la expansión de la demanda sobre el presupuesto y en el deterioro de la balanza comercial exterior (...). Para contrarrestar estos obstáculos, *Keynes* propone el establecimiento de una tarifa aduanal (15 % sobre artículos manufacturados y 5 % sobre alimentos y algunas materias primas)” (I. G. Bliumin, 1950, p 81).

Así, *Keynes* visualiza el potencial económico que representaba una expansión de la demanda social, con el fin de reorientar el ciclo económico, para evitar el fenómeno de crisis mediante el incremento de los precios y de la producción. De esta manera, centra su atención en el Gasto Social del Estado (obra pública), más que en el Gasto Social individual con la intención de mitigar la insuficiencia en la demanda total de los consumidores a nivel general. Aquí se deja entrever que la preocupación central de *Keynes* es el empleo; —al desplegarse diversas actividades productivas vía Gasto Público—, se estimularía la contratación de más trabajadores con la consecuente mayor capacidad de éstos para consumir bienes.

Luego entonces, por los argumentos antes mencionados, “Samuelson dice que la Gran Depresión fue extraordinariamente productiva para *Keynes* en el sentido de que le ofreció condiciones de drama y reto para la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. (...) *Keynes* consideraba su trabajo posterior a esta obra como de suprema importancia para la crisis económica de la civilización” (Solís, Leopoldo, 1987, p 56).

*Keynes* centró más su atención en la fase depresiva del ciclo económico, en ésta lo que debe lograrse es mantener la actividad económica y retrasar la caída lo

más que sea posible canalizando el ahorros hacia la inversión, manteniendo baja la tasa de interés incluso más por debajo de la eficiencia marginal de capital, para garantizar utilidades atractivas que estimulen, por tanto, más a la inversión. Así, alargando el auge de manera continua se llegaría al pleno empleo, y si esto no es posible a través de una política de dinero barato, entonces se tendría que poner en acción la inversión pública del Estado lográndose de esta forma un efecto multiplicador para crear ingresos sucesivos hasta que se reactiven las inversiones de la iniciativa privada. Este proceso permanente ubicaría a la economía en un equilibrio general macroeconómico convirtiéndose virtuosamente en un modelo dinámico.

Obviamente, la medida anterior debería ser fortalecida con otras medidas complementarias, como: la realización de existencias, el otorgamiento de subsidios tanto a las empresas como a los trabajadores y mantener el nivel de los salarios, es decir, no bajarlos; todo esto, durante la depresión.

## CAPÍTULO IV.

### **REVOLUCIÓN CIENTÍFICA METODOLÓGICA DE LO CLÁSICO Y NEOCLÁSICO. HACIA UN NUEVO PARADIGMA.**

*"Las ideas forman el curso de la historia"*

J.M.K.

Ante las limitaciones de la ortodoxia clásica y neoclásica de no poder explicar el desempleo masivo en Inglaterra en los años treinta, es que la *Teoría General* keynesiana se erige como la explicación y la corrección del problema del paro en el corto plazo. Además, ante la caducidad del *Laissez Faire* y el rechazo a la autorregulación de los mercados y por ende a la ley de Say, y a la competencia perfecta todo esto en conjunto se convierte en un catalizador para que la teoría keynesiana se coloque en el centro de atención de la comunidad de economistas aceptando su viabilidad; sin embargo, *Keynes* sigue admitiendo en parte el equilibrio general y el análisis marginal en la economía, por lo que su rompimiento con la ortodoxia clásica es parcial y no total en cuanto a sus principios. Con todo, se considera que una vez superados estos componentes clásicos, sea parcial o totalmente, nos encontramos ante un nuevo estadio de conocimiento que amplía la explicación e interpretación del o los fenómenos de la economía. Asimismo, ante tales rechazos por parte de *Keynes*, también se pronuncia por debatir el individualismo metodológico, tanto como el monismo metodológico de una posición positivista como resabios de las ideas imperantes del Siglo XVIII y XIX que alcanzaron a la primera mitad del Siglo XX con una postura ahora neopositivista, de la cual era partícipe como filosofía que compartía con sus contemporáneos físicos, filósofos y matemáticos de los cuales se ha dado cuenta en el capítulo dos de este trabajo.

#### 4.1. Fundamentos de la Economía Neoclásica.

A Alfred Marshall le toca coadyuvar a una conciliación entre las teorías clásicas antigua y moderna para dar paso a la síntesis neoclásica, retomando dos posiciones

que se venían dando en etapas históricas previas de esta escuela de pensamiento económico, para quedar integrada como sigue:

- a). La Escuela Austriaca, con Stanley Jevons a la cabeza: con sus aportaciones sobre la teoría de la utilidad.
- b). La Escuela de Lausana, a la que perteneció León Walras: con la teoría del equilibrio general, y
- c). La Escuela de Cambridge, esta última a la cual pertenecía Alfred Marshall en su etapa más moderna, con el planteamiento gráfico sobre el punto de cruce marshalliano entre la Oferta y la Demanda.

De acuerdo con la economía neoclásica, el estudio económico debería partir del análisis de las necesidades humanas y de las leyes que determinan la utilización de los recursos disponibles para satisfacerlas.

En este sentido, el lenguaje de esta escuela económica se compone de los siguientes conceptos, categorías y variables económicas:

- Funciones de Oferta y Demanda
- Costes marginales
- Análisis Costo-Beneficio
- Mecanismos de mercado
- Utilidad marginal decreciente
- Equilibrio general
- Salarios flexibles
- Funciones de producción
- Gustos o preferencias
- Dotación de factores

Con base en este bagaje conceptual, la escuela neoclásica sigue un enfoque económico fundamentado en el análisis marginalista y el equilibrio de oferta y demanda. Entre los supuestos del enfoque neoclásico está que el comportamiento económico surge de la conducta agregada de individuos (u otro tipo de agentes económicos) que son racionales y tratan de maximizar su utilidad económica o beneficio mediante elecciones basadas en la información disponible.

Otras condicionantes fundamentales para la acción u operación del mecanismo neoclásico consisten en considerar el principio de la escasez, el análisis

microeconómico, competencia perfecta, así como un análisis económico estático. En suma, el análisis económico neoclásico se ocupará fundamentalmente del problema de la asignación eficiente de los recursos escasos en un esquema estático.

En el libro los principios de economía de Alfred Marshall, se aborda la problemática microeconómica de las empresas industriales medianas con perspectiva de una teoría estática económica, pero según él, no estacionaria, sino evolutiva con los sustentos teóricos del equilibrio general<sup>18</sup> como de la *Ley de Say* o *Ley de los mercados*.<sup>19</sup>

Por tanto, la escuela neoclásica se basa en tres cuestiones:

- a). Las personas tienen preferencias racionales hacia los resultados que pueden ser identificados y asociados con un valor.
- b). Los individuos maximizan la utilidad y las firmas maximizan la ganancia.
- c). Las personas actúan independientemente con base en información completa y relevante.

En suma, esta escuela enfoca su atención hacia las relaciones estáticas y micro-económicas; asimismo toman como preocupación principal, la forma en que el mercado asigna de manera óptima los recursos en la sociedad y por último, su variable más actualizada está en la política neoliberal.

En síntesis, "...el modelo neoclásico supone una plena flexibilidad de precios y salarios monetarios, en tanto que el modelo keynesiano trata los salarios monetarios como rígidos a la baja" (Lekachman, Robert, 1972, p. 225).

---

<sup>18</sup> Equilibrio general: Situación en la que simultáneamente todos los mercados (de bienes, de factores y de dinero) se encuentran en equilibrio.

<sup>19</sup> Toda Oferta crea su propia demanda. Indica que no puede haber demanda sin oferta.

#### 4.2. Paradigma y revolución científica:

De manera elemental un paradigma es: "...un modelo o patrón aceptado" (Kuhn, Thomas, 1978, p. 51). Así, tomando como referencia la teoría de Thomas Kuhn, para explicar los cambios a que da lugar una revolución científica en cualquier ciencia, éstos son aceptados o reconocidos durante un tiempo considerable por las comunidades científicas como fundamento de su práctica científica en la investigación, dando lugar al planteamiento de nuevas teorías que cambien de manera progresiva las interpretaciones de los fenómenos relativos a la ciencia de que se trate.

El surgimiento de teorías nuevas se produce cuando — como condición previa ocurre una crisis de paradigma anterior —, ante esto, se puede dar un rechazo del paradigma; por no responder a la realidad para proponer nuevas explicaciones que desemboquen en nuevos estadios de conocimiento.

Por tanto, en la teoría científica, una vez alcanzado el nivel de paradigma, ésta se considera inválida o ya no válida cuando se cuenta con la alternativa teórica nueva para desplazar a la teoría anterior.

"La decisión de rechazar un paradigma es siempre simultáneamente, a la decisión de aceptar otro, y el juicio que conduce a esa decisión involucra la comparación de ambos paradigmas con la naturaleza y la comparación entre ellos" (Kuhn, Thomas, 1978, p 129).

Por lo que respecta a una revolución científica, según Kuhn (1978): "son como aquellos episodios no acumulativos en que un antiguo paradigma es reemplazado completamente o en parte, por otro nuevo e incompatible" (p. 149). Por tanto, en el caso de la *Teoría General* de Keynes, ésta se planteó como salida para la solución de los problemas económicos a los cuales tanto la escuela clásica, como la neoclásica ya no daban respuestas concretas y adecuadas a la realidad imperante a

partir de la inexistencia de la mano invisible reguladora de los mercados, el desequilibrio frente al equilibrio económico y por ende la cusa de las crisis recurrentes.

#### 4.3. Ruptura metodológica de *John Maynard Keynes* con la escuela clásica y neoclásica.

Al tomar *Keynes*, el antecedente de los desarrollos teóricos de la escuela clásica, rompe con este paradigma cuando irrumpe hacia una nueva visión interpretativa de la economía, esto es, partiendo de una postura de sus maestros Alfred Marshall y Arthur Cecil Pigou de lo que implicaba para ellos el equilibrio estacionario en el largo plazo, con un empleo total, enfocando a una empresa individual o a una rama industrial específica, es decir, referido a la microeconomía; frente a una visión diferente, de un equilibrio cambiante con un empleo incompleto en el corto plazo, amplificando el horizonte micro a uno distinto que implicó a la macroeconomía con el uso de variables o magnitudes económicas con carácter de totalidades y no de singularidades de precios y valores como se venía haciendo en el campo microeconómico de la escuela clásica.

Esto es, se observa un cambio en el análisis de lo estático a lo dinámico o macro dinámica. En esta forma, *Keynes* rompe con las interpretaciones de lo marginal, así como de la competencia perfecta y de la teoría del equilibrio general; cambiando lo microeconómico por lo macroeconómico.

Por lo expuesto anteriormente: “En la medida en que *J. M. Keynes* introduce un nuevo planteamiento en las ciencias económicas y rompe con el modelo de pensamiento económico imperante en su época, y en la medida en que está induciendo a que otros autores le sigan en esta aventura, es evidente que está dando lugar al inicio de uno de esos períodos en los que se produce una revolución científica” (García Lizana, A., *et al*, 2002, p 115).

#### 4.4. La revolución Keynesiana.

Uno de los elementos que se considera como el detonador de la revolución keynesiana, es el principio de la demanda efectiva que revoluciona a la *Teoría Económica Tradicional*.

De ahí se desprende también, que un elemento revolucionario más de *Keynes* en su *Teoría general sobre la ocupación, el interés y el dinero*, se dio en el momento de enfocar los problemas económicos del empleo, los salarios, y la demanda, como totales en la sociedad capitalista, dando cabida a lo que se reconoce como aporte novedoso del análisis macroeconómico. Asimismo, la categoría Estado funge como un articulador de lo que implicaría el papel de éste para estimular a través del *Gasto Público a la Demanda Efectiva* y de esta forma, motivar a su vez a la inversión y al consumo convirtiéndolos en pivotes de la dinámica económica capitalista.

De esta manera, la teoría keynesiana se convirtió en un nuevo paradigma que posteriormente fue superado por otros planteamientos, como el neo-keynesianismo o el post-keynesianismo, los cuales se fundamentaron en los cimientos keynesianos, desarrollando así un mejor nivel de comprensión de los fenómenos económicos que se tratan de resolver.

A continuación se enumeran los puntos de éxito para que una teoría como la keynesiana se convirtiera en revolución científica:

- “Enfrentar la proposición central de la ortodoxia conservadora de la Escuela Neoclásica, haciendo una propuesta nueva.
- Aparentar ser una teoría nueva, absorbiendo en la medida de lo posible, aspectos válidos o que al menos no son contradictorios ni para la postura ortodoxa como para la heterodoxa.
- Incorporar un grado apropiado de dificultad para ser entendida, es decir, que la nueva teoría debe poseer cierto grado de complejidad para que adquiera valor ante los especialistas versados en la teoría de que se trate.

- Proveer a los académicos más talentosos de una metodología más eficiente que la prevaleciente.
- Finalmente, que la teoría nueva de cabida a una derivación o vínculo con otros desarrollos teóricos y técnicos, como en el caso de la economía con los desarrollos matemáticos y econométricos” (Johnson, Harry G., 2002, p 155).

Con base en lo que para T. Kuhn, es la ruptura de un paradigma y por ende una revolución científica, se cumple con dichos patrones para calificar a la *Teoría General* de *Keynes* como una innovación y la aceptación de una buena parte de la comunidad científica de la ciencia económica de su tiempo.

Así se tiene que: “La revolución keynesiana representa, ante todo, la sustitución de las consideraciones a largo plazo por las consideraciones a corto plazo en el estudio de los fenómenos macroeconómicos con la correspondiente modificación de los supuestos de hecho del análisis y, en primer lugar, del supuesto básico relativo al comportamiento de los salarios monetarios” (Lekachman, Robert, 1972, pp. 227-228).

#### 4.5. El método en la economía y ante los economistas.

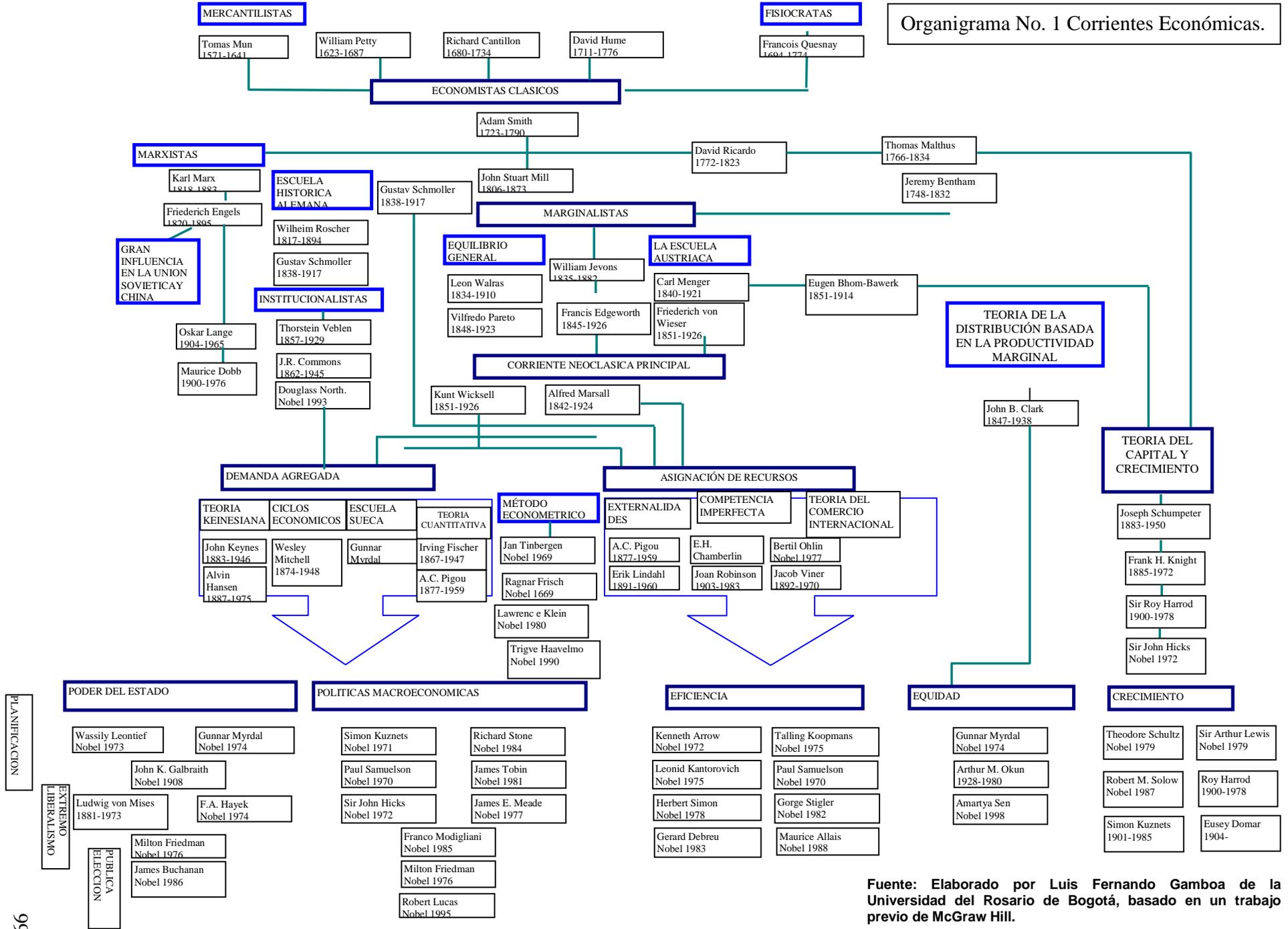
Considerando a la metodología y al método, como parte de ésta, se tienen dos posturas de interpretación, la primera en cuanto a una vinculación con la Filosofía y la segunda en cuanto a la consideración de lo que implican instrumentalmente, los procedimientos técnicos propios de los métodos de investigación.

Ante esta dualidad, los economistas se han dividido a grandes rasgos en dos campos, por un lado, los que no le dan la importancia a estos problemas epistemológicos, que son la mayoría, y por otro, los menos, que tratan de apearse de manera ortodoxa a las experiencias que la economía ha tenido con relación al ejemplo de cómo han procedido históricamente las ciencias exactas.

Bajo esta perspectiva se requiere hacer un resumen de la evolución histórica y metodológica de los principales economistas que abordan los problemas de la ciencia económica. Pero previo a esta síntesis analítica, habría que visualizar el cuadro que reúne la clasificación de los economistas que se presenta en el organigrama No.1. De esta forma, podemos ubicar que la escuela clásica se subdivide en cuatro grupos, a saber: fisiócratas, Adam Smith, Escuela Inglesa y Escuela Francesa, con la aclaración de que cada subdivisión nos remite a etapas superiores de conocimiento, por las que evolucionó la escuela de los clásicos, convirtiéndose más tarde en las últimas fases de lo que se conocerá como los neoclásicos, con los cuales *John Maynard Keynes* abreva dicho conocimiento y posteriormente romperá el paradigma conservando algunas reminiscencias de sus maestros con los que se forma como economista.

Como se puede apreciar en dicho organigrama, *Keynes* tiene toda una liga que se desprende desde la escuela histórica, pasando por la escuela institucionalista hasta identificarse específicamente con un enfoque operacionalista pragmático, rompiendo con el individualismo metodológico prevaeciente en la microeconomía, y de esta forma pasar a construir agregados macroeconómicos, que implican colectivos sociales, por lo cual el Estado se erige como árbitro en el mercado, es decir, entre la oferta y demanda agregadas, con la intención de satisfacer las necesidades sociales.

# Organigrama No. 1 Corrientes Económicas.



Fuente: Elaborado por Luis Fernando Gamboa de la Universidad del Rosario de Bogotá, basado en un trabajo previo de McGraw Hill.

En primera instancia, desde la perspectiva de la metodología de la economía, tenemos a los economistas considerados como los precursores metodológicos del Siglo XVIII y son: Adam Smith y la Escuela Histórica Escocesa, David Ricardo y Thomas Robert Malthus. “Para estos pioneros la ciencia económica era una ciencia natural más, al igual que la biología o la geología” (G. Sison, Alejo, 1994, p. 18). Nunca manifestaron principio metodológico alguno y lo único que se puede considerar, es que no se apartaron del método deductivo para sus investigaciones y en el caso de Adam Smith, por tener vínculos con la Escuela Histórica, se infiere que aplicó en sus investigaciones el método histórico. Sin embargo, “... la metodología que seguían estos primeros economistas bien podría tildarse de “sencilla” e “ingenua” (G. Sison, Alejo, 1994, p. 19).

Ya entrado el Siglo XIX, en pleno predominio del positivismo comtiano, toca a John Stuart Mill contribuir con sus aportaciones a la metodología de la ciencia económica y no obstante, que desarrolla diferentes variantes del método inductivo, se inclina por asegurar que la aplicación de este método no es el más adecuado para la ciencia económica, como sí se puede hacer en las ciencias naturales bajo experimentación controlada. Sin embargo, la intención de esta posición metodológica a la cual pertenece *J. S. Mill*, es el verificacionismo y que agrupa a economistas tales como: *Senior, Cairnes, John Neville Keynes, Alfred Marshall*, hasta *Lionel Robbins*.

“Para *Stuart Mill*, una ciencia se define por su método, por el proceso según el cual lleva a cabo sus investigaciones, y por consiguiente, llega a sus verdades. La ciencia económica emplea un método eminentemente *a priori*: es decir, razona a partir de unas hipótesis asumidas como verdaderas y válidas. Estos supuestos se obtienen mediante una especie de experiencia “ingenua” — la introspección y la observación simples—, y nunca como la conclusión de experimentos científicamente controlados” (G. Sison, Alejo, 1994, p. 20). Por lo tanto, dichas hipótesis (supuestos) no se sujetan a comprobación científica alguna, sino que sólo se tratan de verificar

después de los hechos dados, es decir, *ex post* o *a posteriori*, cuando el fenómeno económico se ha manifestado.

“Una vez que hayan quedado establecidas las hipótesis, la ciencia económica procede a investigar, con la ayuda de la lógica, las leyes del comportamiento de tal (*homo oeconomicus*). El razonamiento efectuado es mayormente deductivo: o sea, de la generalidad del (modelo de hombre) a la particularidad de la acción empírica de los hombres individuales” (G. Sison, Alejo, 1994, p. 20).

Otro intelectual que se destacó por esclarecer el peculiar método de la economía, fue el padre de *John Maynard Keynes*, el también economista *John Neville Keynes*, quien en su calidad de estudioso de la lógica, consideró como método de esta ciencia, a la lógica aplicada. Él como teórico concebía, “...que a diferencia de las ciencias naturales, la ciencia económica estudia fenómenos que son a la vez más complejos y menos regulares; y por consiguiente, sus conclusiones carecen de la certeza y de la universalidad de las conclusiones de las leyes físicas” (G. Sison, Alejo, 1994, p 23).

En este tiempo se presentó un conflicto de métodos en la economía, es decir, entre las Escuelas Histórico Alemana y la Escuela Austriaca. La primera abogaba por una ciencia económica ética, prescriptiva o normativa, realista e inductiva. Mientras que la segunda encabezada por *John Neville Keynes*, se inclinaba por una ciencia económica positiva, descriptiva, abstracta y deductiva.

Por último, en esta posición verificacionista, el economista *Lionel Robbins*, también asumió el carácter positivo o descriptivo de la economía. Propugnó por una elección racional de los agentes económicos en cuanto a fines o usos alternativos de bienes, jerarquizando sus necesidades en función de ciertos parámetros o

presupuestos y postulados, tales como: ley de rendimientos decrecientes, teoría general del valor, teoría de las ganancias, teoría de la economía dinámica, teoría del capital e interés, teoría de la producción, teoría de la competencia o del monopolio, etc., como generalizaciones tendenciales. Así, de acuerdo con Alejo G. Sison (1994): “La aplicación de las reglas de deducción lógica a estos presupuestos permitieron llegar no sólo a explicaciones de los fenómenos económicos sino también a predicciones de los mismos, aunque exclusivamente de cariz cualitativo o tendencial y nunca cuantitativo ni exacto” (p. 24).

Una posición diferente a la verificacionista, es la relativa al operacionalismo bajo la cual se circunscribe Paul Samuelson. “En efecto, el operacionalismo es una doctrina metodológica originaria de la ciencia natural de la física, y se introduce en el ámbito de las ciencias sociales por medio de la economía. El paralelismo entre los métodos y principios de la ciencia económica con los de la física moderna (e.g. la estática o el análisis comparado de estados de equilibrio)...” (G. Sison, Alejo, 1994, p. 25). Esto es el objeto de estudio de los economistas operacionalistas.

“Para Samuelson una teoría operacionalmente significativa es aquella que versa sobre datos empíricos y que puede en principio refutarse aunque sólo sea bajo unas condiciones ideales. Si la operación correspondiente a una hipótesis puede realizarse, aunque sólo sea mentalmente, los propios resultados de esa operación constituyen la prueba – y la operación la comprobación - de esa hipótesis. Por dicha operación comprobante habría que entender tanto la medición de magnitudes físicas como la función predictiva de la hipótesis” (G. Sison, Alejo, 1994, p. 26).

Para el caso de Milton Friedman y Oscar Lange, estos economistas se mueven en el campo de lo que metodológicamente se conoce como el falsacionismo.<sup>20</sup> Así

---

<sup>20</sup> Criterio para adjudicar el grado de cientificidad de una teoría, y quiere decir que se han aceptado los enunciados básicos que la contradigan. Por tanto, constatar una teoría significa intentar refutarla mediante un contraejemplo. Karl R. Popper.

pues, estos dos economistas se ubican en el intermedio de los extremos marcados por los aprioristas y los ultra empiristas. Sin embargo, Friedman es quien mejor resume las tesis del falsacionismo aplicadas a la metodología económica. Y como dice, Alejo G. Sison (1994), “Su aproximación a la ciencia económica es estrictamente positivista: la tarea que a ésta incumbe consiste en realizar predicciones (*i.e.*, la descripción de fenómenos aún no ocurridos ni observados) correctas; y debe juzgarse, por tanto, según la precisión, el alcance y la conformidad con la experiencia de sus predicciones, al igual que con cualquier otra ciencia física o natural. En cuánto ciencia positiva, no le interesa en absoluto pasar juicios normativos (el arte económico) ni acoplarse a una determinada postura ética. Está compuesto, por una parte, de un lenguaje — un conjunto de tautologías, un sistema formal de razonamiento sin contenido empírico alguno — y por otra, de un cuerpo de hipótesis sustantivas que abstraen rasgos esenciales de realidades complejas” (p. 26).

Finalmente tomando como referencia los desarrollos de las diferentes posiciones metodológicas antes repasadas, toca su turno a Mark Blaug (1985), quien en su libro *Metodología de la Ciencia Económica*, alude a que ésta no se aboca única, ni exclusivamente a los métodos de investigación, sino que además de éstos, también se abarca al lenguaje propio de cada escuela de pensamiento económico, con el cual se explican los economistas.

Así pues, al tratar el estudio de la Teoría Económica keynesiana es importante que desde la perspectiva de la Metodología de la Economía, no se pierda de vista tanto el lenguaje de esta escuela económica, es decir, sus conceptos, categorías, leyes y variables implicadas, y además del método utilizado por *J. M. Keynes*.

#### 4.6. Discusión metodológica en *Keynes*.

Al abocarnos a analizar la obra keynesiana en el ámbito metodológico, éste tiene dos vertientes de análisis, una que se refiere a la parte filosófica y otra que se

refiere a la parte meramente técnica de la obra en cuestión como investigación científica. Así, en primera instancia, es necesario retomar estas vertientes enfocando los aspectos concretamente filosóficos, epistemológicos y metodológicos, para en segundo término, abordar lo que se refiere al enfoque técnico asumido por *Keynes* en su obra económica previa, y su *Teoría general* en lo específico.

- Filosofía Keynesiana:

Desafortunadamente *J. M. Keynes* no escribió sobre sus ideas e interpretaciones filosóficas, epistemológicas ni metodológicas de manera específica, pero sí podemos encontrar algunas apreciaciones en escritos especializados, así como en algunos de sus escritos previos a la *Teoría General* en los cuales se pueden leer entrelíneas sus ideas implícitas que nos permitirán acercarnos a entender y comprender su posición ante la ciencia en lo general y ante la economía en lo particular como ciencia social.

Sus críticos afirman, unos que su filosofía es inconsistente por lo que se hace difícil su comprensión a partir de sus exposiciones en algunos de sus escritos, y otros que dado su copioso aporte en obras y otros trabajos perjudicó la calidad de éstos no únicamente en cuanto a forma, pues muchos de sus trabajos secundarios presentan precipitación y los más importantes muestran rupturas e interrupciones en detrimento de su desarrollo o concreción.

La crítica a su obra llegó a tal grado, que hay opiniones como la siguiente: "(...) la *Teoría General* es un libro ambiguo y mal dirigido, lleno de digresiones, contradicciones y temas no bien desarrollados, que se disparan en múltiples direcciones. *Samuelson* lo ha expresado muy bien: la *Teoría General* (...) es un libro mal organizado; (...) Abunda en rincones llenos de lugares comunes y confusiones, el sistema Keynesiano está desconcertadamente erguido (...) chispazos de percepción e intuición se mezclan con álgebra tediosa y torpe" (*Samuelson*, 1946, citado por *Leopoldo Solís*, 1987, p. 83).

Pero aún así, otros teóricos lo ubican dentro del realismo filosófico o filosofía analítica, el cual se puede interpretar a través de tres dimensiones, a saber:

- a).- La ontológica: (las cosas existen independientemente de nosotros y de nuestro conocimiento).
- b).- La epistemológica: (las cosas: podemos conocerlas), y
- c).- Lo lógico semántico: (los juicios respecto a ellas (las cosas) son objetivamente verdaderos o falsos, independientemente de nuestro conocimiento).

Así pues, tenemos que para *Letelier, Widow*, (2007), la Filosofía Analítica, se refiere a la teoría lingüística del conocimiento científico, influencia que retoma *J. M. Keynes de Bertrand Rusell, George Moore, Bretano y W. E. Jonson*.

Desde la perspectiva de esta filosofía, y específicamente de la filosofía del sentido común, la ciencia económica como ciencia social se ve en la necesidad de reivindicarse como tal a partir de un tratamiento lógico de la intuición y del sentido común, con lo cual *Keynes* ubica a la economía como una parte de la lógica por ser una ciencia moral más que numérica o cuantitativa y por el hecho de que la mayoría de las experiencias en economía no necesariamente se deben reducir al análisis exacto de mediciones cuantitativas pero no por esto se deja de realizar un análisis científico que quede encasillado en una exactitud formalista. Esto quiere decir, que las propiedades que tiene el lenguaje cotidiano a veces pueden ser para determinados propósitos explicativos, más eficiente que el manejo de un lenguaje estrictamente formal.

- Epistemología Keynesiana:

En cuanto al conocimiento, en la literatura relativa a la epistemología de *J. M. Keynes*, es más abundante a partir de su tesis doctoral: *Tratado sobre la Probabilidad* (1921), la cual se circunscribe en lo que ya se ha dicho sobre la filosofía analítica neo-positivista. Como dice Ricardo F. Crespo (2007): “El conocimiento para *Keynes* es un proceso que comienza con la familiaridad directa con objetos tales

como sensaciones, ideas, cosas y relaciones lógicas (...), El conocimiento es de dos tipos: el conocimiento directo de esos objetos, que es una cierta intuición, y el conocimiento indirecto o argumentativo, a partir de conocimientos directos, de otras proposiciones no intuitivas. Siempre hay en el conocimiento un elemento directo, sin el cual no habría conocimiento en absoluto” (p. 1).

Así, epistemológicamente para *Keynes*, por un lado, el conocimiento directo es cierto como creencia racional subjetiva, mientras que por otro lado, dicho conocimiento es verdadero, como cualidad objetiva. Por tanto, la verdad puede ser probable del hecho en cuestión sin requerir de la certeza en el objeto para que se tenga conocimiento del mismo.

En cuanto, al conocimiento indirecto, éste puede ser completo e incompleto, siempre y cuando el conocimiento sea claro o no, a partir de una relación lógica, para llegar al mismo.

Por lo que, “La conclusión fundamental de *Keynes* será la de *Bertrand Russell*: solo es conocimiento el juicio verdadero, que por lo tanto, debe estar suficientemente justificado.” De tal manera que: “Apoyado en la intuición y la lógica de la inducción y la analogía podemos conocer la realidad” (Letelier Widow, Gonzalo, 2007, p. 2). Luego entonces, “*Keynes* define claramente su postura acerca de la epistemología de la economía (...), la economía es esencialmente una ciencia moral, no natural. Es decir, emplea la introspección y los juicios de valor” (Letelier Widow, Gonzalo, 2007, p. 7). Aquí *Keynes* enfatiza que la Economía, al no ser una ciencia natural, debiera en su carácter de ciencia social, ubicarse en el ámbito de la lógica.

Por tanto, “(...), *Keynes* señala que la interpretación económica en su forma más alta requiere una amalgama de lógica e intuición y un conocimiento amplio de los hechos, la mayor parte de los cuales son imprecisos” (...). En la concepción de *Keynes*, la mente es un poderoso procesador lógico en el que se introducen datos de hechos, experiencias previas, conocimientos teóricos. Todo eso bien mezclado por la

racionalidad da lugar a intuiciones teóricas –conceptuales, causales- y prácticas, a veces muy precisas” (Crespo, Ricardo F, 2007, p. 9). Considerando a la Economía como ciencia moral en la que su teoría y los hechos deben estar asociados a la imaginación intuitiva y al juicio práctico.

- Metodología keynesiana:

“(…), *Keynes* resulta ser un filósofo realista, marcadamente empirista (nominalista), y muy pragmático, lo cual explica que no haya en él especulación sobre lo real en cuanto tal” (Letelier Widow, Gonzalo, 2007, p. 3). Así, el método keynesiano, descansa en la intuición intelectual con la que se puede llegar hasta los datos sensibles y por esta vía hasta la naturaleza de los objetos mismos.

No obstante, como antecedente y herencia de sus maestros *Keynes* se adiestra en el manejo de uno de los métodos universales influencia de las ciencias físicas, sin embargo, según los autores *Robert B. Ekelund, jr. y Robert F. Herbert (1992)*, sin afirmar de que método se trata, para su mentor *Marshall* el método es una combinación y la interrelación de varias ideas que dan por resultante un refinamiento del sentido común con una cierta dosis de abstracción. Así para *Marshall*, “La ciencia económica no es sino una operación del sentido común refinado por el análisis y la razón organizados. Por supuesto, los hechos y la historia son esenciales al teórico económico, pero como observa el propio *Marshall*, los hechos, por sí mismos, no enseñan nada. Las regularidades y tendencias de las acciones humanas, dadas las restricciones institucionales y éticas, deben observarse y extraerse de los datos históricos y empíricos. El análisis, en su opinión, es taquigrafía para el sentido común: si se dan las suficientes regularidades, pueden desarrollarse y aplicarse las reglas o teorías generales a las situaciones particulares” (p. 400).

En suma, “(…) *Marshall* adoptó los métodos de razonamiento abstracto de los neoclásicos. Sin embargo, no lo hizo sin llamar la atención sobre las graves

imperfecciones de este método. Supo ver que las grandes cadenas de razonamientos deductivos son peligrosas, que la multiplicidad de los móviles que determinan la acción humana no permiten utilizar exclusivamente la psicología racional y hedonista del *homo oeconomicus*" (Emile, James, 1971, p. 214).

Así pues, *Keynes* retoma el método de sus maestros *Marshall* y *Pigou*, por lo que es el método deductivo el que sigue vigente desde los economistas precursores metodológicamente hablando, hasta los clásicos. Sin embargo, el manejo de este método no lo hace explícito en la *Teoría General*, sino más bien, en su Tratado sobre la Probabilidad, así pues, en su obra fundamental se puede considerar que lo maneja de manera implícita.

Por tanto, "(...), para *Keynes* es claro que el método y sus posibilidades, dependen del objeto de conocimiento (...) y que la heterogeneidad y el carácter orgánico que aparecen en ciertos todos complejos (totalidades complejas) complica aun más el conocimiento probable" (Crespo, Ricardo, 2007, p. 4).

Todas las apreciaciones en cuanto a método son abordadas por *Keynes* en su Tratado sobre Probabilidad, desde el método inductivo, el analógico y la correlación múltiple, pero asociados a la probabilidad como conocimiento verdadero por probable, de tal manera que, en sus demás obras no hace explícito el manejo de un método aunque se da por sentado de manera tácita.

Ante el no acuerdo por parte de los críticos de *Keynes* metodológicamente hablando, que difieren en cuanto al método usado por éste en sus investigaciones económicas. Pareciera ser que *Keynes* se simplifica el análisis de su realidad a partir de no comprometerse a utilizar los niveles de complejidad que de por sí el método deductivo tiene para estudiar los fenómenos de la ciencia en general y por ende los económicos cuyos fenómenos dinámicos se comportan como sistemas complejos (erráticos y caóticos), por lo que haciendo gala de sus habilidades

pragmáticas su nivel de abstracción es muy sencillo o simplificado al manejar el método deductivo en su nivel más elemental simplificando sus indagaciones.

Cuadro No. 10

<b>HIPÓTESIS Y SUS CARACTERÍSTICAS EN KEYNES</b>			
<b>C I E N T Í F I C A S</b>		<b>C U A S I C I E N T Í F I C A S</b>	
CONTRASTACIÓN	COMPROBAR Y FIJAR LA LEY.	SENTIDO COMÚN	CONVICCIÓN: SEGURIDAD/CERTIDUMBRE
CORROBORAR	DAR MAYOR FUERZA A LA RAZÓN.	INTUICIÓN	SIN RAZONAR
REFUTAR	CONTRADECIR, REBATIR CON ARGUMENTOS O RAZONES.	PRAGMATISMO	PRÁCTICO, OPUESTO A TEÓRICO
VERIFICAR	FASE DE LA INVESTIGACIÓN QUE CONFIRMA LA HIPÓTESIS INICIAL.	INTROSPECCIÓN	OBSERVACIÓN SUBJETIVA. JUCIOS DE VALOR

Fuente: elaboración propia con base en la bibliografía utilizada para el estudio del método en *Keynes*.

De tal suerte que, *Keynes* se queda en el umbral superficial del método hipotético deductivo, es decir, que no llega hasta las últimas consecuencias de lo que implicaría el poder contrastar, refutar o corroborar sus hipótesis con carácter científico. Así pues, su único logro o alcance teórico queda revestido por el sentido común fundamentado en su intuición, esto es, sin razonamiento, como método de observación subjetiva o introspección, para captar, conocer y entender al objeto de estudio.

Con esta convicción, *Keynes* ve como una dificultad la utilización de criterios econométricos en la economía, por lo que llega a sostener que la mayoría de las experiencias no se pueden reducir a las cuestiones básicas de la matemática o de la lógica. Por tanto, dice, que el análisis económico se puede realizar haciendo de lado la precisión de los métodos formalistas. Sin embargo, esto no quiere decir, que en el estudio económico se deban dejar de lado las unidades de análisis cuantitativas.

Como confirma *Crespo R.* (2004) con base en expresiones de *Keynes* “(...) la convicción de que es posible llevar a cabo un análisis económico que posea rigor y científicidad pero que no quede encorsetado en la pretensión de una expresión con exactitud formalista” (p. 13). Es decir, que *Keynes* no obstante su positivismo, rechazó el monismo metodológico<sup>21</sup> positivista.

Aquí arribamos a lo que implica el pragmatismo en el análisis del lenguaje por las definiciones empleadas para el desarrollo de la ciencia económica, cuyo entendimiento se amplía lográndose un mayor margen para elaborar teorías científicas en este caso para la ciencia económica. De aquí que *Keynes* diferencie lingüísticamente a las ciencias sociales de las naturales, por lo que la economía a diferencia de éstas últimas, trata con motivaciones, expectativas e incertidumbres psicológicas. De esta suerte, “(...) la intencionalidad (...) fue una de las razones que *Keynes* sostuvo para argumentar que las ciencias sociales deben ser metodológicamente diferentes de las ciencias naturales” (*Crespo R.*, 2004, p.14).

- Otros aspectos técnicos metodológicos en *Keynes*:

“Aun cuando parezca paradójico, la mayoría de las personas que se dedican a la investigación científica y que contribuye al desarrollo y progreso de la disciplina que cultivan, no podrían formular con precisión su concepto de lo que es la ciencia, ni fijar los propósitos que persiguen, ni detallar los métodos que emplean en sus estudios, ni justificar estos métodos” (*Rosenblueth, Arturo*, 1988, p. 4).

Por la afirmación anterior, en lo general la mayoría de los investigadores no se preocupan por los aspectos de procedimiento al realizar sus trabajos de investigación, es decir, que no reparan en el hecho de detallar ni justificar los métodos que emplean.

---

<sup>21</sup> Monismo metodológico: teoría que afirma que hay un solo método aplicable en todas las ciencias.

En este sentido, como también sostiene (Kalmanovitz, Salomón, 1982): “La cuestión del método es obviamente crucial en la orientación y alcance explicativo que logre cualquier teoría económica, (...)”, y en cualquier campo de esta ciencia, ya que los teóricos le dedican “(...) poco tiempo y espacio a explicar las bases filosóficas de los conceptos con que trabajan. Ellos descuidan, en consecuencia, la coherencia interna de sus teorías y utilizan, por lo general, la relación de éstas con los hechos, como criterio básico de comprobación” (p. 14).

Esto último, se puede apreciar en la obra fundamental de *Keynes*, que da por hecho o sentado que la crítica debe centrarse en lo sustancial de lo económico dejando en un plano secundario lo metodológico implicado en su trabajo, prueba de esto es, el que hasta el capítulo XVIII de su *Teoría General*, hace un alto para replantear algunos aspectos metodológicos y de lenguaje en cuanto a conceptos, categorías y variables económicas implicadas en su obra.

No obstante lo antes dicho, se puede afirmar que *Keynes* utiliza el método deductivo de manera intuitiva y en su nivel más simple o elemental por el grado de dificultad que implica el explicar los fenómenos económicos contrastándolos contra la realidad, la cual es sumamente compleja superando a cualquier teoría que intente pasar de lo abstracto a lo concreto y viceversa.

Por otra parte, se dice que *Keynes* se mantuvo al margen de la economía matemática, a pesar de su condición de estadístico-matemático, pero hay quienes afirman que sí se apegó y aplicó los aportes matemáticos de su tiempo tales como, la estática comparativa para pasar del análisis del equilibrio estacionario al análisis de expectativas o previsiones dinámicas.

Esto último, se puede considerar como lo novedoso del análisis e interpretación keynesiano, pues el transitar de lo estático a lo dinámico se concibe como un “método mixto”, para estudiar los factores económicos tanto en su individualidad, como partes de un todo, así como en su interacción mutua para comprender la realidad del todo. A este procedimiento analítico, también se le ha llegado a denominar método comparativo de lo estático-dinámico, que tiene que ver con lo que se conoce como el método analógico, para observar el proceso de interdependencia orgánica de las variables económicas y de esta forma superar el límite de lo individual y aislado con respecto al todo.

En aras de superar la individualidad y aislamiento del análisis clásico, *Keynes* toca los umbrales de lo que vendrían a ser los métodos analítico y heurístico para superar lo limitado del enfoque clásico y poder examinar las diversas variables económicas aisladas del todo. De esta forma, del análisis económico lineal, *Keynes* da pie para sentar las bases del análisis dinámico de un sistema económico complejo e integral, derivándose lo que más adelante los neokeynesianos y los postkeynesianos concebirán como la macroeconomía o macrodinámica. Dicha macrodinámica se asemeja a las imágenes de una película en donde la complejidad sistémica<sup>22</sup> y la interdependencia de las partes en el análisis se hacen dinámicas en función de los supuestos incorporados para superar lo estático y lineal del esquema rígido de los economistas clásicos.

Sin embargo, hay el argumento de que *Keynes* eludió recurrir a los métodos inductivo y deductivo por su dificultad al abstraer la realidad económica y por considerar que la economía es una ciencia social y no natural, de tal suerte que, al hacer sus análisis económicos combinó de manera superficial ambos métodos.

---

<sup>22</sup> Los sistemas complejos están formados por un conjunto grande de componentes individuales que interactúan entre sí y que pueden modificar sus estados internos como producto de tales interacciones. A la economía y la sociedad se les considera como sistemas complejos.

También en cuanto a que utilizó el método hipotético deductivo, se afirma que lo hace de manera elemental, a pesar de la teoría de las probabilidades que utiliza en su tratado sobre esta temática. Pero se puede inferir, que en su *Teoría General* de manera implícita dicho método está presente.

De igual forma, se puede colegir que epistemológicamente *Keynes* se mueve en su obra intelectual entre el andamio de los métodos clásicos tradicionales de la ciencia general, que son el racionalismo y el empirismo. Sin embargo, aquí pareciera haber una contradicción entre el razonamiento y la experiencia, además de que éstos más que métodos pudieran considerarse como enfoques extensivos del método.

En el Tratado sobre Probabilidad *Keynes* hace algunas apreciaciones implicando al método inductivo, al analógico, así como a la correlación múltiple asociado a la probabilidad como partes de su metodología implícitas en sus demás trabajos intelectuales, por lo que, se presume, que ya no ve la necesidad de hacerlo explícito en cada uno de éstos.

Por todo lo hasta aquí concluido, se puede afirmar que la economía como ciencia dinámica no se puede ajustar al monismo metodológico a que induce la Escuela neo-positivista de Viena a todas las ciencias, por lo tanto, pareciera ser que no hay un solo método en *J. M. Keynes* y se podría intuir que al tratar de ubicar su método de investigación, éste es tan diverso que se puede hablar de un multimétodo<sup>23</sup> o método híbrido, no obstante que es el método deductivo el eje central, como herencia de sus maestros y científicos de los que se rodeó con las modificaciones evolutivas que dicho método ha ido observando a lo largo de la historia científica. (Ver siguiente cuadro)

---

<sup>23</sup> Multimétodo o método mixto: combinación de varios métodos (procedimientos) para estudiar y analizar un fenómeno.

**Cuadro No. 11**

**ESQUEMA TÉCNICO METODOLÓGICO: KEYNES**

MÉTODO	TÉCNICA	LENGUAJE (CARACTERÍSTICAS)	FRONTERAS E INTERSECCIONES FILOS/EPISTEMOL/METODOL
D E D U C T I V O	ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA	PROPOSICIONES	ECONOMISTA CLÁSICO/NEOCLÁSICO
	ESTÁTICA COMPARATIVA	MARCOS CONCEPTUALES	INTUICIÓN
	EXPECTATIVAS O PREVISIONES DINÁMICAS	JUICIO	ABSTRACCIÓN
	PROPENSIÓN A CONSUMIR	RAZONAMIENTO	SUPUESTOS
	EFEECTO MULTIPLICADOR	ARGUMENTO	SUBJETIVISMO
	ECUACIONES MATEMÁTICAS FUNDAMENTALES.	RETÓRICA RACIONAL	PRAGMATISMO
	EQUILIBRIO ESTÁTICO/DINÁMICO	INFERENCIA	OBSERVACIÓN
	PROBABILIDAD	SENTIDO COMÚN	PERCEPCIÓN
			INTROSPECCIÓN
			RACIONALISMO/EMPIRISMO
		ANÁLISIS COMPARATIVO (MÉTODO ANALÓGICO)	
(HIPOTÉTICO)			MÉTODO HEURÍSTICO
(ABSTRACTO)			
(LÓGICO)			OPERACIONALISMO
(APRIORÍSTICO)			NOMINALISMO
(TÉCNICA)			INSTRUMENTALISMO
(REALISMO LÓGICO)			DESCRIPTIVISMO

Fuente: elaboración propia con base en el estudio del método en *Keynes*.

Siguiendo con este análisis en torno al método keynesiano, desde la perspectiva de la Filosofía analítica, se le ubica en el realismo lógico, pero como un método, sin embargo, al indagar sobre el particular, más que método, la Filosofía analítica tiene que ver con el lenguaje de la ciencia y para el caso de la economía, es la conceptualización que utiliza *Keynes* para explicar la problemática económica del sistema capitalista, así en cuanto al manejo de datos oficiales, por su carácter empírico se duda de su verdad, por estar carentes de una comprobación científica.

De esta manera, la economía se ha apoyado fundamentalmente en los métodos universales o más conocidos, para a través de éstos, aprehender el conocimiento mediante un procedimiento que ponga en juego a la observación, la intuición, la retórica racional, la argumentación, la reflexión, la percepción, el juicio, la analogía y la inferencia, todo esto en una concatenación de hechos sin verificar, que nos lleve a la lógica del sentido común y de la experiencia, cualidades toda éstas del pragmatismo keynesiano. Como ejemplo de esto último, *Keynes* hace uso de la experiencia al tratar la probabilidad, que más tarde incorporará en los trabajos previos a la *Teoría General* y que en esta obra retoma de manera implícita.

Volviendo al método deductivo utilizado por *Keynes*, éste también implica el manejo de supuestos simplificadores, como los que se operan en la economía en lo general, por ejemplo, el *ceteris paribus*, que quiere decir, suponiendo que si las condiciones se mantienen fijas o constantes se podrán dar los hechos como dice la teoría. Para que al diseñar los modelos explicativos de la realidad económica, se eliminen los elementos de menor importancia y de esta forma simplificar los razonamientos hasta un cierto nivel de intuición tal, para posteriormente volver a incorporar los elementos o variables que compliquen el modelo y deducir un conocimiento de mejor nivel cualitativo.

Asimismo, las innovaciones teóricas de la *Teoría General*, deben considerarse como parte de la metodología keynesiana, así como que la ciencia económica por ser una ciencia positiva toma como objeto de estudio a los hechos reales, a partir de

esto último, se le critica a *Keynes* el que una vez que conceptúa y define los hechos reales, no vuelve a éstos para su comprobación. Sin embargo, los hechos son el punto de partida para crear predicciones, expectativas y conocimiento de los fenómenos económicos, pero sin comprobar de manera estricta, en contrasentido o en desacuerdo con el rigor del método científico.

Por tanto, los resultados obtenidos no se pueden experimentar a priori, sino más bien, a posteriori sobre los efectos observados en la economía, y así confrontar los hechos con la realidad y poder calificar la comprobación y disprobación científica de los mismos.

Otro elemento a considerar dentro de la metodología keynesiana, es el relativo al pragmatismo como vía para guiar al pensamiento, a su vez, el empirismo como vía al conocimiento a través de la experiencia y más allá de este límite llegar a un objetivo operacional para instrumentar la teoría mediante las políticas económicas diseñadas como medios para incidir en la transformación de la realidad.

En la investigación económica prevalece la posición empírica e intuitiva que se sintetiza con la posición ideológica del investigador ante su realidad y los hechos que le toca vivir como parte de los mismos. En el caso de *Keynes*, no fue muy apegado a lo metodológico sobre todo por lo complejo de pasar de un nivel abstracto a otro de concreción objetiva para salvar esto, se tuvo como alternativa el esgrimir supuestos simplificadores de esa complejidad de la economía real.

La concepción keynesiana es su racionalismo abstracto o como otros han dicho, su pragmatismo/racionalismo, ya que *Keynes* no se preocupa de los fundamentos del conocimiento, y por tanto, ni por el diseño de un sistema teórico universal. Por lo que su imperativo de conocimiento racional conduce al ámbito de una metodología deductiva. Considerando que además del método deductivo se hace extensivo al lenguaje keynesiano de conceptos y categorías implicados en su Teoría General.

En el Tratado sobre Probabilidad, hace alusión explícita a los métodos inductivo, deductivo, y analógico apoyándose para su análisis en la intuición, el pragmatismo y la introspección; asimismo, para *Keynes*, el conocimiento es un proceso directo que se da a través de las sensaciones, ideas, cosas y relaciones lógicas.

*Keynes* hace una clara distinción entre la Economía y las ciencias exactas, aludiendo que la primera es una ciencia moral, por lo que no la vincula con las matemáticas ya que para él, la economía no se expresa numéricamente porque se ocupa de valores e introspecciones que tienen que ver con expectativas, predicciones e incertidumbres psicológicas en torno a las decisiones económicas, por todo esto, según *Keynes* la Economía en cuanto a sus premisas, razonamientos y argumentos, debe ser parte de la Lógica. En suma, podemos decir, que *Keynes* aplica el método hipotético deductivo que parte de la observación para conocer el problema y de ahí recurrir al planteamiento de una hipótesis a comprobar mediante la contrastación con los datos empíricos. Sin embargo, se le critica que no llegó a tal contrastación logrando simplemente un nivel muy superficial de deducción intuitiva. Todo esto, le simplificó su objeto de estudio aplicando su habilidad intuitiva unida a su gran conocimiento de la realidad económica de Europa y su país de origen. De tal manera, que sus intuiciones generalizadoras se fundamentaron con base en sus vivencias circunstanciales.

“La selección de problemas específicos para estudio siempre se basa, en gran parte, en la intuición” (...) “La intuición sugiere, inventa, pero sólo la crítica puede mostrar cuando las invenciones o las sugerencias son malas y deben ser desechadas” (Rosenblueth, Arturo; 1988, p. 6).

Por tanto, al no lograr verificar mediante el contraste de datos y la realidad, sus predicciones teóricas son vulnerables a las refutaciones de sus contemporáneos. Es decir, que como cualquier teoría confirmada o no se ve en la necesidad de progresar sucesivamente por lo que sus resultados son provisionales ante la complejidad y

mutante realidad económica requiriéndose por esto, de nuevos desarrollos o esquemas teóricos de interpretación.

Finalmente, por todo lo tratado en este trabajo, se puede afirmar que *Keynes* sí aplicó un método específico siendo este el método hipotético deductivo, el cual se puede confirmar revisando sus trabajos previos a la *Teoría General*, y de esta última considerada como su obra fundamental como economista. Sin embargo, el nivel de compromiso de *Keynes* de manejar este método fue con un carácter meramente superficial sin llegar hasta el nivel de comprobación como sí lo hicieron las ciencias naturales o exactas.

Además, ante lo que comentan los diferentes teóricos consultados la mayoría se inclinan por el método deductivo aderezado con algún adjetivo calificativo alrededor de éste. Por tanto, su filosofía, su epistemología y en suma su metodología se enmarca en la escuela neo-positivista predominante en su época como influencia directa.

A partir de todo lo tratado, una reflexión en torno a los economistas y sus estudios teóricos al igual que *J. M. Keynes*, para evitarse complicaciones proceden de manera pragmática, intuitiva y de sentido común con todo lo que esto implica de ubicarse en el campo de los juicios de valor introspectivos. De aquí la posición de estos profesionales de omitir las especificidades del método y de la metodología, que es necesario diferenciar y por lo menos acercarnos a la conceptualización de acepciones de lo que implica el método independientemente del tipo de método utilizados por las diferentes escuelas de economía.

Por tanto, la importancia del estudio del método y de la metodología económica se hace indispensable para conocer la evolución de la ciencia económica y analizar la consistencia lógica, científica y de aplicabilidad en cuanto a medidas económicas en función de la realidad imperante que se trate de modificar.

## **CONCLUSIONES:**

*“A veces el sentido común  
es insuficiente para equilibrar  
una lógica deficiente.”*

*J. M. K.*

Una vez hecho el recorrido por los tres capítulos de este trabajo, destacando los eventos tanto históricos, científicos y metodológicos más relevantes del tiempo en que vivió y desarrolló su obra fundamental *J. M. Keynes*, es pertinente puntualizar algunas conclusiones que nos permitirán escudriñar con más detalle, las dimensiones del aporte con que este economista contribuyó a la ciencia económica.

1. De acuerdo con la hipótesis de trabajo que se asume, se considera que las cualidades de *John Maynard Keynes* conjuntamente a su contexto histórico, fueron un catalizador importante para romper con la tradición económica en la cual él mismo fue formado.

2. *Keynes* al no ser un economista de formación natural, en su condición de estadístico matemático, invadió la economía por su vinculación con estudiosos y enseñantes de la economía en el ámbito académico, todo esto aunado con su experiencia pública, académica y periodística tratando problemas cruciales de su tiempo lo fueron orientando hacia el sendero de un economista pragmático planteando una teoría económica que tuviera como objetivo el equilibrio general para lo cual el Estado a través de la política económica pudiera buscar la prevalencia y la salvación del sistema capitalista.

3. Desde el punto de vista de la ruptura metodológica y de paradigma científico en que incidió la obra magna de *J. M. Keynes*, en primer término se tiene, que sí incorpora una forma diferente de estudiar los fenómenos económicos con un lenguaje enriquecido en conceptos y categorías macroeconómicas que no del todo nuevas, puesto que, algunos de éstos ya habían sido analizados por escuelas económicas, como la fisiócrata con su concepto de Producto Neto, pero el enfoque sí trascendió el análisis microeconómico. Por otro lado, en cuanto al aspecto de paradigma científico, sí se revolucionó el enfoque económico de esos tiempos, lo

cual fue aceptado por la comunidad de economistas, y promovido por los seguidores de *J. M. Keynes*, tales como: *Joan Robinson, J. Ricardo Kahn, Alvin H. Hansen, Dudley Dillard, Pier Salama* y otros.

4. Por tanto, los elementos dignos de destacarse para considerar la ruptura de paradigma y por ende la revolución científica keynesiana, se puede sintetizar en los siguientes aportes:

- El principio de la demanda efectiva.
- El estudio de los agregados macroeconómicos.
- Rechazo de la “Ley de los mercados” de Juan Bautista Say.
- Su enfoque Keynesiano del empleo, los salarios y la demanda.
- Uso de las categorías y conceptos de Estado y Gasto Público, para estimular a la demanda efectiva, la inversión y el consumo ante la problemática de la depresión.
- Cambio del análisis de largo plazo por el análisis de corto plazo.

5. La revolución keynesiana al sustituir a la escuela clásica, fue a consecuencia de una creciente falta de explicación de ésta, ante las anomalías y malestares resultantes de los fenómenos económicos en la década de los años veinte. Sin embargo, toda teoría una vez aplicada es susceptible de críticas y desgastes sobre todo si cae en una ortodoxia y si sus alternativas de solución demuestran cierta ineficiencia, por lo que se ven sujetas a ataques contrarrevolucionarios. Así, la teoría keynesiana como tal no es la excepción y se ve sometida en el tiempo a una discusión que pone en tela de juicio la vigencia y efectividad de sus axiomas y postulados.

6. Desde el punto de vista metodológico, como bien afirma Mark Blaug en su libro sobre Metodología de la Economía, este campo de estudio además de abarcar los métodos y las técnicas de investigación, también implica al lenguaje propio de los economistas para explicar sus reflexiones y observaciones acerca de los fenómenos de la ciencia económica.

7. El método de investigación en que se apoyó *J. M. Keynes*, para la realización de sus indagaciones, descansa en el método deductivo pero implicando lo hipotético por su condición de matemático, perspectiva que asume en su *Tratado sobre Probabilidad* producto de su tesis doctoral.

8. Otro aspecto que se puede concluir, es el relativo a romper como lo hizo *J. M. Keynes* con el individualismo metodológico, para lo cual en una de sus producciones o ensayos critica y arremete contra la caducidad en que cae el *laissez faire* o dejar hacer como ideología que proviene desde la época positivista del Siglo XVIII.

9. La influencia de la economía keynesiana ha sido tal, que aún hoy día sigue discutiéndose la posible vigencia y validez de volver al modelo bienestar keynesiano, para reorientar el enfoque de *J. M. Keynes* ante la complejidad que a nivel mundial presentan las crisis económicas, como la más reciente en que estamos inmersos.

10. No obstante, cada vez que el mundo se ve enfrascado en crisis recurrentes, recesiones y depresiones económicas, los economistas se ven en la necesidad de desempolvar las teorías y obras clásicas de los teóricos más destacados en estos menesteres, para tomar nuevas perspectivas en el análisis de políticas económicas aplicables y acordes a la actualidad. Para lo que, también, es recomendable revisar el desarrollo de la historia metodológica de la ciencia económica e ir más allá del ámbito teórico y de aplicabilidad o instrumentación de dichas teorías.

11. En este sentido, y no en vano, se cuenta en estos tiempos con posiciones derivadas de la escuela de pensamiento económico keynesiano, tales como el neo-keynesianismo y el post-keynesianismo corrientes a las cuales se apegan importantes economistas contemporáneos como Joseph E. Stiglitz y Paul Krugman.

12. Una apreciación sustentada en las diferentes fuentes consultadas, es el hecho de que se tienen diversas perspectivas y/o diferentes *Keynes*, es decir, según se investigue como teoría económica pura o como política económica aplicada para contrastar la realidad de cualquier economía del entorno capitalista.

## **BIBLIOGRAFÍA GENERAL.**

### **Libros:**

Ávila del Palacio, Alfonso (2000). Estructura Matemática de la Teoría Keynesiana. Coedición: México, Instituto de Cultura del Estado de Durango/Fondo de Cultura Económica.

B. Ekelund, J. R. Robert, et al. (1992<sup>3</sup>) Historia de la teoría económica y de su método. Tr. Jordi Pascual Escutia. España. Mc GrawHill.

Carr, Jack et al (1982). La ilusión del control de precios y salarios. Tr. Eduardo L. Suárez. México. Centro de Estudios en Economía y Educación, A.C.

Dillard, Dudley. (1973). La teoría económica de John Maynard Keynes. Tr. José Díaz García. España. Aguilar

Emile, James. (1971<sup>3</sup>). Historia del Pensamiento Económico. Tr. Ricardo Defarges Ibañez . España. Aguilar

Estey, J. A (1974). Tratado sobre los ciclos económicos. Tr. Enrique Padilla Aragón. México. Fondo de Cultura Económica.

Flamant, Maurice et al (1971). Crisis y recesiones económicas. Tr. F. Minguella Rubio. Colección ¿qué es? No. 38. España. Oikos-tau.

H. Hansen, Alvin. (1978). Guía de Keynes. México. Fondo de Cultura Económica

Harrod, R. F. (1985). La vida de John Maynard Keynes. México. F.C.E.

J.M. Keynes. (2006). Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero. Trs. Juan Carlos Moreno-Brid y Rafael Márquez Arias. México. F.C.E.

K. Galbraith, John. (1976). El Crac del 29. Tr. Ángel Abad. España. Ariel.

L. Helbroner, Robert. (19722). Vida y doctrina de los grandes economistas II. Tr. Antonio Bosch. Barcelona España. Ediciones Orbis S.A/Aguilar.

Niveau, Maurice (1974<sup>4</sup>). Historia de los hechos económicos contemporáneos. Tr. Antonio Bosch Doménech. España. Ariel.

Padilla Aragón, Enrique. (1978 3<sup>a</sup> edición), Ciclos Económicos y política de estabilización. México. Siglos XXI.

Sacristán Colás, Sntonio. (1985). Keynes ante la crisis mundial de los años ochenta. México. Siglo XXI.

S. Kuhn, Thomas (1978). La estructura de las revoluciones científicas. Tr. Agustín Contin. México. Fondo de Cultura Económica.

Schumpeter, Joseph A. (1951). 10 Grandes economistas de Marx a Keynes. Madrid. Alianza Editorial, Sección Ciencia y Técnica No. 78.

Solís Leopoldo. (1987). La herencia intelectual de John Maynard Keyes. México. El Colegio Nacional.

W. Spiegel, Henry. (1991). El desarrollo del pensamiento económico: Historia del pensamiento económico desde los tiempos bíblicos hasta nuestros días., Tr. Carmen Soler de Villar. Barcelona. Omega.

### **Libros sobre Metodología y/o de Métodos y Técnicas de Investigación:**

Astivera, Armando. (1968). Metodología de la Investigación. Buenos Aires Argentina. Kapelusz.

Blaug, Mark (1985). La Metodología de la Economía. Madrid. Alianza Editorial.

De Gortari, Eli. (1979). El Método de las Ciencias. México. Grijalva.

García Avilés, Alfredo. (19972). Introducción a la Metodología de la Investigación Científica. México. Plaza y Valdez.

De Gortari, Eli. (1983). Método General y Métodos particulares. México. Océano.

Echegoyen Olleta, Javier, (2008). Diccionario de epistemología

Kalmanovitz, Salomón. (Mayo de 1982). Cuestiones de método en la Teoría del Desarrollo. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. México, Revista de Comercio Exterior No. 5, Vol. 32, pgs. 14 a 46.

Letellier Widow, Gonzalo. (2007). El Pensamiento filosófico de Keynes. Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid, Revista Chilena de Derecho, Vol. 34 No. 3, pp. 579-582.

Ortega Blake, Arturo. (1989<sup>2</sup>). Diccionario de Planificación Económica. México. Trillas.

Rojas Soriano, Raúl. (1992). El Proceso de Investigación Científica. México. Trillas.

Rosenblueth, Arturo. (1988). El método científico. México. Ediciones científicas. La prensa médica mexicana, S.A. de C.V. Centro de Investigación y de estudios avanzados del IPN.

Rosental e Iudin. (1959). Diccionario Filosófico abreviado. Uruguay. Ediciones Pueblos Unidos.

Sabino, Carlos. (1994). Cómo hacer una Tesis. Caracas. Panapo.

Sheptullin, A. P. (1984). El método dialéctico de conocimiento. México. Cartago,

Tamayo Y Tamayo, Mario. (1998<sup>3</sup>). El Proceso de la Investigación Científica. México. Limusa.

Zorrilla Arena, Santiago. (1984). Introducción a la Metodología de la Investigación. México. Océano.

### **Artículos:**

García Lizana, A. y Chamizo Domínguez, P. J. Las Claves de la revolución keynesiana su vigencia actual. Una aproximación desde el análisis lingüístico. Facultad de Económicas. Universidad de Málaga.

Johnson, Harry G. Revolución y contrarrevolución en economía. De Lord Keynes a Milton Friedman. Inglaterra. Revista Encounter, Vol. XL, No. 10, 1971.

Parguez, Alain. (Diciembre de 2000) "John Maynard Keynes: en busca de una economía sin escasez." Revista de Comercio Exterior. México. Banco de Comercio Exterior. Vol. 50, No 12, pp. 1035-1044.

Wray, L. Randall. (Diciembre de 2000). "Keynes y el pleno empleo: una lectura contemporánea." Revista de Comercio Exterior. México. Banco de Comercio Exterior. Vol. 50, No 12, pp. 1045-1052.

### **Ensayos:**

Alessandra Marzola and Francesco Silva. (1994). John Maynard Keynes Language and Method. Inglaterra. British Library Cataloguing in Publication.

Graziani, Augusto. (Mayo-Agosto de 1962). Los Nuevos Métodos de Investigación en la Ciencia Económica. Tr. Luís Chicote Serna. Revista Reseña Económica.

John Maynard Keynes. Keynesianism in to the twenty-first Century. Soumitra Sharma and Edward Elgar. (1992). Inglaterra. Library of Congress Cataloging in Publication Data, Great Britain.

Keynes Economista Vulgar. J. Kanapa. (1950). Sir J. M. Keynes enreda la Economía Política. México. Imprenta IMER.

Keynes Economista Vulgar: Bernard y J. Dessau. (1950). La pseudo-revolución Keynesiana." Teoría Económica del Capitalismo de Estado. México. Imprenta IMER.

Keynes Economista Vulgar: I. G. Bliumin. (1950). Las enseñanzas Económicas de Keynes. México. Imprenta IMER.

Keynes Economista Vulgar: I. Trachtenberg. (1950). Keynes la Ocupación Plena y la Economía Política Burguesa. México. Imprenta IMER.

Lekachman, Robert. (1972<sup>3</sup>). J.M. Keynes y otros: crítica de la economía clásica. Barcelona España. Editorial Ariel.

Method, theory and policy in Keynes. Essays in honour of Paul Davison: vol. three. Inglaterra. Edited by Philip Arestis. Prof. of economics and head of department of economics. University of East London, UK 1998.

Muñoz Bandala, Jesús et al (Compiladores). (2008). John Maynard Keynes: 70 años después. México. Editorial CIECAS-IPN.

The Philosophy and Economics of J.M. Keynes. Bill Gerrard and John Hillard. (1992). Inglaterra. Library of Congress Cataloging in Publication Data, Great Britain.

The Philosophy of Keynes Economics Probability, uncertainty and convention, Edited By Jochen Runde and Sohei Mizuhara, (2003). Inglaterra. Library of Congress Cataloging in Publication Data, Great Britain.

### **Tesis:**

Acosta Reyes, Ricardo. (1991). Treinta años de discusiones metodológicas en Economía. "La Metodología de la Ciencia Económica en la literatura anglosajona del período 1930-1960." Tesis de Maestría en Metodología de la Ciencia, Instituto Politécnico Nacional. México, D.F.

### **Otras fuentes:**

Babini, José. (1971). Saber en la Historia. Argentina. Centro Editor de A.L.

(Echegoyen Olleta, Javier, 2008). Diccionario de epistemología.

Estay Reyno, Jaime et al (Compiladores). (1997). "Keynes...Hoy." Colección de ensayos de investigadores de diferentes universidades."

Fontana, Lázaro José et al. (1971). Los fundamentos del Siglo XX. España. Salvat Editores S.A.

Hutchison, T.W. (1983<sup>2</sup>). Conocimiento e ignorancia en economía. Tr. Héctor Acosta. México. LA RED DE JONAS Premia Editora.

Klimovsky Gregorio. ((2001<sup>5</sup>). Las desventuras del conocimiento científico. (El método Hipotético en versión simple y compleja pp 143 y 209 a 237 respectivamente). Buenos Aires Argentina. A – Z Editora S, A.

Mc Cann, Charles Robert. (1998). "John Maynard Keynes."

Novelo, Urdanivia. (1997). "Invitación a Keynes."

Ornelas Delgado, Jaime. (1994). Historia de la Economía. (Desde los Griegos a la Teoría Gral. de Keynes. México. Textos UAP, Serie: Apoyo a la docencia.

Uña Juárez, Octavio, et al. (2004). Diccionario de Sociología, Universidad Rey Juan Carlos, Servicio de Publicaciones, España, ESIC.

Yurén, Adriana. (1994). Conocimiento y Comunicación: Estructuras para una ciencia. México. Alhambra Mexicana.

### **Webliografía:**

Berman, José. Historia Mundial desde 1939. (1973). Biblioteca Salvat de grandes temas, No. 2. Salvat Editores, Barcelona. (<http://www.conevyt.org.mx>). Recuperado el 6 de Mayo de 2010.

Chandavarkar, Anand. (Diciembre de 2001). Una nueva biografía de Keynes: Trilogía de Robert Skidelsky. Finanzas y Desarrollo, Vol. 38, No. 4, pp. 60-63. (Disponible en: [www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2001/12/pdf/chandava.pdf](http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2001/12/pdf/chandava.pdf)). Reuperado en Mayo de 2007.

Estudios.filosóficos-historia-letras Otoño 1984, (<http://biblioteca itam.mx/estudios>). Recuperado en Julio de 2009.

F. Crespo, Ricardo. La Epistemología de las Ciencias y de la Economía según John Maynard Keynes. IAE Universidad Austral y Conicet. Disponible en: ([www.aaep.org.ar](http://www.aaep.org.ar)) 2007, 17 pp. Recuperado en Junio de 2009.

Furio Blasco, Elies. "Los Lenguajes de la Economía." Un recorrido por los marcos conceptuales de la Economía. Edición digital a texto completo accesible en: ([www.eumed.net/libros/2005/efb/](http://www.eumed.net/libros/2005/efb/)). 284 pp. Recuperado en Mayo de 2009.

G. Sison, Alejo. Filosofía de la Economía : I.- Metodología de la Ciencia, II.- El ámbito austro-germánico y III.- Los fundamentos antropológicos de la actividad económica, Cuadernos del Instituto: Empresa y Humanismo # 46, 49 y 53, 1994. ([www-familiar.org/pdfhumanismoyempresa/alejosison](http://www-familiar.org/pdfhumanismoyempresa/alejosison)). Recuperado en Febrero de 2009.

Gómez López, Roberto. Evolución Científica y Metodológica de la Economía: Escuelas de Pensamiento. ([www.eumed.net](http://www.eumed.net)). Recuperado en Enero de 2009.

Gómez Olivares, Mario Guillermo. J. M. Keynes, el profeta olvidado. 2007, ([www.eumed.net/libros](http://www.eumed.net/libros)). 247 pp. Recuperado en Diciembre de 2008.

(Grajales G.,Tevni 2000; Disponible en: <file:///A:/investipos.htm> (1 of 4) [27/03/2000 04:41:06 p.m.]). Recuperado en Abril 2009.

Graziani, Augusto. Los Nuevos Métodos de Investigación en la Ciencia Económica. ([w.w.w.eumednet](http://w.w.w.eumednet)) pp. 103-155, 1962. Recuperado en Marzo de 2009.

Grupo Licha. (1998/2003). Las Guerras Mundiales. (<http://www.itacor.com.ar/detodo/guerras.html>). Recuperado el 6 y 7 de Mayo 2010.

Haberler, Godfried, La teoría del "multiplicador" de Keynes: una crítica metodológica. Discurso inaugural. Disponible en: (<http://www.eumed.net/cursecon/textos/haberler/index.htm>) Consultado el 25 de Octubre de 2010.

J. Zanotti, Gabriel. El Método de la Economía Política. ([www.eumed.net](http://www.eumed.net)) 1993, Buenos Aires Argentina. Recuperado en Noviembre 2008.

Keynes, El Final del Laizzez Faire (1926). Disponible en: (<http://www.eumed.net/cursecon/textos/keynes/final.htm>) Consultado el 25 de Octubre de 2010.

Lange, Oscar. El campo y método de la Economía. ([www.eumed.net](http://www.eumed.net)) 1945. Recuperado en Junio de 2008.

Lozano Cámara, profesor del IES, Juan De la Cierva de Vélez-Málaga Licenciado por la Universidad de Granada de España. ([www.claseshistoria.com](http://www.claseshistoria.com)) Recuperados el 1 y 5 de Mayo de 2010.

(Ochoa G. Ana Beatriz. (<http://www.ispjae.cu/eventos>)). Recuperado en Marzo 2008.

Pliego Arenas, Humberto (2006). El Imperialismo y sus soportes filosóficos. [www.ppsm.méxico.org/teoría y práctica](http://www.ppsm.méxico.org/teoría_y_práctica). Recuperado en junio de 2007.

(Rodríguez Rivera, José (1999), pg. 1) ([www2.uah.es/estudios\\_de\\_organización /epistemología/filosofía\\_analítica.htm](http://www2.uah.es/estudios_de_organización_epistemología/filosofía_analítica.htm)). Recuperado en Abril 2008.

Samaniego, Mercedes. Historia Contemporánea de Europa. S. XX Tema 6 ([web.usal.es/msambo/guiones/SXX/programas.doc](http://web.usal.es/msambo/guiones/SXX/programas.doc)). Recuperado en Julio de 2010.

Sin autor. (2010). ([www.segunda-guerra-mundial.com/2gm-final-segunda-guerra-mundial.html](http://www.segunda-guerra-mundial.com/2gm-final-segunda-guerra-mundial.html)). Recuperado el 9 de Mayo 2010.

Suárez, Luis E., (2010). Segunda Guerra mundial 1939-1945. ([www.exordio.com/1939-1945/prologo.html](http://www.exordio.com/1939-1945/prologo.html)) Recuperado el 10 de Mayo 2010.

Torres López, Juan. "John Maynard Keynes: el legado imposible. En sistema número 155-156, 2000. (<http://hl33.dinaser.com/hosting/juantorreslopez.com/jtl/>). Recuperado en Mayo 2008).

Vélez, Alberto, (2010). Causas de la segunda Guerra Mundial ([www.portalplaneta.sedna.com.ar/guerra2.htm](http://www.portalplaneta.sedna.com.ar/guerra2.htm)) Recuperado el 8 de mayo 2010.

([www.ief.es/Publicaciones/Documentos/Doc\\_03\\_03.pdf](http://www.ief.es/Publicaciones/Documentos/Doc_03_03.pdf)). Recuperado en Febrero 2008.